simposio organizado
por george f. andrews
y paul gendrop.



MUSEUM FÜR VÖLKERKUNDE, BERLIN IV Ca 6735 L. Mills 78

ARQUITECTURA Y ARQUEOLOGÍA

METODOLOGÍAS EN LA CRONOLOGÍA DE YUCATÁN

études mésoaméricaines série II-8



Arquitectura y Arqueología

Metodologías en la cronología de Yucatán

Paul Gendrop (dir.)

DOI: 10.4000/books.cemca.6042
Editor: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos
Año de edición: 1985
Publicación en OpenEdition Books: 19 diciembre 2019
Colección: Études mésoaméricaines
ISBN electrónico: 9791036540158



http://books.openedition.org

Edición impresa
Número de páginas: 89

Referencia electrónica
GENDROP, Paul (dir.). *Arquitectura y Arqueología: Metodologías en la cronología de Yucatán.* Nueva edición [en línea]. Mexico: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 1985 (generado el 26 mars 2020). Disponible en Internet: <http://books.openedition.org/cemca/6042>. ISBN: 9791036540158. DOI: https://doi.org/10.4000/books.cemca.6042.

Ponencias y contribuciones de reconocidos investigadores del área maya norte que intercambiaron reflexiones acerca de los estilos arquitectónicos de las zonas Río Bec, Chenes y Puuc ; así como cronología, estratigrafía o seriaciones arqueológicas.

PAUL GENDROP

División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM

ÍNDICE

Prefacio

Dominique Michelet

1 La idea de promover un simposio sobre el tema *Arquitectura y arqueología: metodologías en la cronología de Yucatán*, nació de la conjunción de tres elementos: el entusiasmo de los que resultaron ser sus organizadores, el interés de una pequeña comunidad de investigadores entre los que figuran en primera fila aquellos mismos que han participado en el propio simposio, y la no conformidad intelectual de algunos mesoamericanistas no especializados en el área maya norte pero atentos al desarrollo de los estudios que tratan de esta región.

2 Es de reconocer que las investigaciones centradas en la parte mexicana de la península de Yucatán se han vuelto más numerosas y que la literatura acerca de las tierras bajas mayas septentrionales se ha enriquecido notablemente en los recientes años (*cf.* R.E. W. Adams y N. Hammond 1982); la organización de por lo menos dos coloquios sobre materias yucatecas, en el sentido amplio de la palabra - el primero en Central College, Pella, Iowa, ver L. Mills ed. 1979; el segundo en la Universidad Nacional Autónoma de México en junio de 1982 -, ejemplifica bien esta nueva dinámica científica. Paul Gendrop y George F. Andrews han contribuido mucho a alimentar dicha dinámica, de tal manera que no es nada sorprendente encontrar a estos dos especialistas como promotores de la reunión de junio de 1984. Fue aquí - en el momento de convocar a los eventuales participantes y entonces de fijar el tema del encuentro-cuando se oyó la voz de algunos colegas alejados del campo yucateco pero observadores de esta parte del mundo mayista. Sus comentarios se vieron reflejados hasta cierto punto en el título del simposio en el cual los términos seleccionados determinan un eje preciso de reflexión.

3 Las partes central y norte de la península de Yucatán y muy especialmente las regiones denominadas, desde hace ya mucho tiempo, Río Bec, Chenes y Puuc, son de las pocas en Mesoamérica donde se han llevado a cabo estudios detallados de la(s) arquitectura(s) con adelantos importantes (D. F. Potter 1977, H. E. D. Pollock 1980, G. F. Andrews 1982, P. Gendrop 1983 para citar solamente a unas aportaciones destacadas). Existen, por supuesto, otros trabajos muy valiosos de hechura arqueológica más tradicional que incluyen, en particular, análisis de cerámica pero, en cierta medida, por aquellas comarcas, los *arquitectos* parecen llevar ventaja sobre los *tepalcateros.* Uno de los propósitos del simposio era claramente reforzar los intercambios entre profesionistas

de diferentes disciplinas que trabajan sobre diversas manifestaciones de las mismas culturas. De ahí la primera parte del título.

4 La segunda, que no se debe disociar de la otra, concentra el encuentro sobre un registro de la investigación arqueológica que tiene tal vez un aspecto un poco anticuado en nuestros días. Es cierto que tanto la conferencia de 1977 como la de 1982 había tocado el problema de la cronología (ver, en particular, las contribuciones de E. Wyllys Andrews V y J. W. Ball en L. Mills ed. 1979, las ponencias de D. Kelley, G. F. Andrews y C. Lincoln en la reunión celebrada en la UNAM). Sin embargo, precisamente para un observador exterior, la situación de los conocimientos en cuanto a la cronología relativa entre las diferentes subregiones o los sitiosclaves de la península quedaba en una gran medida imprecisa, y no es necesario insistir en el carácter limitante de una cronología débil cuando se trata de inferir cualquier suceso histórico o proceso diacrónico. Finalmente el hecho de que se añadió al título la palabra en plural "metodologías" nos lleva de vuelta al necesario y supuestamente fructífero intercambio entre especialistas que por vías distintas, pueden aportar algo respecto al problema escogido; en efecto, es razonable esperar un beneficio mutuo no solamente en el plan de los resultados sino también en este otro de los métodos.

5 Ahora bien, un prefacio no es el lugar adecuado para hacer un balance de los alcances de lo que se publica en las páginas que siguen, y mucho menos cuando la publicación se cierra con un texto de la naturaleza del *Summary view* firmado por J. W. Ball. Aquí nos limitaremos a formular unas sencillas observaciones susceptibles de orientar al lector.

6 . Todas las ponencias presentadas durante el seminario caben en el marco definido por el título-tema, aunque con grados variables de pertinencia. El orden de los capítulos respeta esta gradación ya que, si apartamos el pequeño informe inicial de G. F. Andrews sobre el reconocimiento 1984 de sitios Puuc, se han clasificado los textos según su relación al problema central de la reunión.

7 . Debe de quedar totalmente claro que no se pretende haber agotado el tema en los dos días que duró la conferencia, en particular a causa de la ausencia de varios especialistas arqueólogos y también epigrafistas. Entre las personas invitadas que no pudieron asistir, C. Lincoln mandó a los organizadores una pequeña nota que se reproduce al final de este prefacio dado que el investigador precisa en esas líneas su posición sobre la cuestión muy disputada del traslapo maya-tolteca en Chichén Itzá.

8 . Del lado de las metodologías, los diferentes trabajos abordan la cronología arqueológica o arquitectónica a través ya sea de estratigrafías o de seriaciones, lo que, en realidad, no es novedoso. Sin embargo, dos puntos positivos fueron puestos en evidencia: la variedad de las aplicaciones del principio de la estratigrafía (la cual en un edificio se aprecia a veces en las dimensiones horizontales) y de las técnicas de seriación; el interés, la necesidad casi, de disponer de conceptos útiles para definir mejor las unidades del análisis arquitectónico (ver las propuestas de R. Carrasco y S. Bouchet). Sobre el fondo del problema finalmente, el fruto principal de la conferencia se resume en el cuadro de la página 87. Pero, como lo subraya J. W. Ball en su conclusión, este cuadro no es más que una hipótesis en la cual los participantes coincidieron. Es de esperar que la misma unanimidad se realice para desarrollar los trabajos concretos que la verificación de tal hipótesis impone.

9 Referencias citadas: reportarse a las bibliografías al final de cada capítulo. No incluyen sin embargo: ADAMS, R. E. W. and Norman HAMMOND

10 1982 Maya Archaeology, 1976-1980: a review of major publications; *Journal of Field Archaeology* 9(4): 487-512.



Nota enviada por C. Lincoln (8 de mayo de 1984).

11 The spatial distribution and superficially visible evidence of construction sequence among the buildings mapped in quadrants 5D, 5E, and 6E of the Carnegie map of Chichén Itzá suggest that in this area of socalled "Old Chichén", structure types assignable according to traditional criteria to the "Toltec" phase at Chichén predominate, just as they do in the site center, but when Maya-type structures are present, these are arranged in such a way as to suggest contemporaneity and functional complementarity to the Toltec structures, rather than temporal priority as has traditionally been assumed. Essentially, only one type of structure at. Chichén Itzá is assigned to the "Maya" class with any regularity on the basis of the presence of glyphs and this is the palace or "range" structure. Other structures possessing Maya hieroglyphs meet one or more of the criteria otherwise definitive of "Toltec Chichén."
Arriba: Detalle de un mascarón de perfil en uno de los extremos de la portada central de edificio II de Chicanná, Campeche. Dibujo Paul Gendrop.

AUTOR

DOMINIQUE MICHELET

(CEMCA)

Architectural survey of the Puuc archaeological region 1984 field season (jan. 15 - april 14, 1984), preliminary report

George F. Andrews

---

1 *El presente reporte subraya los resultados del reconocimiento arquitectónico de la región del Puuc del sur de Yucatán y norte de Campeche durante la temporada de campo de 1984. Se visitaron sesenta y nueve sitios en aquella región con el fin de hacer un inventario detallado de todos los restos arqueológicos expuestos. Entre los datos analizados se incluyeron medidas y detalles de elementos arquitectónicos tanto interiores como exteriores, detalles constructivos, fotografías y croquis. Cada vez que resultó posible, se hicieron mapas esquemáticos y se registraron datos de elementos escultóricos asociados con los edificios. Este reconocimiento forma parte de un programa a largo plazo que tiene por finalidad la recolección de datos, por parte del Centro Regional del Sureste del INAH, para establecer un archivo arquitectónico que contenga información detallada sobre la arquitectura, la organización del sitio y los patrones de asentamiento en la región del Puuc. El reporte incluye también recomendaciones con respecto a futuros proyectos de rescate y excavación en sitios particulares que parecen ofrecer las mejores posibilidades para la obtención de datos en materia de cronología, estructura y organización de la comunidad, e historia cultural para la región Puuc comprendida como un todo.*

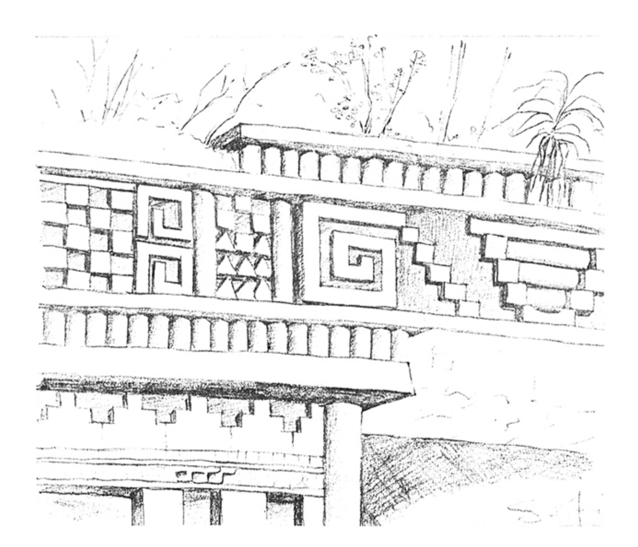
2 **Introduction.** The architectural survey proyect in the Puuc archeological region described below is an essential part of a long term, comprehensive survey of the Puuc and adjacent regions currently being carried out by staff members of the Centro Regional del Sureste, INAH. This survey has as its ultimate goal the formulation of a data bank which will contain detailed information on the location, size, spatial distribution, architecture and sculptured monuments of all archaeological sites in the Puuc and adjacent regions in Yucatán, Campeche, and Quintana Roo. When completed, this data bank will form an invaluable research resource for future generations of students and professionals since it will constitute a permanent record of many buildings and structures which will no longer be directly available for study. Each year,

significant numbers of ancient Maya buldings are irretrivably lost due to collapse from natural causes or through deliberate destruction. These losses can still be compensated for in part by making an accurate record of the present condition of all standing architectural remains prior to any further destruction from natural or human causes.

3 **Architectural Survey Project - 1984 Field Season.** During the period January 15, 1984 to April 14, 1984, the Project Director, George F. Andrews, assisted by Geraldine D. Andrews, investigated sixty-nine (69) archaeological sites in Yucatán and Campeche which fall within the Puuc Archaeological Region. During the period January 15, 1984 to February 22, 1984, the investigating team also included Carlos Pérez A. and Lourdes Toscano H., staff members of the CRS.

4 The main purpose of these on-site investigations was to make a detailed record of all exposed architectural remains at these sites, as well as to obtain preliminary data in regard to adjacent monuments, mounds, terraces and platforms. The basic data includes all or part of the following information, depending on the present state of preservation of the sites and buildings in question:

1. Present access to site.
2. General description of site in regard to topography, ancient water resources, and estimated size, together with the number, character and distribution of exposed building remains.
3. Detailed data, including dimensions, of all expo- sed architectural, construction, and decorative features of each building *investigated.Architectural features* include platforms or terraces supporting buildings, stairways, basal mouldings, lower wall zones, medial mouldings, upper wall zones, cornice mouldings, roofcombs, doorways, wall openings, platforms or benches in rooms, niches, vaults, crossties in walls and vaults, cordholders, stone rings, rod sockets and interior moldings. *Construction features* include wall, vault and roofcomb construction techniques as well as the number, size, shape, and profiles of the various specialized stones used in the construction of walls, vaults, roofcombs, doorways, mouldings, stairways, and supporting platforms and terraces. *Decorative features* include carved stone, plaster, or painted decorative elements as used on interior or exterior surfaces of walls, vaults, mouldings, roofcombs and other parts of buildings, including stairways.
4. Location, size, and form of sculptured stone monuments associated with buildings.
5. Notes in regard to the architectural style of all buildings investigated.
6. Orientation of buildings, using Brunton compass.
7. Black and white photos and color transparencies of all buildings included in survey (overall views and details).



1. Rancho Pérez, Yucatán. Structure 1. Detail of upper decoration. Drawing Sofija Ristic.

5 In all, we were able to record detailed data from over 200 partially standing buildings and, in addition, were able to obtain preliminary data on a large number of almost totally destroyed buildings and house platforms. Wherever feasible, sketch maps were made showing those buildings we recorded in correct relation to adjacent mounds and structures.

6 At the present time, this data is in the form of handwritten field notes, together with preliminary sketches, plans, diagrams, details, etc. covering items 1 through 6 above. In total, the raw data includes well over 600 pages of notes and drawings which are supplemented by over 1,000 black and white 35mm. negatives and approximately 600 35 mm. color transparencies. The translation of the raw data into "archival" form will form the second phase of the project.

7 It should be noted that with a few important exceptions, the data obtained from the present study comes from archaeological sites and buildings that have not been previously reported on in the basic literature and thus represents a significant addition to the existing corpus of architectural data obtained from other sites in the same region. At those sites which have previously been investigated by others, we have been able to fill in gaps in the existing data or to clarify certain details overlooked in earlier studies.

8 **List of Sites Investigated.**

9 Uxmal

10 Balché-Groups A and B

11 Chunhuhub

12 Yaxché-Xlabpak

13 Dsecilná

14 Almuchil

15 Miramar

16 Balché - Group C

17 Kabáh - Western Groups

18 Xkochkax

19 Tantáh
20 Banquetatunich
21 Xculoc - Central Groups
22 Cacabxnuc
23 Haltunchón
24 Ichmac
25 Xcalumkin - Glyphic Group
26 Xinambalam
27 Xpostanil
28 X’Corralché - Near Cumpich
29 Xcalumkin - Group north of road
30 Naox
31 Xkalachetzimín
32 Bacabchén
33 Huntichmul
34 Nohcacab
35 Xkakochná
36 Unnamed Site - 1.5 km. E. of Xculoc
37 Chelimí
38 Unnamed Site-Near km. 20. highway to Cumpich
39 Xculoc - Western Group
40 Acambalam
41 Yaxalxiú
42 Xtampak
43 Xkampech-haltún
44 Kom - Groups B and C
45 Reforma
46 Yaxhachén
47 Xcucháh
48 Chuncanob
49 X’Corralché - Near Cooperativa
50 Cobalchac
51 Pozo 10, Plan Tabi
52 Xlotzal
53 Pozo 6, Plan Tabi
54 Xcuncat
55 Tzekelhaltún - 4-5 km. beyond Xcuncat
56 Benito Juárez

57 Nohcacab - Group B

58 Xkakochná - Group B

59 Kcocóh

60 Sannacté (Sacnicté)

61 Mulutzekel - Group A

62 Cooperativa

63 Xlapak - Near Xnibacal

64 Xnibacal

65 X'ketpaap

66 San Pablo

67 Kom - Group A

68 Kiuic

69 Sayil - Group with "unfinished building"

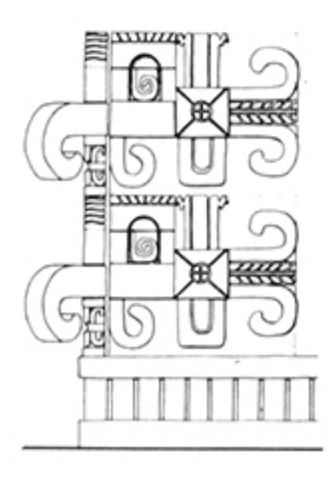
70 Chac

71 Xlabpak - Near Sayil

72 Sayil - Northwest Groups

73 Xkoch

74 Yakal Chuc



2. Miramar, Campeche. Detail of corner masks (restored). Drawing George F. Andrews.

75 **Site Size and Organization.** The sites covered in the present study vary considerably in size. At one end of the scale are very large, and obviously important centers such as Xkoch, X'Corralché, and Nohcacab, which are represented by numerous massive platforms, terraces, and pyramids supporting very large and imposing stonemasonry structures. At the other end of the scale are very small sites which appear to consist of a single small vaulted building standing on a low terrace or platform. The majority of sites fall somewhere between these two extremes and one of our current pressing problems is to develop a more rigorous method of determining the size of individual sites, based on both quantitative and qualitative criteria. In our final report, we hope to deal with this problem in greater detail.

76 Our survey also suggests that the conditions of the natural topography at any particular site played an important role in determining overall site organization. Wherever the terrain is relatively flat or gently rolling, as in the Santa Elena District, the sites tend to be more nucleated and the larger and more important structures are organized around a series of adjacent courtyards or plazas. Those sites which are located in the Bolonchén District, which is marked by dome-shaped hills interspersed with level valleys and savannas, tend to be more dispersed and feature small complexes of structures occupying the tops of adjacent hills together with scattered buildings in the level areas between. It should be emphasized that this conclusion is strictly tentative, pending further analysis of our data.

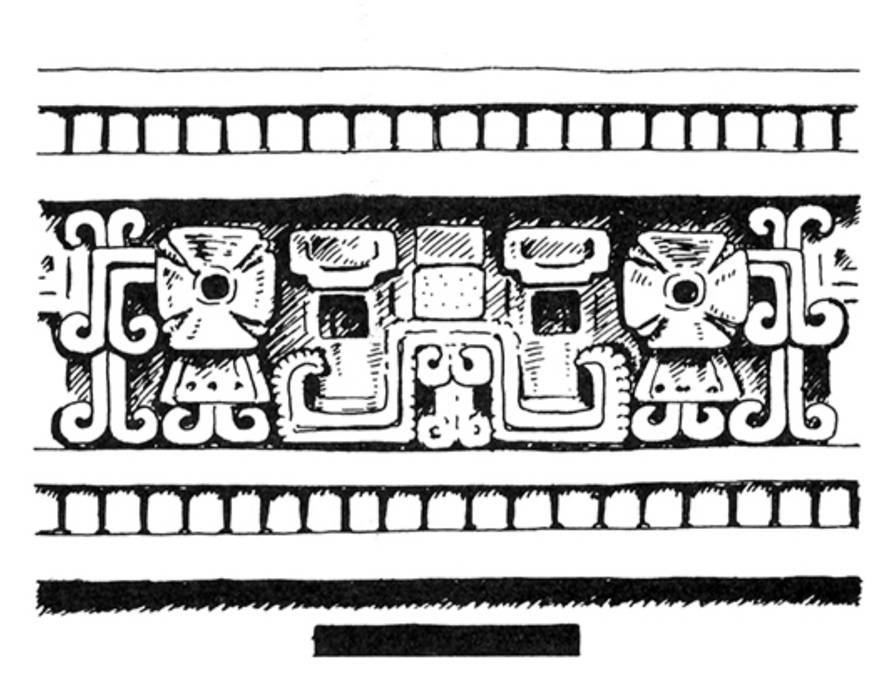
77 **Building Size and Form.** The vaulted masonry buildings encountered in our survey range in size from very small, one-room structures no more than 4 m. wide by 5 m. long, to very large one and two-story buildings with 20 or more rooms. Most of the buildings investigated fall somewhere between these two extremes and buildings with three to eight rooms are most common. While simple, rectangular forms with one or two ranges of rooms can be considered as the norm, L shapes, U shapes, T shapes, and more complex forms are found in sufficient numbers to suggest that Puuc architecture is represented by a complex building typology which will require considerably more analysis to elucidate. Not surprisingly, given their almost total absence at other well known Puuc sites, we did not find a single round vaulted masonry building at any of the sites we investigated although low, round platforms were observed in several locations.

78 **Summary.** The 1984 field season exceeded our expectations in terms of the number of sites investigated and the number and variety of building forms for which we were able to obtain detailed data. While the basic data has yet to be processed, several tentative conclusions can be drawn from the preliminary data.

1. The large number of sites we identified with one or more buildings executed in what 1 have called the Early Puuc architectural style gives added impetus to the premise that the Puuc archaeological region was already widely settled prior to the erection of any buildings in the classic Puuc styles.
2. Our survey suggests that there are several generic forms of building complexes which are found at numerous sites throughout the Puuc region. Descriptions and illustrations of these complexes will be presented in our final report.
3. There is a relatively high incidence of buildings with painted capstones in the Puuc region which calls for further investigation of the origins and meaning of this special feature.
4. Buildings executed in the Puuc Colonnette style dominate the architectural scene at all sites investigated in this study. Conversely, buildings in the Puuc Mosaic style carrying long-nosed masks are relatively rare, and are found mostly at only the largest sites.
5. All buildings we encountered in our field study carrying roofcombs were executed in the Early Puuc style, suggesting a strong connection between building form and cultural development.
6. High pyramids supporting temple-type buildings are very rare at Puuc sites and tend to occur only at the very large sites. Most of these are confined to a relatively small area which includes Uxmal, Kabáh Xkoch, Nohpat and X'Corralché. This tight grouping suggests special relationships among these nearby sites which needs further investigation.
7. The general level of consistency in the execution of buildings in any particular architectural style (Early Puuc, Classic Puuc Colonnette, Classic Puuc Mosaic), in terms of construction techniques and procedures, together with the consistent use of a limited set of decorative motifs, suggests that certain cultural norms permeated the entire Puuc archaeological

region. While no two buildings we investigated are exactly alike, the differences are at the level of details rather than basic design and execution.

79 **Second Phase of Project.** As noted earlier, the first phase of the architectural survey project was concerned only with obtaining raw data directly in the field since this could only be accomplished during the dry season when the dirt roads in the rural areas of Yucatán and Campeche are passable. During the second phase, which will require an additional six to eight months to complete, the field data will be translated into the form of scaled architectural drawings, including floor plans, sections and elevations (restored) of all buildings and building complexes investigated over the past three months. These drawings will be supplemented by written descriptive and analytical materials, together with black and white photographs and color transparencies. The final documentation will be submitted in a form suitable for inclusion in the permanent archives of the CRS.



3. Suna (Suum, Tzum), Campeche. Detail of lost mask, partially restored after a Maler photo by Paul Gendrop.

80 **Addendum:** *Recommendations for future consolidation and/or research projects at sites covered in this study.*

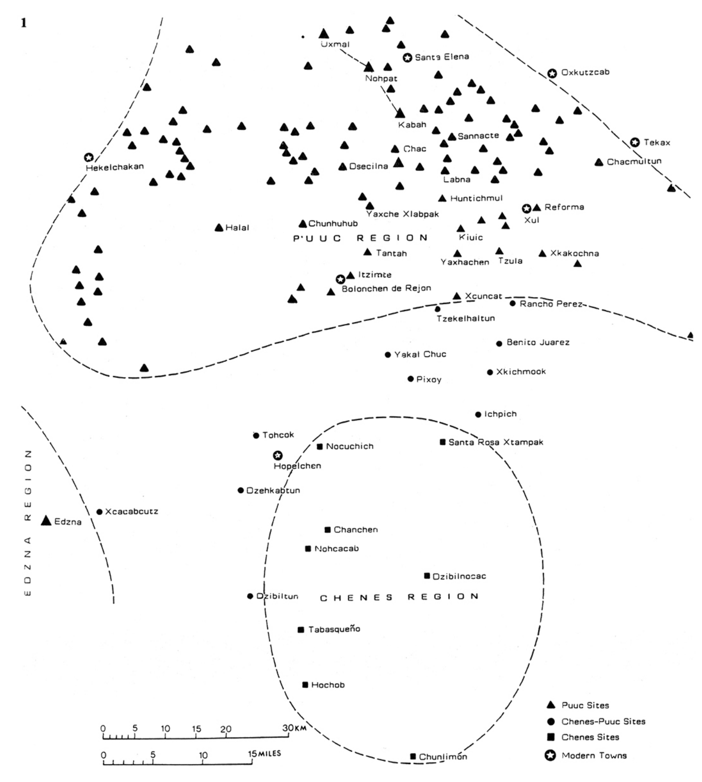
81 Our survey suggests that there are at least 10 to 12 archaeological sites in various parts of the Puuc archaeological region which are worthy of special consideration. In some cases, these are sites where important, or unique examples of Puuc architecture, are in imminent danger of immediate collapse unless some steps are taken within the next 1 to 3 years to consolidate the walls, vaults, doorways, roofcombs and other architectural elements still standing. In other cases, the sites mentioned represent unique opportunities for multidiscilipinary research and excavation projects which would be

of significant value to students and professionals alike. These sites are listed below, together with brief comments identifying their special importance.

1. *Cobalchac.* A relatively small, compact site with a variety of architectural remains, including at least one two-story building. Also includes several varieties of platforms as well as a number of chultunes. Principal standing structure has unusual floor plan and details and is well worth consolidation. Would make an ideal "nucleated" site for detailed study by professionals and students.
2. *Sannacté* (Sacnicté). An unusual, medium-sized site which includes two natural hills which have been reshaped into the form of stepped pyramids on front side. Each of these "pyramids" supports a small, oneroom temple-type building executed in the Early Puuc style. Site also includes a *sacbé*, as well as a good sized range-type building with unusual stylistic details which requires immediate consolidation to prevent collapse.
3. *Chuncanob.* A relatively small, compact site easily accessible from the village of Ticum. One of the partially standing buildings, with extremely unusual ground plan and large curved wall, requires immediate structural reinforcement to prevent collapse of fine example of long-nosed mask. A second major structure, with rooms arranged around all four sides of a large solid core, is also in need of immediate "rescue" consolidation.
4. *Nohcacab.* Site is located on grounds of Rancho Nohcacab, about eleven kilometers from the village of Xul. Best preserved portion of site occupies the top of a very large hill which has been terraced into several levels. Building remains are monumental in scale and include many large buildings which were decorated with elaborate, carved stone sculpture. Single hilltop, with remains of scores of structures, courts and terraces, provides a unique opportunity to deal with a "finite" center with a great variety of architectural forms.
5. *Bacabchén.* Appears to be a relatively small site which is situated on top of a medium high hill about one kilometer east of the village of Bacabchén. Buildings and mounds have been extensively looted due to proximity to village. Principal partially standing structure has complex floor plan and includes remnants of a large roofcomb, as well as a small portion of a facade which was covered with painted stucco sculpture. Remaining sculptures are reminiscent of stucco sculptures at Acancéh and appear to be "early" as do those at Acancéh. Excavation might well yield additional stucco sculptural forms which are almost non-existant in the Puuc archaeological region.
6. *Balché.* This site is representative of a number of Puuc settlements with a "dispersed" spatial organization. The remains of a number of vaulted masonry buildings are spread out over four adjacent hills which cover an area of over 1.5 km. from north to south and.5 km. from east to west. Site includes eight partially standing buildings worthy of excavation and consolidation. Site can be easily reached via a "white road" but consolidation may be hampered due to hilltop locations of most buildings.
7. *Kom.* This is also a "dispersed" site with three main groups of partially standing buildings. Considerable variety in building form and architectural style, including both early and late styles. Relatively easy access via a dirt road.
8. *X'Corralché.* A very large and important site which ranks in size and complexity with Kabáh, Sayil, Nohpat, etc. Includes one very high pyramid and three lower pyramids arranged around a large plaza. Largest pyramid has partially exposed remains of "early" building with roofcomb near top which was later covered over with additional construction. Excavation of this building should result in discovery of well preserved early structure as at Mul-Chic. Most of the large vaulted masonry buildings here are in an advanced state of collapse but excavation and consolidation of buried features whould lead to recovery of very important data. Presence of carved and dated (?) stelae adds to the importance of this site.
9. *Miramar.* Small to medium sized site located on the grounds of the Rancho Miramar near Bolonchén de Rejón. Most important building we observed includes parts of two sets of

stacked, long-nosed corner masks in a unique arrangement. Portion of façade containing these masks projects out in front of main façade of adjacent wings about 1.6 m. The two sets of masks are separated by a long passageway at right angles to the main façade which does not appear to have been vaulted. This is also a unique architectural feature. These special features clearly warrant further investigation.

10. *Ichpich.* Investigated by writer in 1982. I view Ichpich as a particularly important site since it is located in an "intermediate" zone between the Puuc and Chenes regions and the exposed architectural remains are executed in an intermediate style which falls somewhere between the Puuc and Chenes styles. Three partially standing buildings are in imminent danger of total collapse unless consolidated in the very near future. This site affords a unique opportunity to obtain basic data bearing heavily on the question of the temporal and cultural relationships between the Puuc and Chenes archaeological regions.



1. Map showing sites with classic Puuc, Chenes-Puuc, and Chenes architecture.

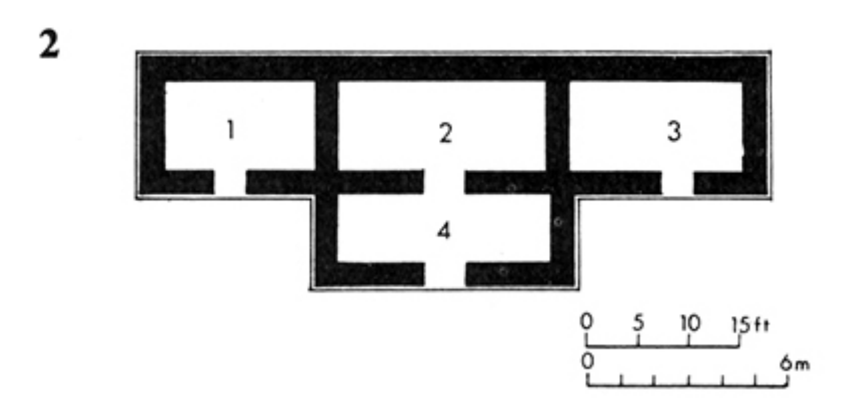
AUTHOR

GEORGE F. ANDREWS

Project Director Professor of Architecture University of Oregon, Eugene, Oregon, 20 April 1984

Chenes - Puuc architecture: chronology and cultural interaction

George F. Andrews



1. Map showing sites with classic Puuc, Chenes-Puuc, and Chenes architecture.

1 *La presencia, en once sitios diferentes localizados en una zona "fronteriza" comprendida entre las regiones del Puuc y de los Chenes, de un cierto número de edificios ejecutados en un estilo arquitectónico "híbrido", plantea varias preguntas importantes en lo referente a las relaciones temporales y culturales que existieron entre estas dos regiones. Estas preguntas conciernen la dirección del flujo de influencias así como la posición cronológica de estos edificios en relación con las cronologías propuestas para las regiones Río Bec, Chenes y Puuc. Para fines de discusión, el término Chenes-Puuc se utiliza aquí para describir este estilo híbrido, que combina ciertos rasgos arquitectónicos, constructivos y decorativos de los dos estilos clásicos tanto del Puuc como de los Chenes.*

2 *Los edificios en cuestión se describen aquí con cierto detalle, seguidos por una revisión de las evidencias actualmente disponibles con respecto a la cronología para las regiones Río Bec, Chenes y Puuc, y de la dirección del flujo de influencias entre aquellas regiones. Estas evidencias, que se basan esencialmente en arquitectura y estilos arquitectónicos, sugiere que previamente a los inicios del siglo IX, el flujo de influencias era de sur a norte y que la arquitectura Chenes-Puuc representa una fase transicional entre los anteriores estilos Río Bec y Chenes y los ulteriores estilos del clásico terminal en la región Puuc. En fechas más tardías el flujo de influencias*

invirtió su curso en una dirección norte-sur como resulta evidente de la relativa cantidad de arquitectura Puuc clásica en la región de los Chenes y de las influencias cerámicas del Puuc hasta la propia región Río Bec más al sur.

INTRODUCTION

3 During the past four decades, a number of writers have described and compared various aspects of what are commonly called the Rio Bec, Chenes, and Puuc architectural styles. Included in this group are Ruppert and Denison (1943), Ruz (1945), Foncerrada de Molina (1962), Kubler (1962), Pollock (1970, 1980), Potter (1977), Andrews V (1979), Gendrop (1982, 1983, 1984), and G.F. Andrews (1982, 1984). While there is some general agreement among these individuals regarding the basic diagnostic features of each of these styles, there is considerably less agreement as to the extent to which they succeeded or overlapped one another in time and the extent to which the three styles derived onefrom the other. The disagreement in regard to temporal questions arises for the most part from the lack of any secure chronological data from the Chenes and Puuc regions which in turn has lead to lack of agreement in regard to cultural interactions among the same regions. To further confuse the issue, reference has also been made by several writers to the architecture at several particular sites which seems to combine aspects of both the Chenes and Puuc styles and this has generally been interpreted as representing a “border” situation, where sites near the borders of major regions are subject to influences from both sides. The sites most frequently mentioned in this latter connection are Xkichmook, Dzehkabtún, Tohcok, and Dzibiltún. My own investigations in the Puuc, Chenes and Río Bec regions over the past ten years suggests that there are at least eleven sites with architecture showing a combination of Chenes and Puuc features and for purposes of this paper I have adapted the term “Chenes-Puuc” architecture as a way of describing this hybrid style.

4 The eleven sites in questions are shown in figure 1 and it should be noted that all are located in an “intermediate” or border zone, between the Chenes region to the south, the Puuc region to the north and northwest and the Edzná region to the west. The relatively large number of sites with Chenes-Puuc architecture, together with their geographical distribution, have important implications in regard to the temporal and cultural relationships between the Chenes region and its neighbors to the south, north, and west and it seems worthwhile to examine the architecture at these sites in some detail as a basis for further evaluating these relationships.

ICHPICH

5 For a complete description of the architecture at Ichpich, see G.F. Andrews (1983).

STRUCTURE 1

6 Structure 1 is a medium sized, four room building which face east-southeast. My notes say that it is situated near the edge of a long terrace or platform which also supports Structure 2 and that there are remnants of 8-10 other buildings nearby. Case (1911)

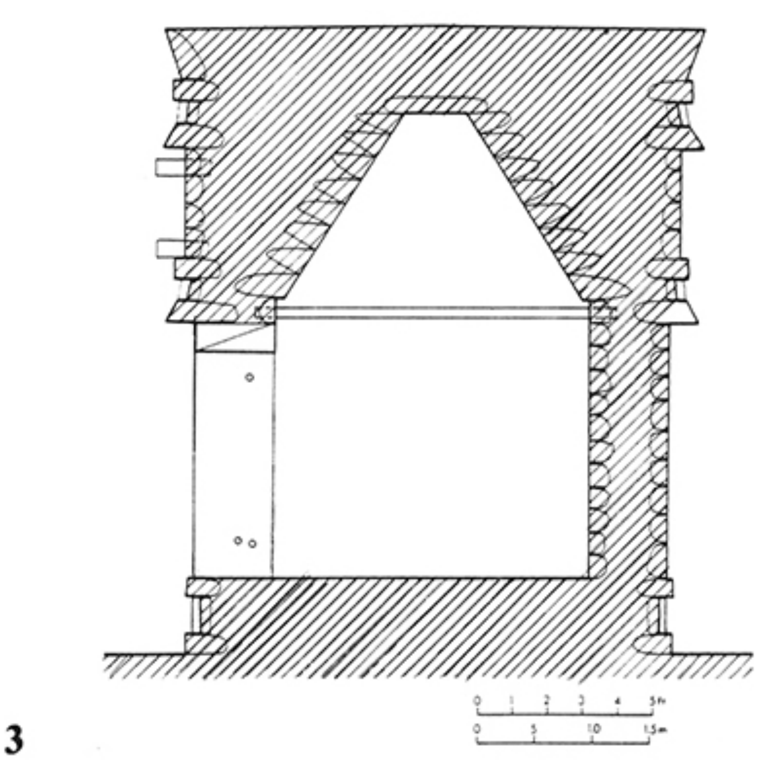
included a Maler photograph of this building, but Maler himself failed to include the photograph in this own description of the ruins.

7 *Plan.* See figure 2

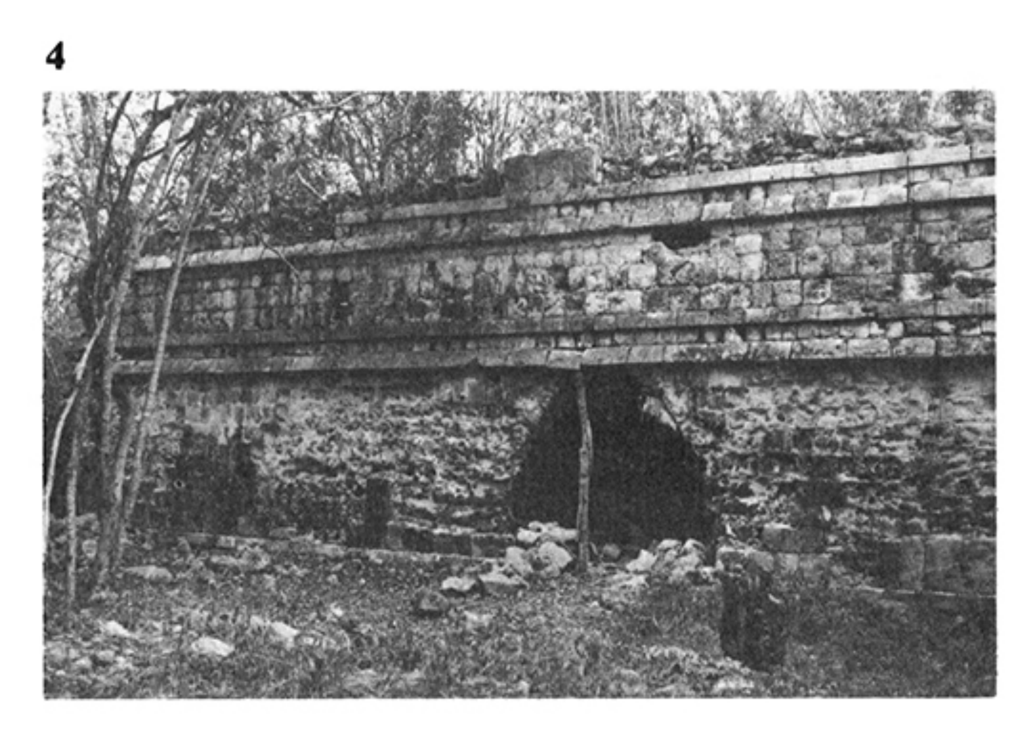
8 *Section.* See figure 3

9 *Elevation.* See figure 5

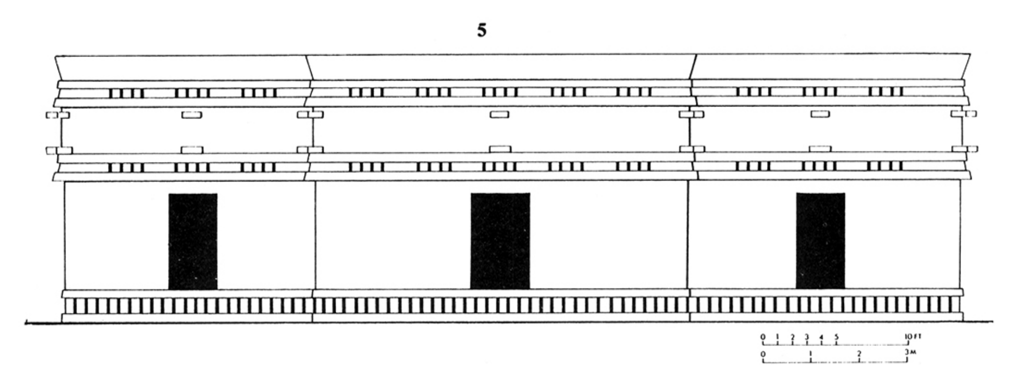
10 **Comments:** Like many of the buildings at Xkichmook, which is only 12-15 km. to the north, the architectural style of Structure 1 at Ichpich shows a combination of Puuc and Chenes features. The most prominant Chenes features include the lack of stone moldings below the capstones of the vault, the lack of offsets in the end walls of rooms at the vault springline, and the large projecting stones tenoned into the upper wall zone, which presumably supported stucco sculptures. These particular features are characteristic of the classic Chenes architectural style but are not found in any of the classic Puuc styles. In addition, the use of groups of inset colonnettes in the lower members of the medial and cornice mouldings is essentially a Chenes feature since the vast majority of classic Puuc buildings include continuous rows of colonnettes in these mouldings. In contrast, the base moulding of Structure 1, with continuous rows of colonnettes in the central member, is essentially Puuc in character. The construction technology employed could be called either Puuc or Chenes although the facing stones used in the interior walls are somewhat smaller than is typical for classic Puuc buildings.



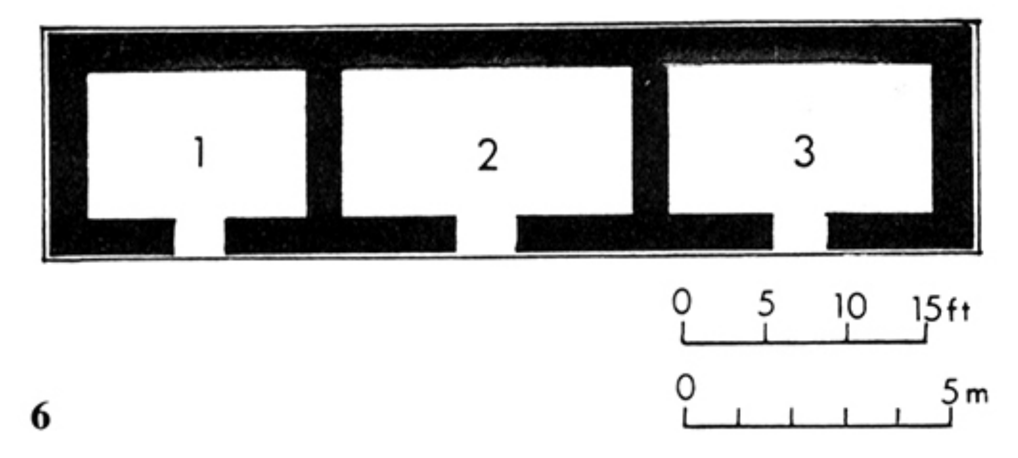
2. Ichpich, Structure 1. Plan.



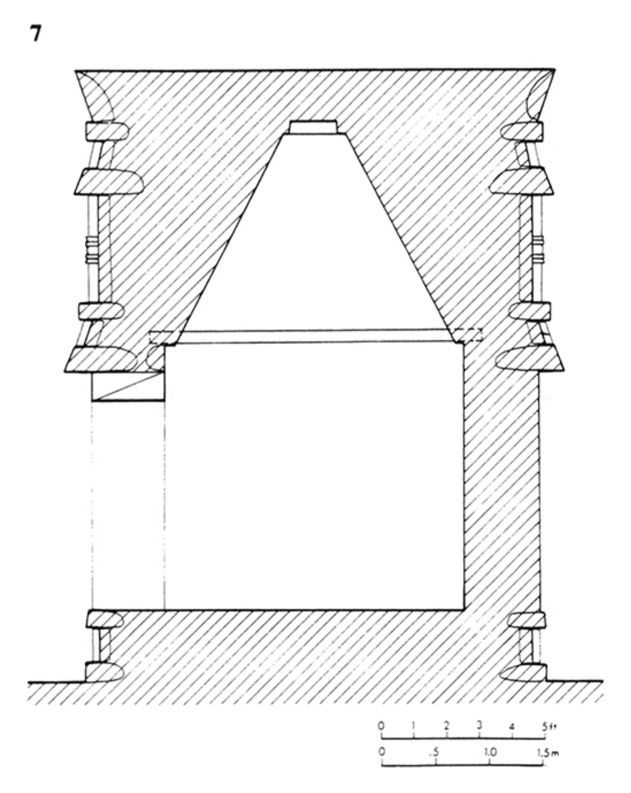
3. Section.



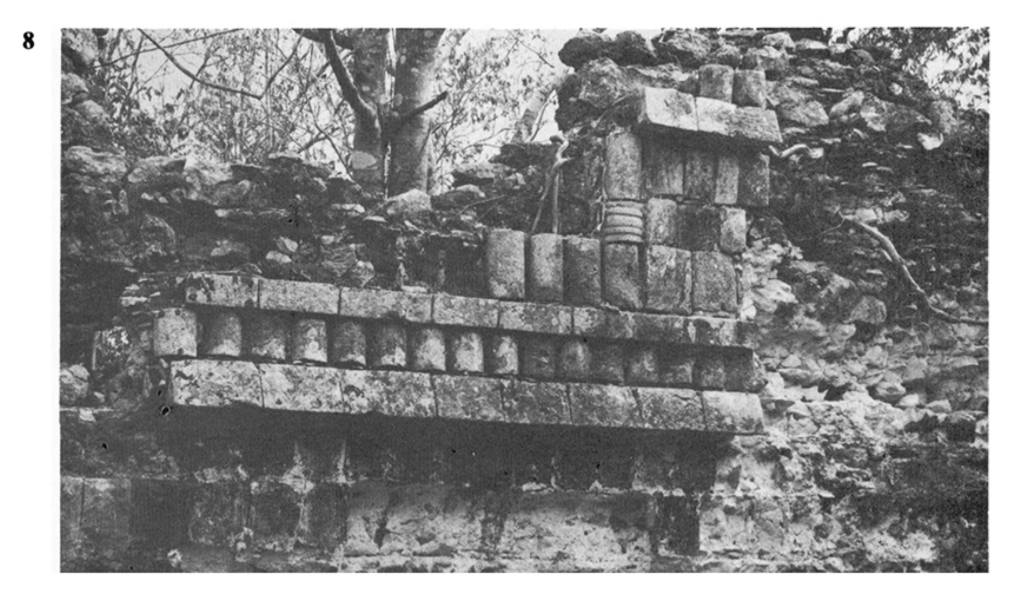
4. View showing rear (west) façade.



5. East elevation (restored).



6. Ichpich, Structure 2. Plan.



7. Section.

STRUCTURE 2 (Ichpich)

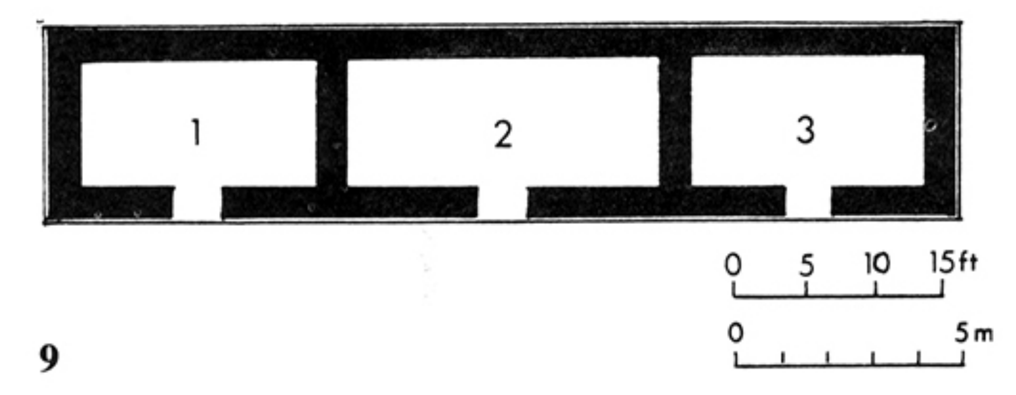
11 Structure 2 is a three room building, about the same size as Structure 3, which faces east. The building is now mostly collapsed and only a small portion of the rear (west) wall and vault is still standing. My notes say that Structure 2 is situated about 150-200 meters west of Structure 1 and stands on the same low platfom, or terrace, which supports the latter structure. I noted a number of low mounds of debris between Structures 1 and 2 but none of these seemed large enough to represent the remains of

fallen masonry buildings. Maler (1902) said he photographed the rear of this building but did not include this photograph with his description.

12 *Plan.* See figure 6

13 *Section.* See figure 7

14 **Comments:** In contrast to Structures 1 and 3, both of which include a combination of Puuc and Chenes features, Structure 2 seems essentially classic Puuc in conception and execution. While the vaults and front walls have mostly collapsed, that portion of the rear wall which is still standing shows architectural, decorative, and construction features which are typical of the classic Puuc Colonnette style. These features include multimember base, medial and cornice mouldings decorated with plain colonnettes, a plain lower wall zone, groups of inset, banded colonnettes in the upper wall zone, and vault capstones supported on a projecting stone moulding (fig. 7). The construction technology employed in this building cannot be distinguished from the technology found in typical classic Puuc buildings and is essentially the same as that found in Structures 1 and 3.



8. Portion of rear (west) façade.

STRUCTURE 3 (Ichpich) (Palace near the water work)

15 Structure 3 is a medium sized, three room building which faces west. My notes say that Structure 3 is situated about 150-200 meters west of Structure 2 on a higher elevation than the terrace, or platform, which supports Structures 1 and 2. Maler (1902) says that there are fragments of many small buildings to the rear of Structure 3, including a small temple on a low substructure. I did not see this latter structure since this portion of the site was completely overgrown at the time of my visit in 1983. Maler (*ibid*) also said that the "water work" described earlier was only 18 meters from Structure 3 but I was unable to verify this.

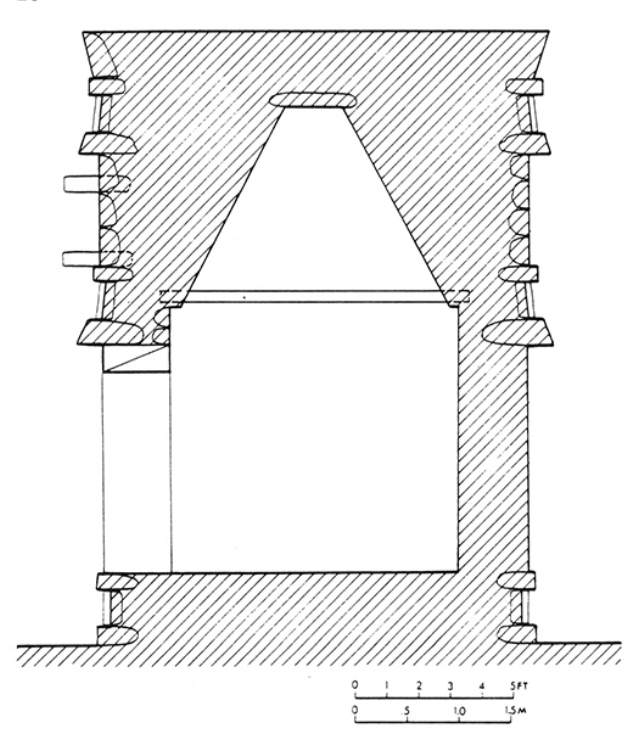
16 *Plan.* See figure 9

17 *Section.* See figure 10

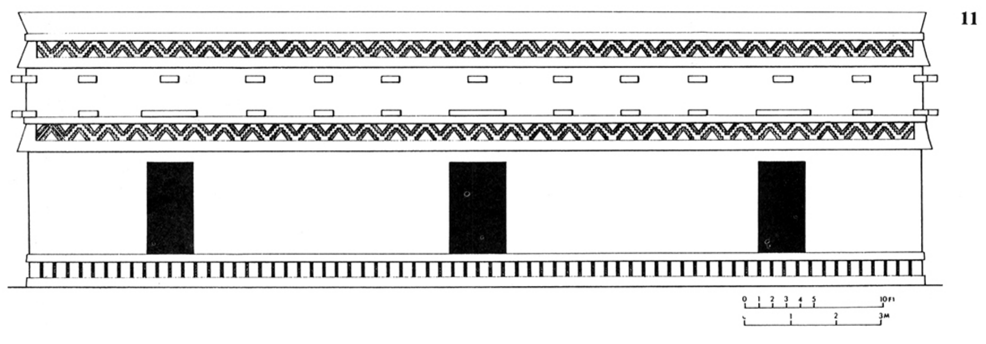
18 *Elevation.* See figure 11

19 **Comments:** As in Structure 1, the stylistic attributes of Structure 3 include a combination of both Chenes and classic Puuc features. The most prominent Chenes features are represented by the numerous rectangular stones tenoned into the upper wall zone, which presumably supported stucco sculptures, vault capstones with no stone moulding below, and no offsets in the end walls of rooms at the vault springline.

The Puuc-like features include a three member base moulding with continuous rows of plain colonnettes in the central members as well as medial and cornice mouldings with a zigzag dentate design in the next to lowest member. This latter feature is particulary noteworthy since this motif is not found in classic Chenes style buildings but is fairly prominent in Chenes-Puuc buildings and in classic Puuc Mosaic style buildings, including the Codz Poop at Kabáh, which has been tentatively dated at A.D. 879 (Pollock, 1980).



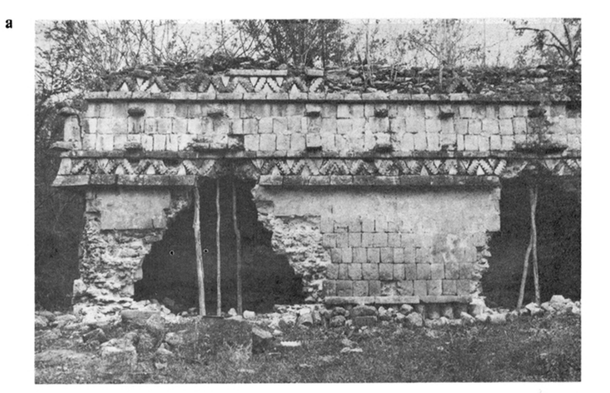
9. Ichpich, Structure 3. Plan.



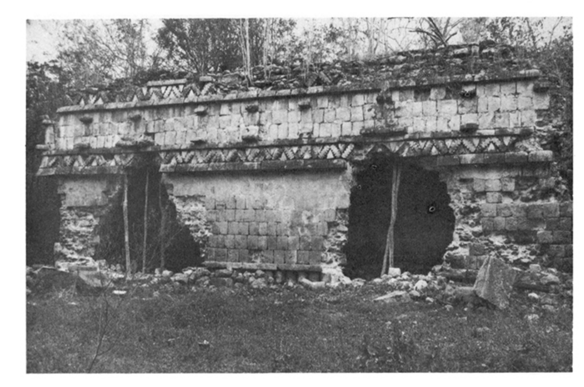
10. Section.

12

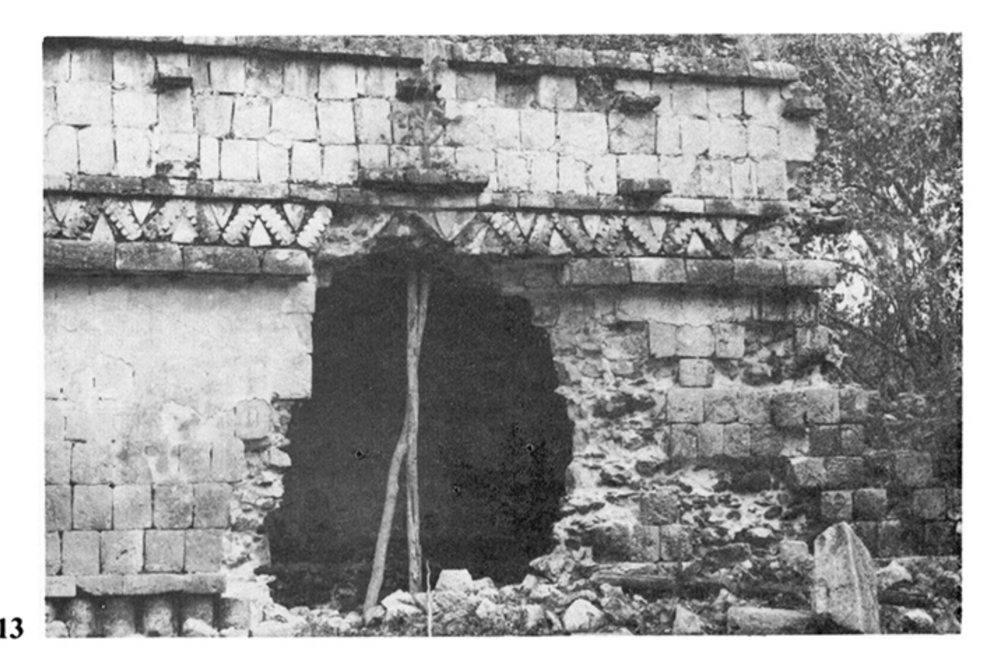
a



b

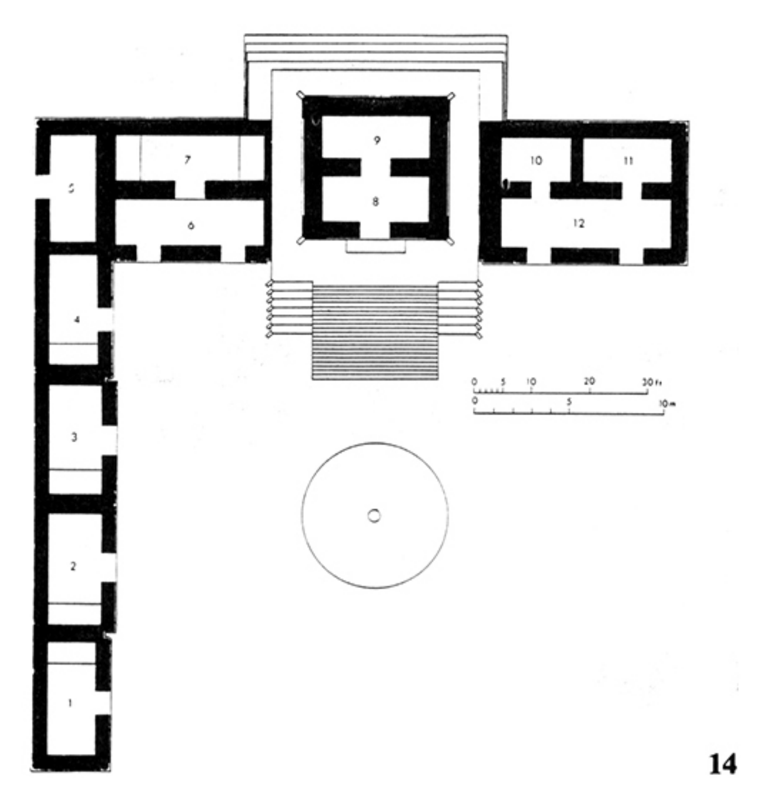


11. West Elevation (restored).

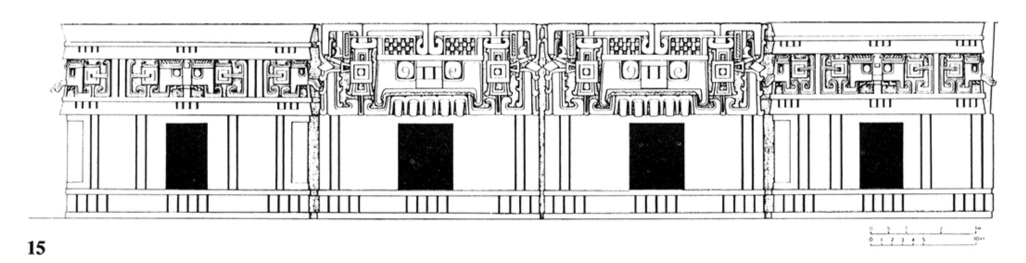


13

12. *a-b.* View of west façade.



13. Detail of west façade.



14. Xkichmook, Structure 1. Plan.

XKICHMOOK

20 For a complete description and analysis of the architecture at Xkichmook, see G.F. Andrews (1984).

STRUCTURE 1 (Edifice 1 or Palace)

21 Structure 1 is a large, L-shaped building with twelve rooms (fig. 14). While Thompson's plan is generally correct (fig. 3), he omitted room 12 and erroneously assumed that the rooms numbered 14-18 on his plan were part of an East Wing of Structure 1 which was connected to rooms 10-12. This is clearly not the case, however, as there is a separate buildings just south of rooms 10-12 which I have called Structure 11. The rooms numbered 14-18 by Thompson represent an additional, separate building which I have numbered Structure 12. My plan of Structure 1 (fig. 14), made from measurements taken in 1978 and 1983, shows a corrected and amended version of this complex building wich is the largest, and most important structure in the main center. For

purposes of discussion, I am treating rooms 1-7 as a unit (West Wing), rooms 8 and 9, together whith their supporting substructure, as a second unit (Central Section) and rooms 10-12 (East Wing) as a third unit.

22 *Plan.* See figure 14

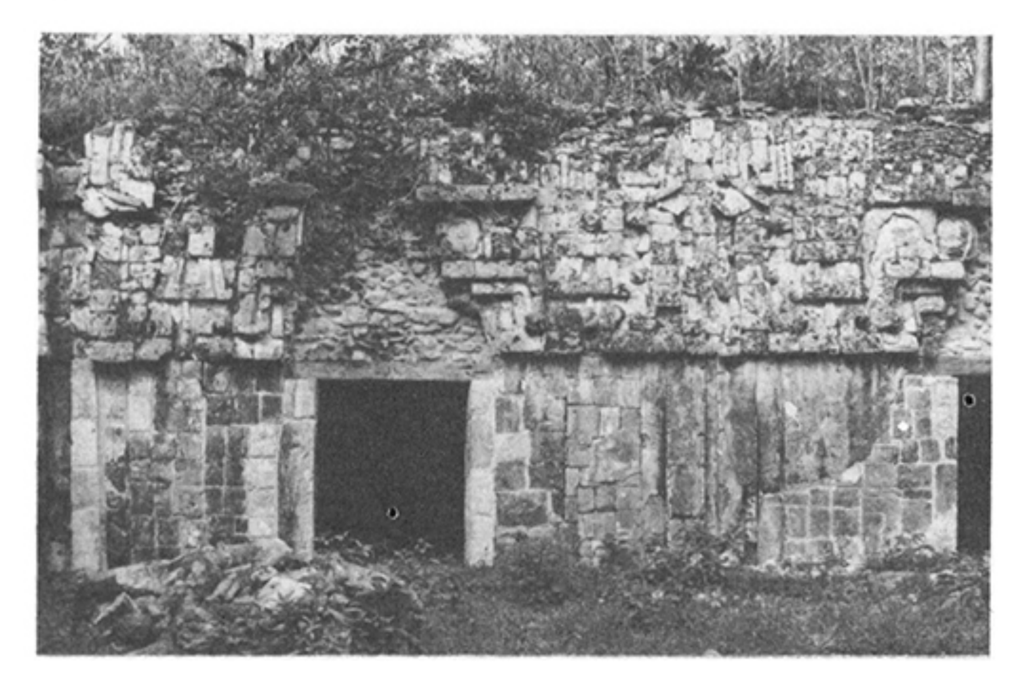
23 *Elevation.* See figure 15

24 **Comments:** While Pollock (1980) considered Structure 1 essentially Puuc in style, with a few Chenes traits, the combined architectural, decorative, and construction features of the several parts of this complex building suggest that it is almost purely Chenes in conception and execution. The profiles and details of base, medial, and cornice moldings in all parts of Structure 1 are nearly identical to similar moldings on Chenes buildings elsewhere, and the articulated, four-part east façade of the West Wing is a basic diagnostic feature of both the Chenes and Río Bec architectural styles. In addition, the basic form of the northern portion of Structure 1 (rooms 6-12), which is represented by a two-room temple-type building on a steep-sided pyramidal podium with lower one-story wings on both sides is virtually identical to the basic forms of Structure 3 and 5 at Hochob, Structure 1 at Tabasqueño, and Structure Al at Dzibilnocac, all of which are recognized as typical Chenes style structures. The only purely Puuc architectural features present in Structure 1 are offsets in the end walls of all rooms at the height of the vault springline, a feature which is missing in most Chenes style building elsewhere.

25 The monster masks over the doorways to rooms 2 and 3 (and‘presumably rooms 6 and 12 as well), with their large curved teeth just above the doorways, are very similar to those found in the east and west wings of Structure 2 at Hochob, a building which all writers agree exemplifies the Chenes architectural style. The smaller masks over the doorways to rooms 1 and 4 are also Chenes in character as are the adjacent corner masks with their downturned noses.

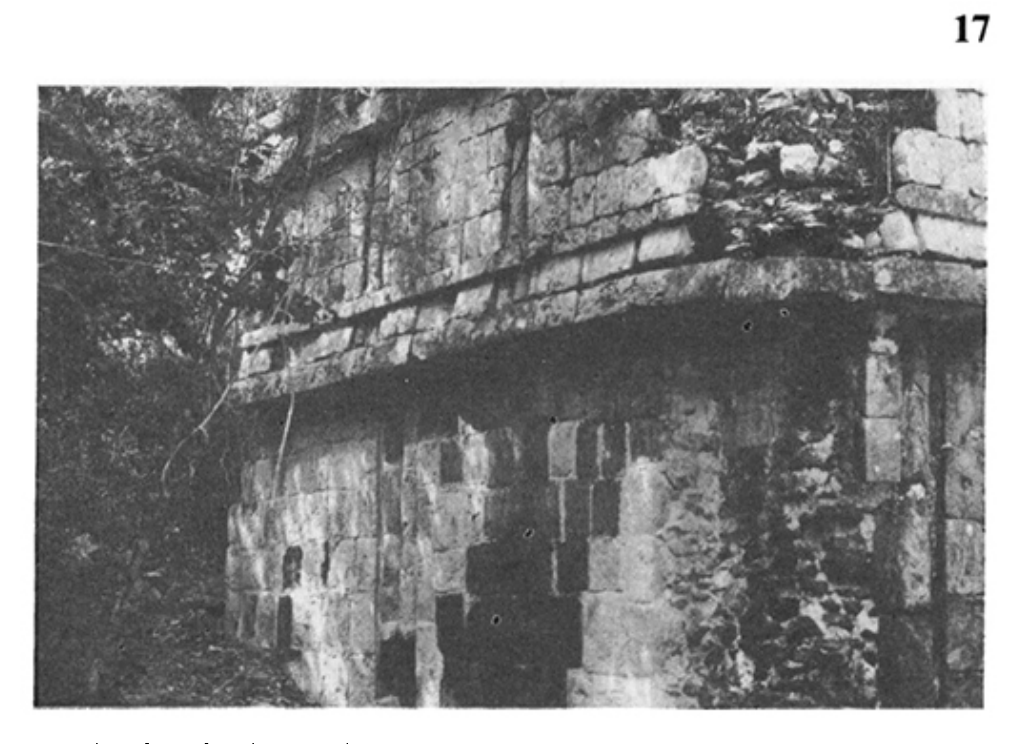
26 The construction technology and stonework employed in Structure 1 could be considered as either Puuc or Chenes in character as there is little difference between the two. Nevertheless, it should be noted that the stones used in wall facings here are somewhat smaller than is typical for classic Puuc buildings (23 cm. vs. 30-40 cm.) and are more deeply tenoned into the hearting, suggesting a Chenes rather than Puuc origin. The stones used in vault facings, which are carefully dressed on the exposed face, have a rough wedge shape in section which is characteristic of both the Chenes and classic Puuc styles. Finally, the exterior walls of Structure 1, which average about. 88 m. in thickness, are heavier than the exterior walls of most classic Puuc buildings, which average only.56-.60. m in thickness.

16



15. West wing, East elevation (restored).

17



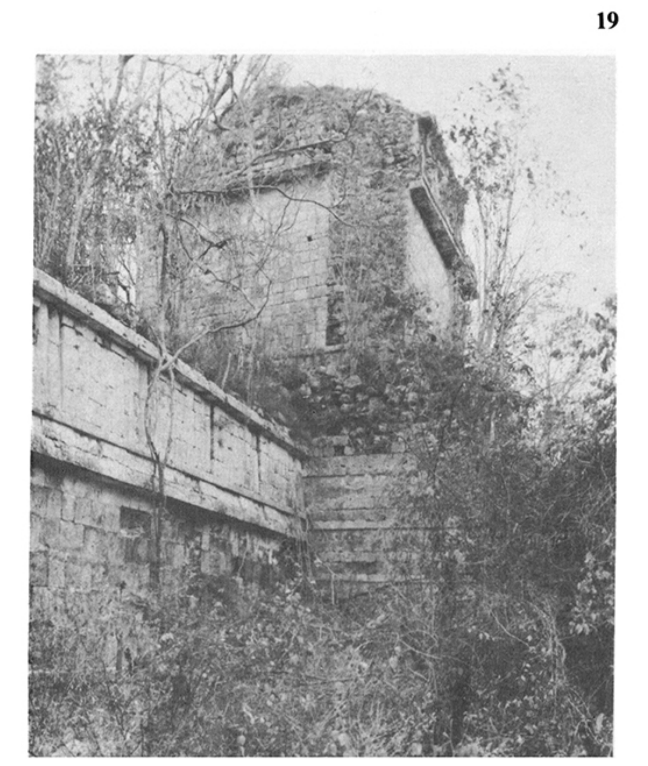
16. Portion of east façade, west wing.

18

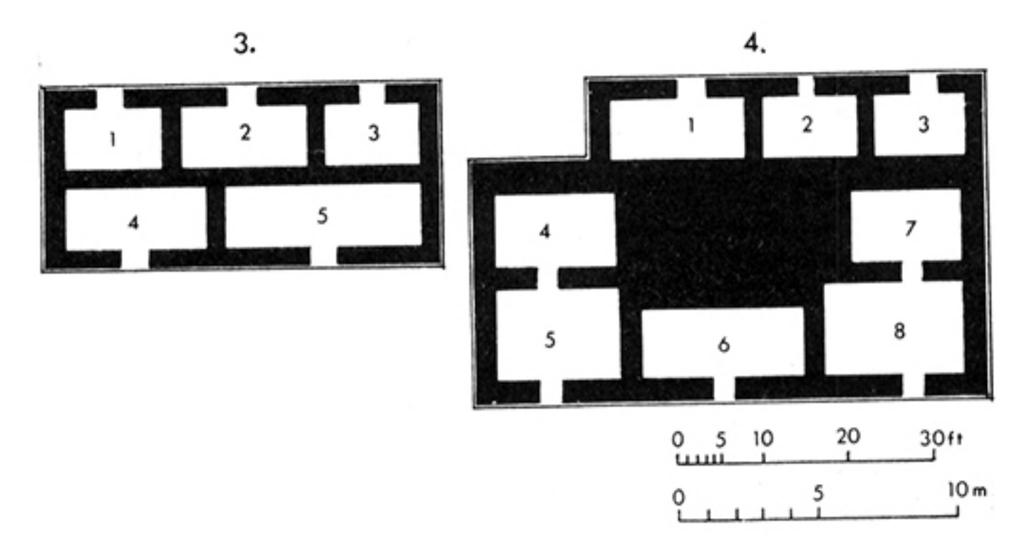


17. Portion of east façade of rooms 10 and 11.

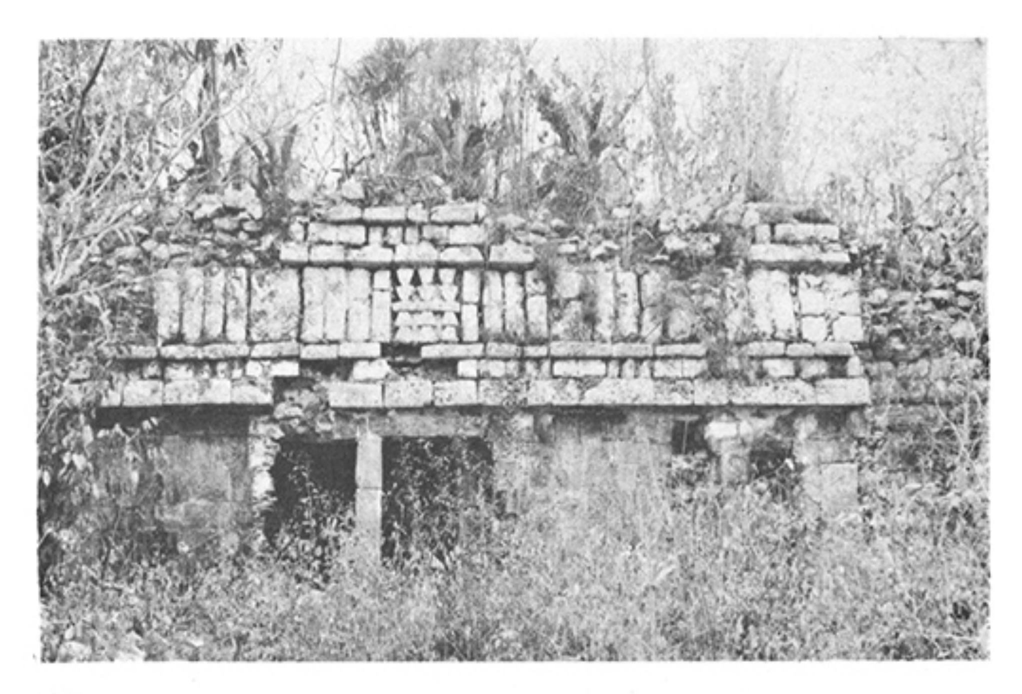
19



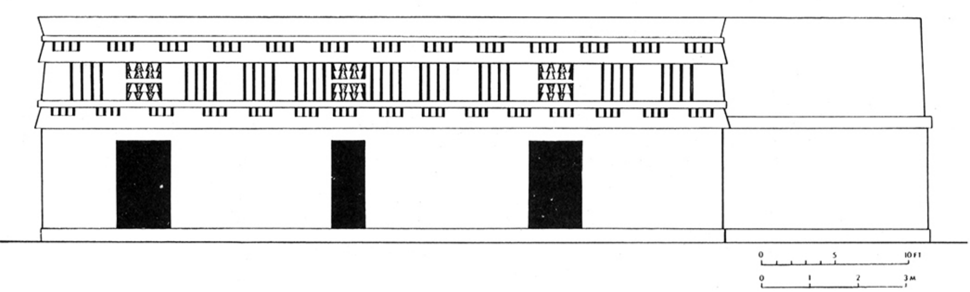
18. View showing remains of mask on south façade of room 6 and corner masks on proyecting podium of Central Wing.



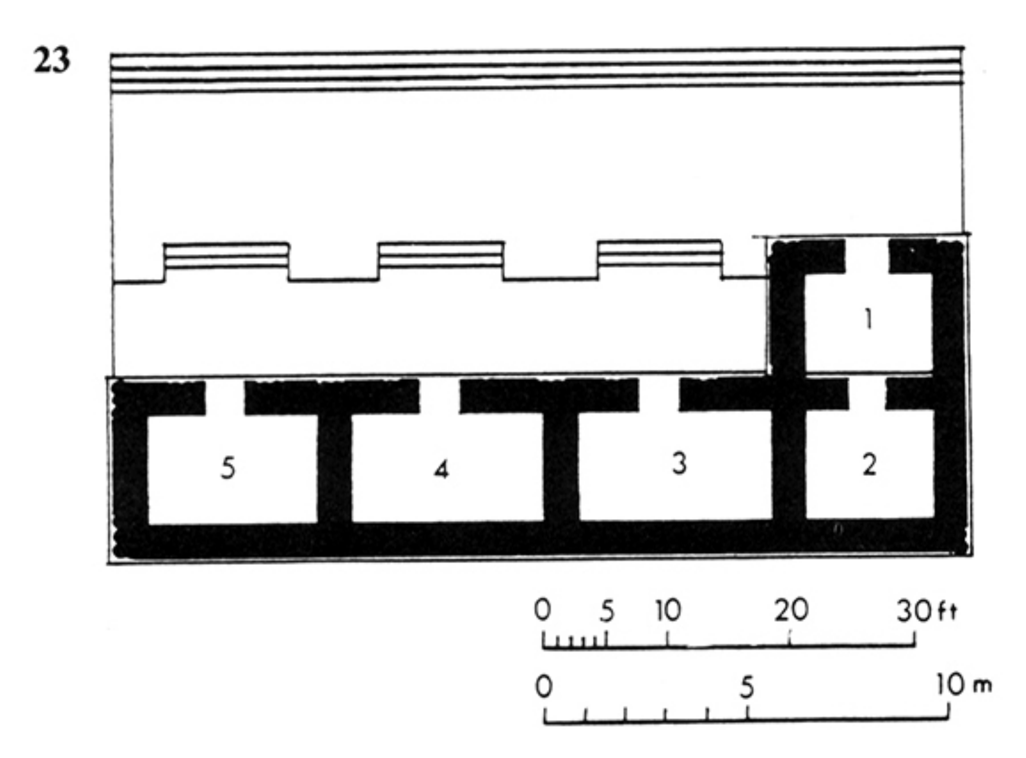
19. View from northwest showing podium, upper level temple, and rear of East Wing.



20. Xkichmook, Structure 4. Plan.



21. Portion of north façade.



22. North elevation (restored).

STRUCTURE 4 (Xkichmook)

27 Structure 4 is an eight room building which is located about 1.2 m. east of Structure 3. Thompson's plan (1898, fig. 1) is in error since he shows a building with nine rooms. I have used new room numbers since room 1 as shown in Thompson's plan does not actually exist.

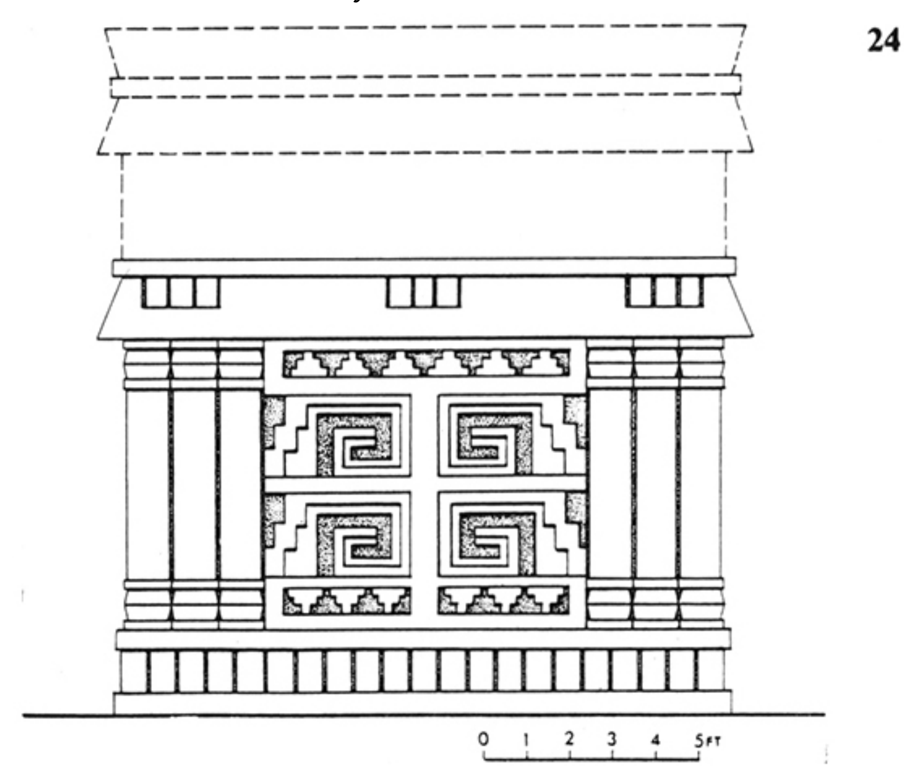
28 *Plan.* See figure 20

29 *Elevation.* See figure 22

30 **Comments:** It is extremely difficult to classify Structure 4 in terms of architectural style since the stylistic attributes of rooms 1-3 differ considerably from those of rooms 4-8. Rooms 1-3 could be considered as either Puuc or Chenes in character while rooms 4-8 conform most closely to the Early Puuc style. The north elevation of rooms 1-3 (fig. 22) shows that the decorative treatment of the upper wall zone includes both plain colonnettes and small sets of triangles divided into two sections by a horizontal moulding. Groups of inset colonnettes are an essential decorative feature of the classic Puuc Colonnette style but are also found in numerous Chenes and Rio Bec style buildings. Small geometric motifs, such as the triangles used here, are commonly found on Early Puuc style buildings although they are occasionally used in both the Puuc Colonnette and Mosaic style. While both Puuc and Chenes style buildings feature short colonnettes in medial and cornice mouldings, the Puuc examples generally show continuous rows of these elements between two separate mouldings in contrast to the groups of 3 or 4 set into the lower member as found here and in other Chenes style buildings.

31 The combination of a plain upper wall zone with no cornice, marked off by a single-member medial molding, is a essential feature of the Early Puuc style but there are no

examples of Chenes buildings elsewhere with a similar treatment. Given the ambivalent character of its architectural and decorative features, I believe Structure 4 can best be described as Chenes-Puuc in style.



23. Xkichmook, Structure 5. Plan.

STRUCTURE 5 (Edifice 5)

32 As shown on Thompson's map (1898, fig. 1) Structure 5 is one of a group of several structures which are situated on a series of adjacent terraces in the southeast corner of the Main Center. Structure 5 is a five room building which stands on a low platform with stairways on the north side. The building is now mostly collapsed and only the lower portion of the north walls of rooms 2-5, which were exposed by Thompson nearly a hundred years ago, as well as the west wall of room 5 which is still intact to the height of the medial moulding, are still standing. I did not see the eastern wing of this building which is shown on Thompson's map, as this portion of the site is still completely overgrown.

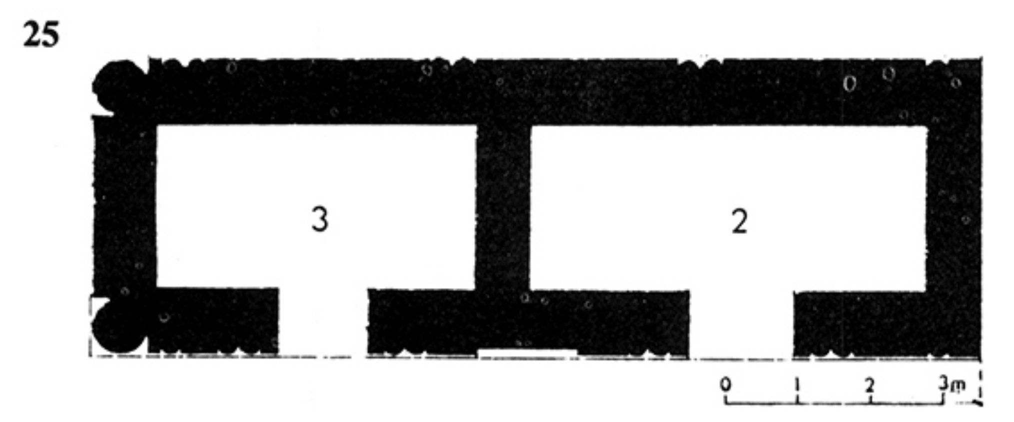
33 *Plan.* See figure 23

34 *Elevation.* See figure 24

35 **Comments:** At first glance, the stylistic features of Structure 5 suggest a Puuc origin since the classic Puuc Mosaic style is represented by numerous buildings showing combinations of frets and banded colonnettes as found here (Andrews, 1982). While these decorative motifs are generally confined to the upper wall zones of Puuc Mosaic style buildings, there are several instances where they are found in lower wall zones. The most notable examples of the latter category include the Chanchimez at Uxmal, Structure 1 at Kakab, and the south wall of room 25 in the two-story Palace at Labná. Similar designs are found at several Rio Bec sites, including Xaxbil, west side, East

Range (Ruppert and Denison 1943). This latter example is particulary noteworthy since the specific arrangement of the colonnettes and stepped frets most closely resembles the arrangement in the west wall of Structure 5 at Xkichmook.

36 All of the above suggests that Structure 5 can best be described as another example of a “transitional” style which represents a blend of Puuc and Chenes and Rio Bec features.



24. Xkichmook, Structure 5. West elevation (restored).

STRUCTURE 6

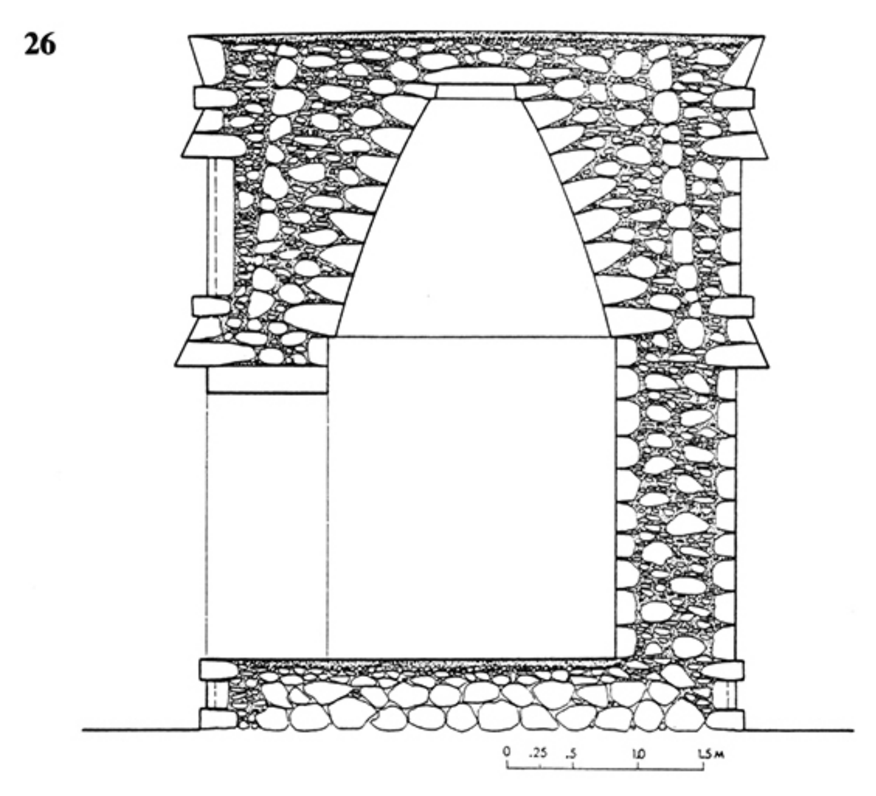
37 Thompson’s map (1898, fig. 1) indicates that Structure 6 consists of two sets of rooms, separated by a solid platform with a stairway on the west side. Rooms 2 and 3 (north wing) are still fairly well preserved but the central platform and room 1 (south wing) are now only piles of debris.

38 *Plan.* See figure 25

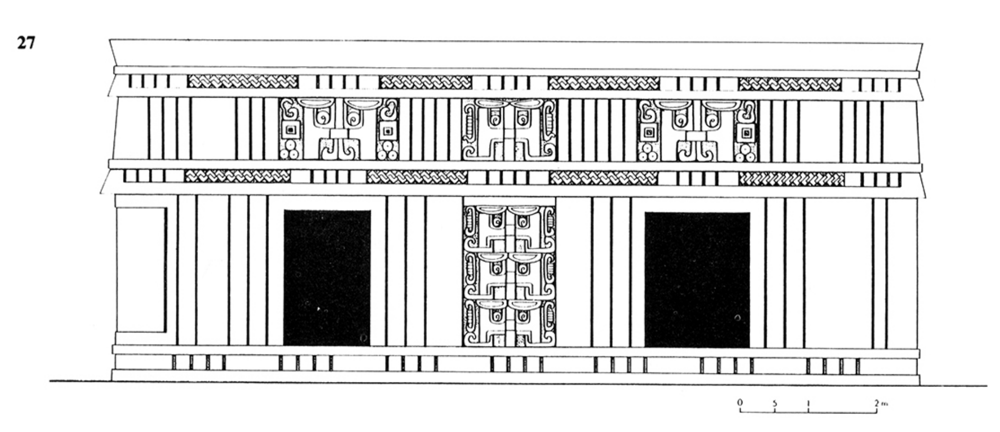
39 *Section.* See figure 26

40 *Elevation.* See figure 27

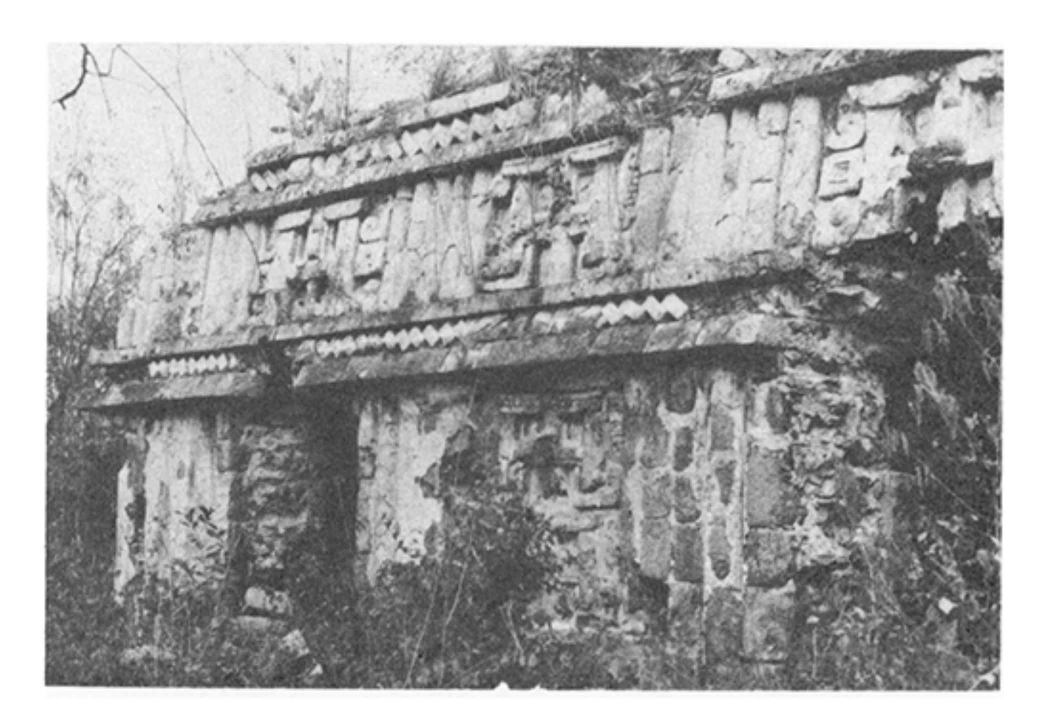
41 **Comments:** In an earlier study (Andrews 1982), I considered Structure 6 as a fairly typical example of the classic Puuc Mosaic style. A more careful examination of the architectural and decorative features, however, suggests that the masks, as well as the mouldings and colonnettes, are actually more Chenes in character. The masks in both the lower and upper wall zones are very similar in design and execution to the masks in the upper wall zones of rooms 1 and 4 in Structure 1, a building which I now consider to be purely Chenes in style. These masks have most of the fine details executed in stucco over roughly carved stone armatures, while the longnosed masks on Puuc Mosaic style buildings show all details carefully carved in stone even though they were later covered with a paper-thin coating of stucco (fig. 27). The details of teeth, noses, eyebrows, and ears of the Puuc style masks also differ considerably from their Chenes (and Río Bec) counterparts. Finally, stacked masks in the lower wall zone are unknown in classic Puuc buildings while they are found in the Cuartel at Santa Rosa Xtampak, which is generally considered to be a pure Chenes style building.



25. Xkichmook, Structure 6. Plan.



26. Section.



28

27. West elevation (restored).

42 The mat-symbol motif, which is used as a decorative form in both the medial and cornice moldings of Structure 6, is used somewhat sparingly in both Puuc and Chenes style buildings. It is noteworthy, however, that the border adjacent to the stacked masks in the lower wall zone of the Cuartel at Santa Rosa Xtampak carries the same mat design as the medial and cornice mouldings of Structure 6. The colonnettes in both the lower and upper wall zones of Structure 6 are much like those found in other buildings at Xkichmook, all of which have flattened profiles compared with the full half round profiles found in typical Puuc buildings. Given all of the above, Structure 6 can best be added to the growing inventory of Chenes-Puuc buildings, which dominate the scene at Xkichmook.

STRUCTURE 12 (Xkichmook)

43 Structure 12 is an L-shaped building with nine rooms which is situated just south of Structure 11 (fig. 29). Thompson's map (1898, fig. 1) shows five rooms of this building, numbered 14-18 but there was an additional room north of room 14, which I have numbered room 13, and three additional rooms south of rooms 16-18 which I have numbered 19-21. Pollock (1980) followed Thompson's lead in his brief discussion of the "East Wing" of Edifice 1, adding to the confusion about its relationship to Structure 1. I will continue to insist that rooms 10-12 represent the only legitimate "East Wing" of Structure 1 since Structure 12 is obviously entirely independent of Structure 1.

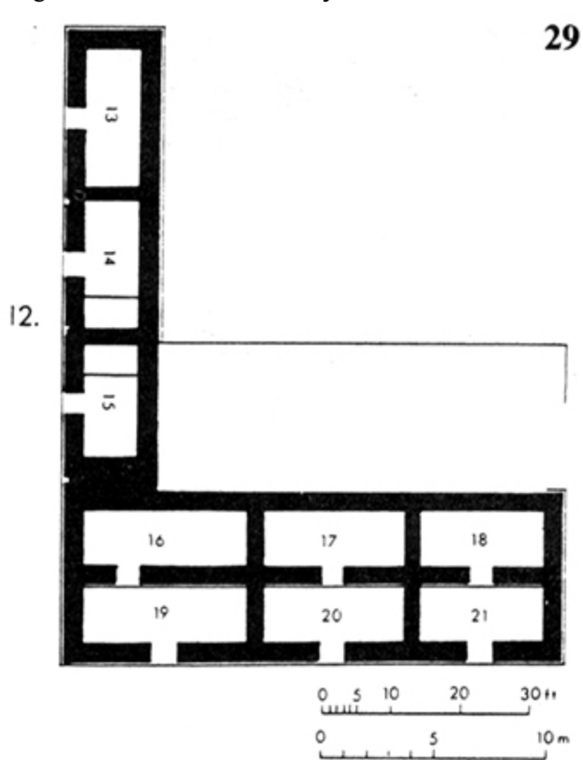
44 *Plan.* See figure 29. Note that rooms numbered 14-18 are the same as those shown by Thompson (fig. 3)

45 *Elevation.* See figure 30

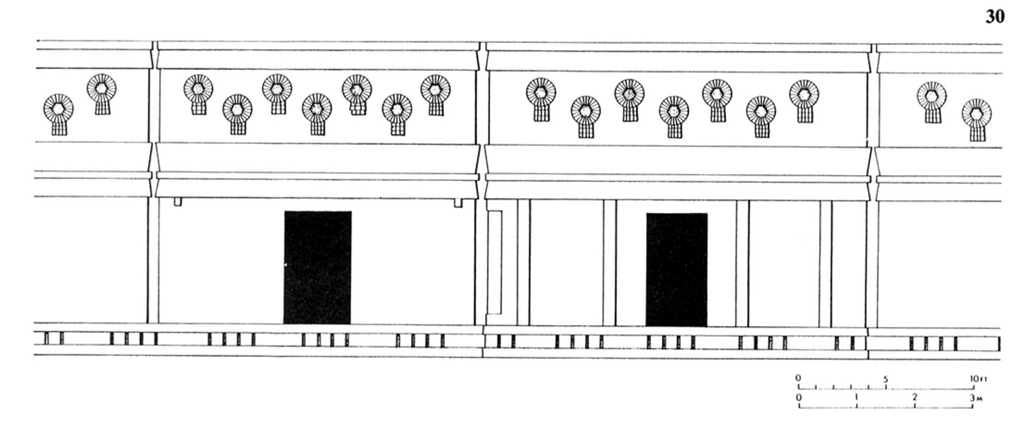
46 **Comments:** While the architectural and decorative features of Structure 12 differ considerably from those found in other buildings at Xkichmook, they still represent a blend of Puuc and Chenes traits. The base mouldings with groups of inset colonnettes, the three member medial mouldings with sloped apron-type members above and below a rectangular central member, and the cornice all have typical classic Puuc profiles although the proportions differ from most Puuc examples. Rooms 13-15 have offsets in the end walls which is also a typical Puuc feature. The construction technology and stonework could be called either Puuc or Chenes in character and execution and it has already been emphasized that there is little difference between the two.

47 The use of large rosettes as decorative forms in the upper wall zone is unique and there are no similar examples in either the Puuc or Chenes regions. Small rosettes of similar design are used as decorative forms in the cornice mouldings of some classic Puuc buildings, particularly in the Late Uxmal style buildings at Uxmal (Andrews 1982) but are not found in the Chenes region.

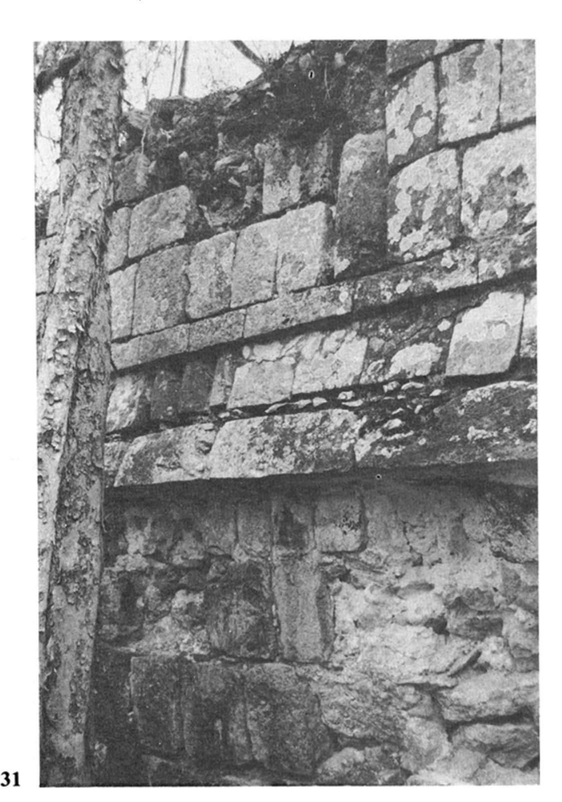
48 The most prominent Chenes feature of Structure 12 is the articulated west façade of rooms 13-15 where small, vertical recesses divide the façade into four separate units (fig. 30). This articulation is further emphasized by the slight projection of room 15 beyond the outer face of the walls on either side. Articulated façades of this kind have not been found in classic Puuc buildings but are an important diagnostic feature of both the Chenes and Río Bec architectural styles. In summary, Structure 12 cannot be considered as predominantly Puuc or Chenes in style since it combines important diagnostic features of both styles.



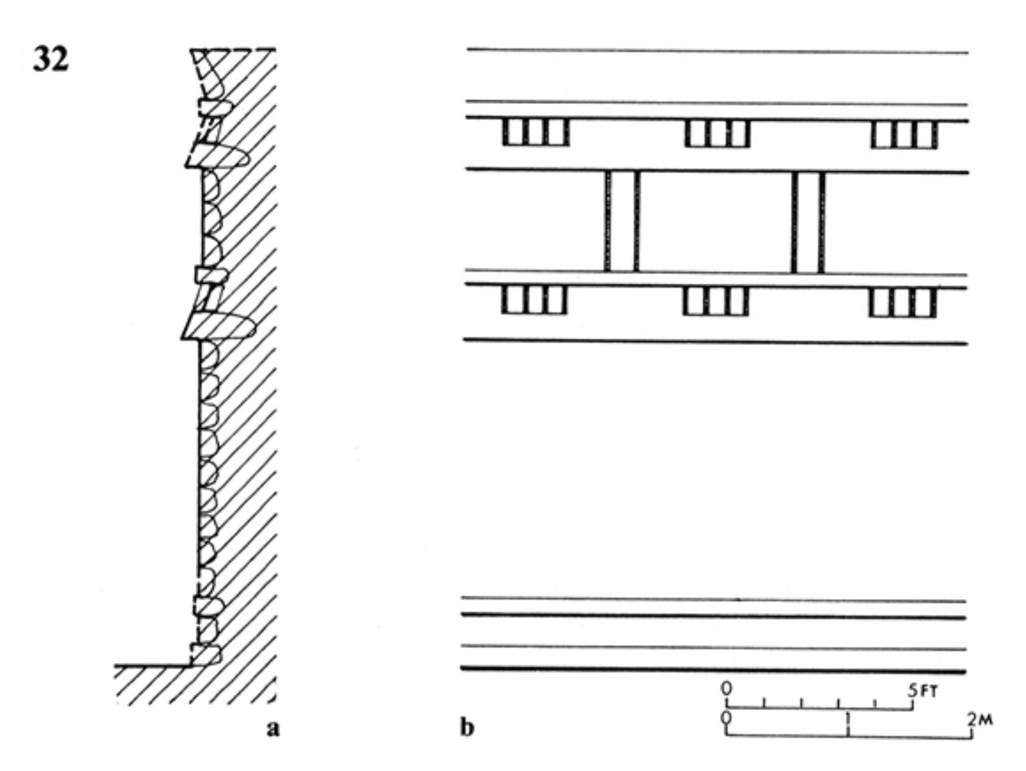
28. Portion of West elevation.



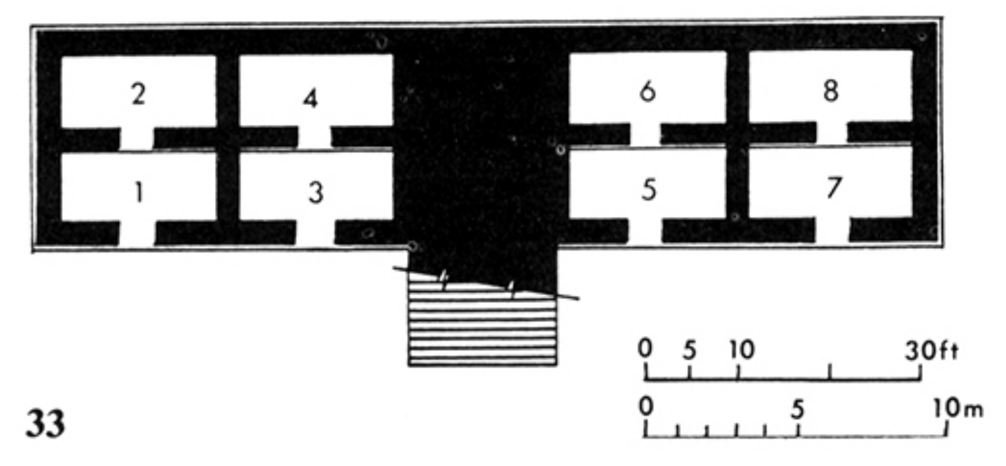
29. Xkichmook, Structure 12. Plan.



30. Portion of West elevation (restored).



31. Benito Juárez, Structure i. Portion of rear (north) elevation.



32. *a.* Section of rear wall. *b.* Portion of rear façade (restored).

BENITO JUÁREZ

49 The ruins of Benito Juárez are located about 20 km. south of the town of Xul (fig. 1). The Main Group is situated on a low hill about 100 m. west of the highway at the south end of the ejido of Benito Juárez. The hill has been extensively terraced on top and the principal structure, which appears to have been a long range type building with two rows of rooms stands on the upper terrace. The rooms open to the south and there appears to have been a stairway to the roof on the south side. Only a small portion of the rear wall is still standing which offers some architectural details (fig. 31).

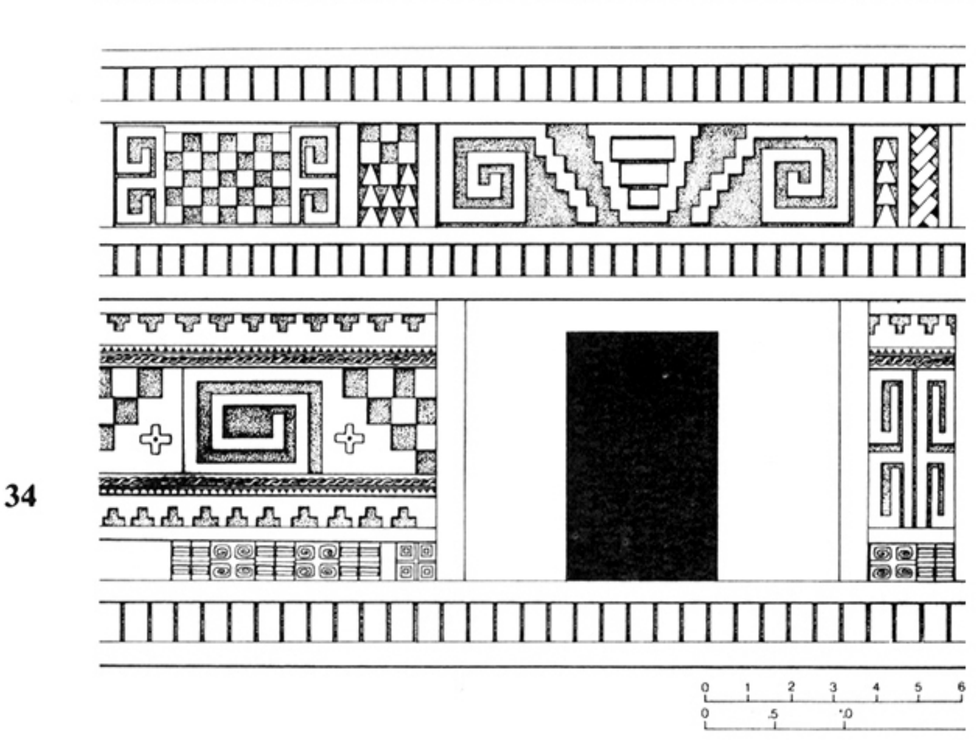
50 What little of the architecture that is still preserved seems mostly Chenes in character. The two-member medial moulding has a large, apron-type lower member with groups

of inset, slightly flattened colonnettes at regular intervals. It should be noted that the lower member of this moulding is formed with two pieces of stone, as is characteristic for all Chenes mouldings of this type. The upper wall zone is decorated with single, inset plain colonnettes which are set at intervals of about 1.5 m. with plain section between (figs. 32*a* and 32*b*). The cornice moulding is now fallen but I have assumed that is was similar to the lower moulding, with the addition of an apron-type member above (fig. 32). The facing stones used in both the lower and upper walls are small, squarish blocks similar to those used in other Chenes-Puuc buildings (Ichpich, Xkichmook), and classic Chenes buildings (Santa Rosa Xtampak, Hochob, Tabasqueño).

51 **Comment:** While there is little architectural evidence to go on, the standing rear wall here has much in common with the north and east façades of the west wing of Structure 1 at Xkichmook (G.F. Andrews 1984, fig. 35) and stylistically seems to best fit the Chenes-Puuc category.

RANCHO PÉREZ

52 The ruins of Rancho Pérez are located about 14 km. south of the modern town of Xul (fig. 1). The main group is situated on top of a low, steep-sided hill which has been extensively leveled and terraced on top. In addition to the principal standing structure, which I have called Structure 1, there are several other mounds and terraces near the top of the hill, together with a high retaining wall along one edge of the upper terrace which is faced with small, squarish blocks, similar to those used as wall facings in buildings. I also noted a chultún in the terrace immediately below the upper terrace supporting Structure 1.



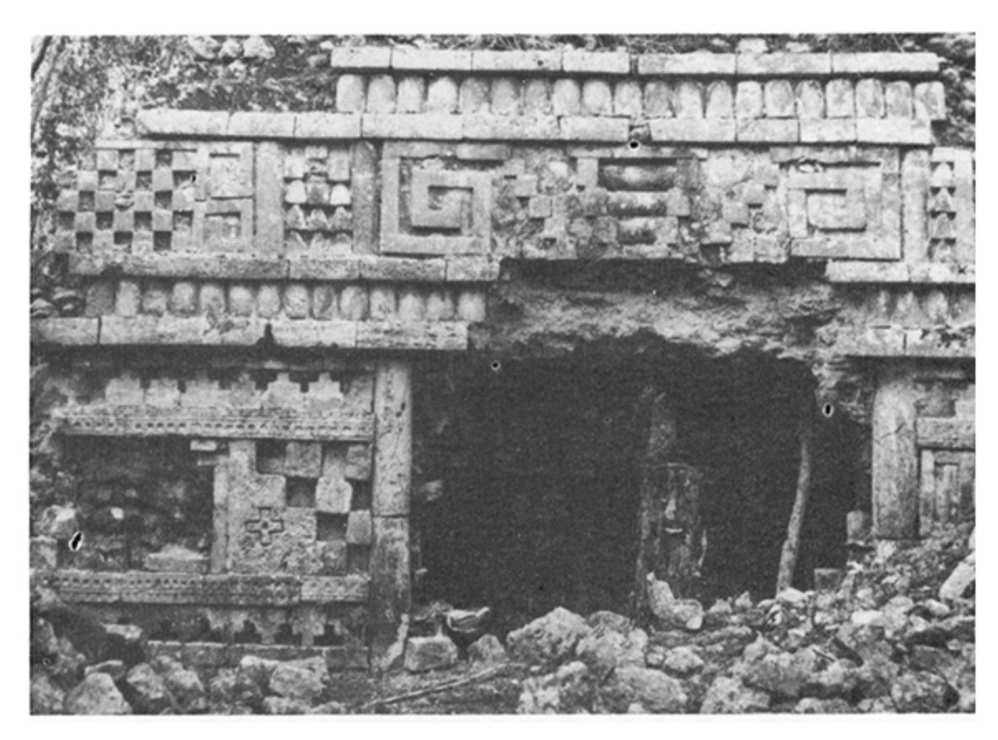
33. Rancho Pérez, Structure 1. Plan.

STRUCTURE 1

53 Structure 1 is a medium sized range-type building with eight rooms which is now near the point of total collapse. As can be seen in the sketch plan (fig. 33), the rooms are arranged in two wings which are separated by a stairway in the center, leading to a platform (or other rooms?) at an upper level. Only the front room immediately to the left of the stairway is now sufficiently well preserved to offer any substantial architectural data. My notes indicate that both the wall and vault stones in this room are fairly crudely cut-and-dressed and could be called either Chenes or Puuc in character. The main point of interest in this building is the small section of the façade in front of the standing room wich shows a number of unusual decorative details.

54 The most striking aspect of this façade is the fact that both the lower and upper wall zones are completely filled with an extraordinary assortment of mosaic-type sculptural forms which sets it apart from nearly all known examples of both classic Chenes and Puuc buildings. The decorative motifs include plain colonnettes, spools, stepped-frets, T-frets, triangles, mat symbols, mouldings with decorated faces, two forms of crosses and two variations on "checkerboards" (figs. 35 and 36). The three-member base, medial and cornice mouldings include continuous rows of colonnettes in the central member (figs. 35 and 36). Most of the decorative motifs are essential elements of the classic Puuc Mosaic style but the checkerboard panel in the upper wall zone and the adjacent "cross" are diagnostic features of the classic Río Bec architectural style (fig. 36). Variations on the checkerboard theme can also be found in Structure 1 at Xkichmook and in Structure 5 at Sabacché.

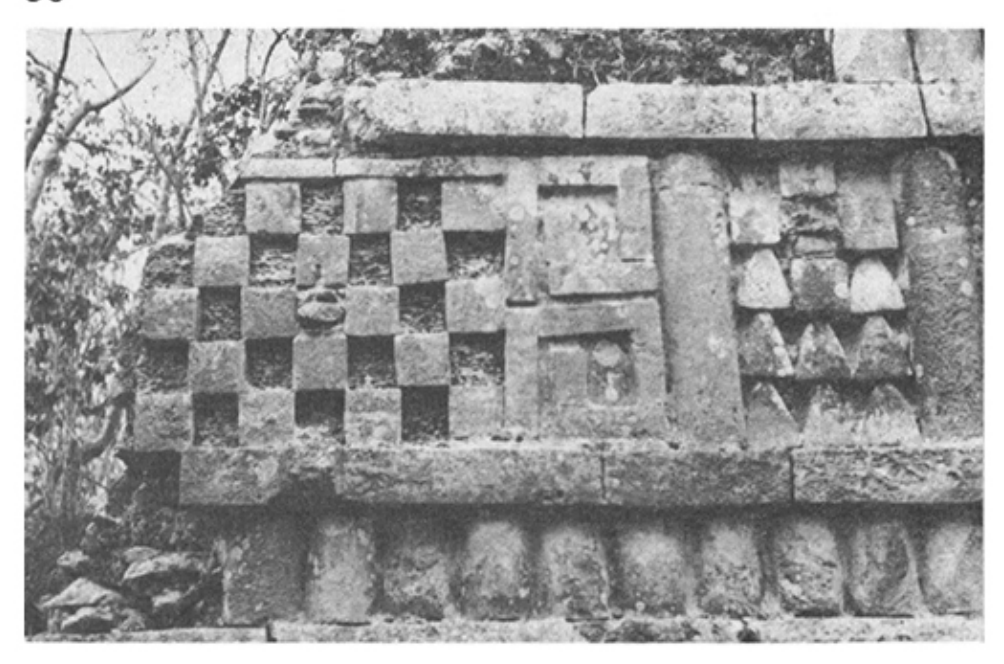
55 **Comments:** 1 have hesitated to include Structure 1 at Rancho Pérez as an example of Chenes-Puuc architecture since the decorative motifs and mosaic technology employed in executing these motifs seem essentially Puuc in character but the presence of the "Río Bec" checkerboard motifs points to contact with regions to the south and the question here is whether that contact was early or late.



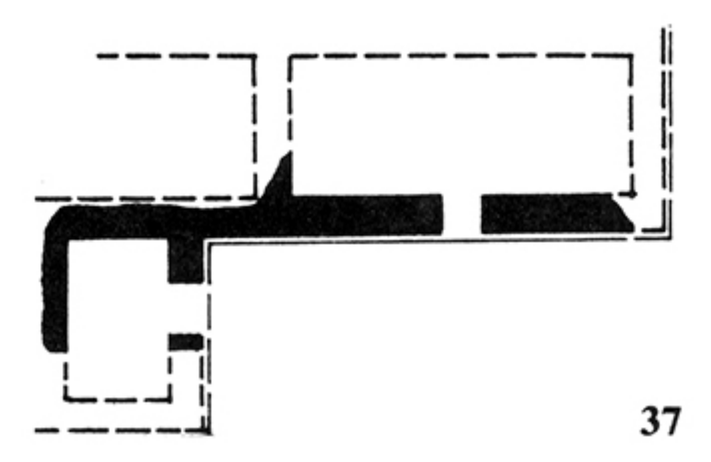
35

34. Elevation (restored).

36



35. View showing standing façade.

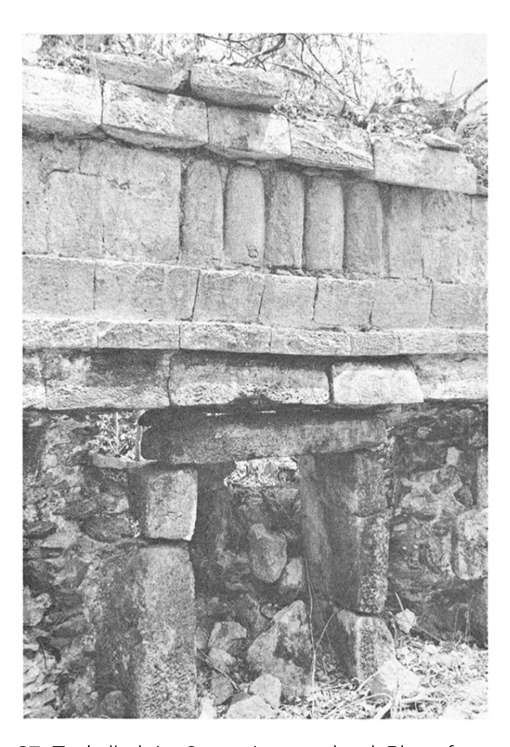


36. Detail showing “checkerboard” design.

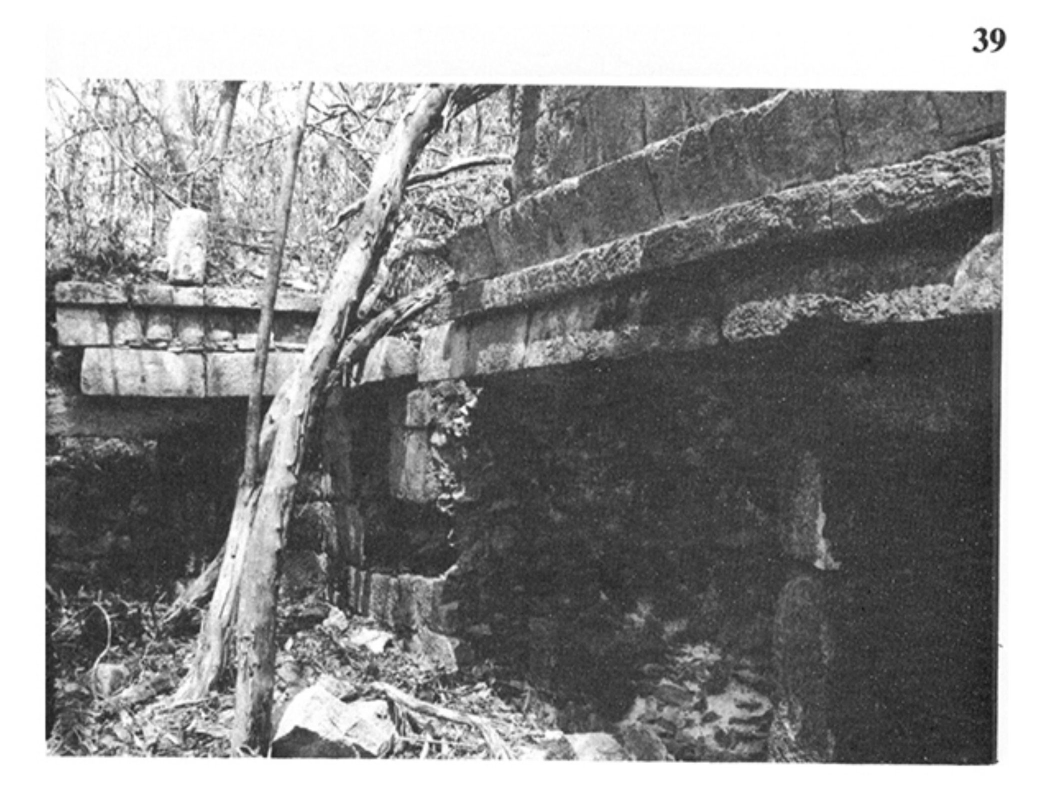
TZEKELHALTÚN

56 The ruins of Tzekelhaltún'are located about 10 km. northwest of the ejido Benito Juárez and about 5 km. from Xcuncat, the southernmost site in the eastern Puuc region with “pure” classic Puuc architecture (fig. 1). As presently known, the site consists of two groups of structures. The first group, which I have called Group

38



37. Tzekelhaltún, Group A, upper level. Plan of standing rooms.



38. Detail of main façade.

57 A, includes the remains of a large, two-story structure, now mostly collapsed. Group B, which is situated about 200 m. to the northwest, includes a large platform, about 3 meters high, which has corners formed with large, rounded stones. Just east of this platform is the *sarteneja* which gives the site its name.

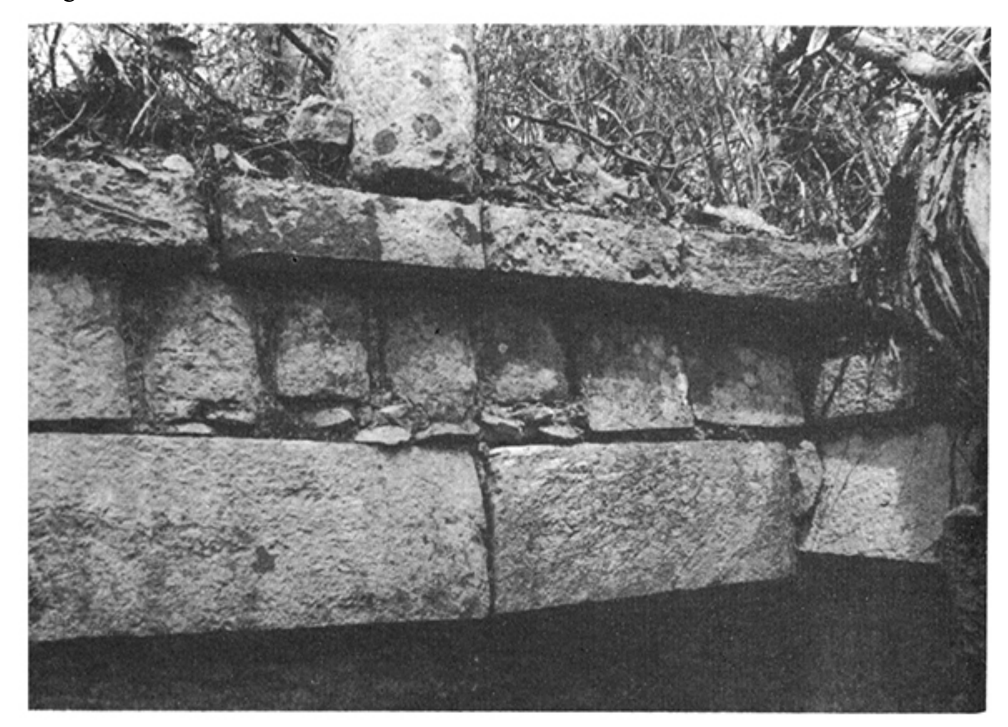
STRUCTURE 1. Group A

58 Structure 1 is represented by the remains of a large Lshaped, two-story building with an additional one-story wing extending to the west. Most of this building has entirely collapsed and its overall plan is unknown. The only portion still standing consists of a façade of a room on the upper level, with the remains of a small projecting room on the west side (fig. 37). The main façade, which faces west, includes a three-member medial moulding with apron-type members top and bottom. The upper wall zone includes groups of inset plain colonnettes, alternating with plain sections, and the cornice moulding above is similar to the medial moulding (fig. 38). The façade of the projecting room shows different details and the medial moulding consists of only two members: a high apron-type lower member formed with two pieces of stone with a small rectangular member above. Groups of four short colonnettes are set into the lower member of this moulding and the upper wall zone included inset, plain colonnettes although only one of these is still in place (fig. 40). It can also be noted that the medial moulding of the projecting room is set about four centimeters lower than the moulding on the main façade.

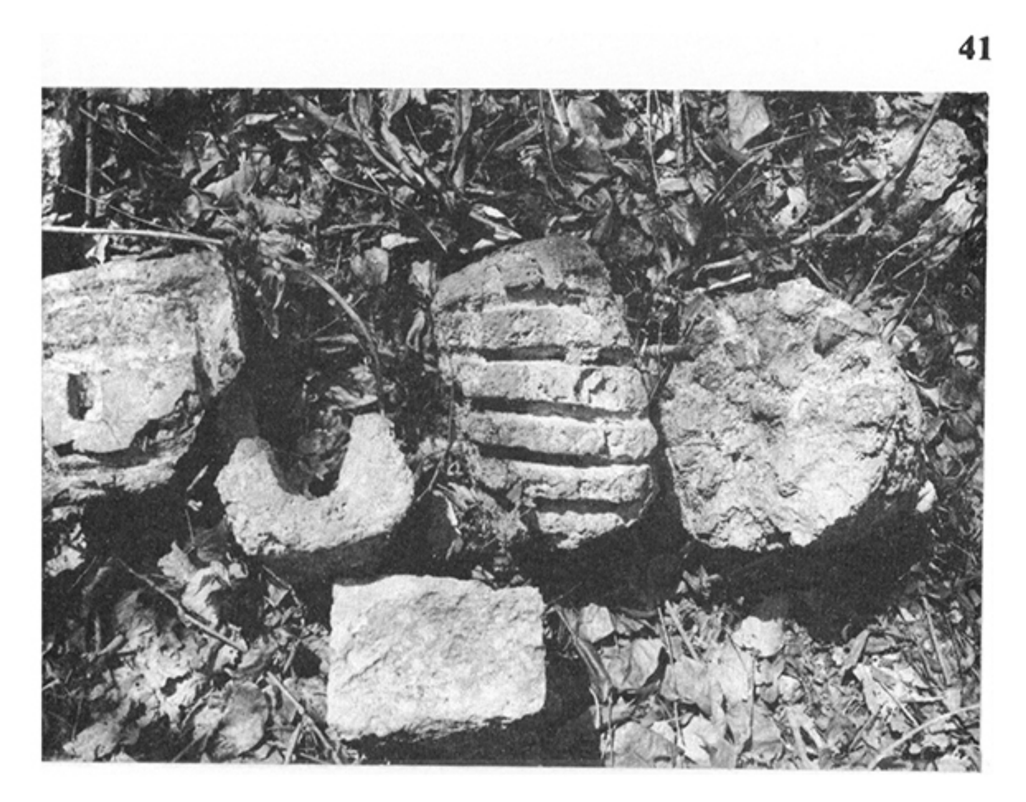
59 Of special interest are several sculptured stones in the debris on the east side of the room described above. These include several pieces of typical Puuc "Chac" masks as well as a round stone, about 30 cm. in diameter, with a series of cog-like protrusions on

the face, and another stone with a rounded face and a series of deeply cut diagonal lines (fig. 41). The latter two motifs are not characteristic of either classic Puuc or classic Chenes masks and their presence raises a serious question regarding the actual sculptural treatment of the façade on this side.

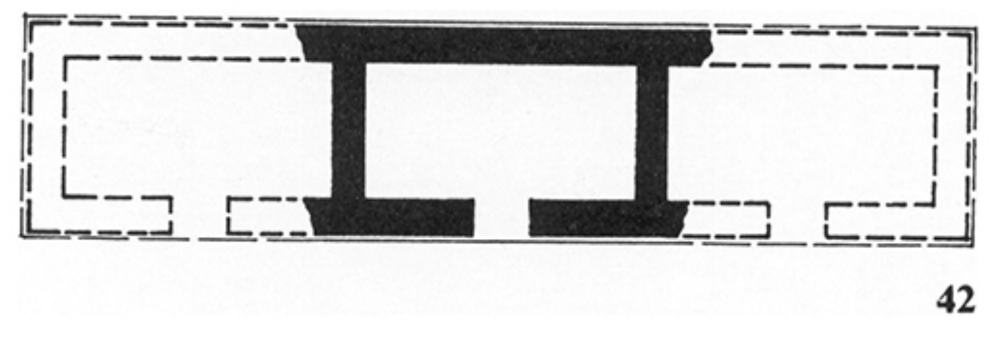
60 **Comments:** While the standing façade on the west side of this building, with apron-type medial and cornice mouldings, seems mostly Puuc in character, the façade of the proyecting room shows typical Chenes details, including a classic Chenes moulding with groups of inset, slightly flattened colonnettes. Nothing much can be said about the sculptural elements in the debris on the east side except that the "unusual" sculptured stones suggest an upper or lower wall treatment which differs from typical classic Puuc designs.



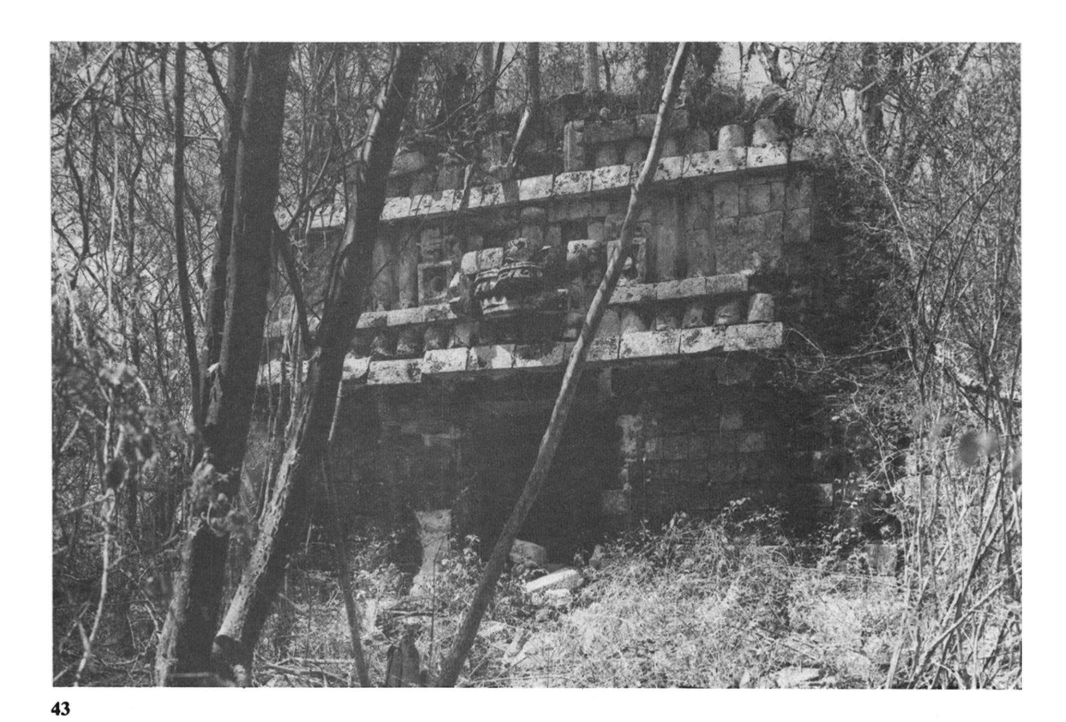
39. Portion of main façade and projecting room.



40. Detail of medial molding, projecting room.



41. Sculptured stones, east side of standing rooms.



42. Pixoy, Structure 22. Plan.

PIXOY

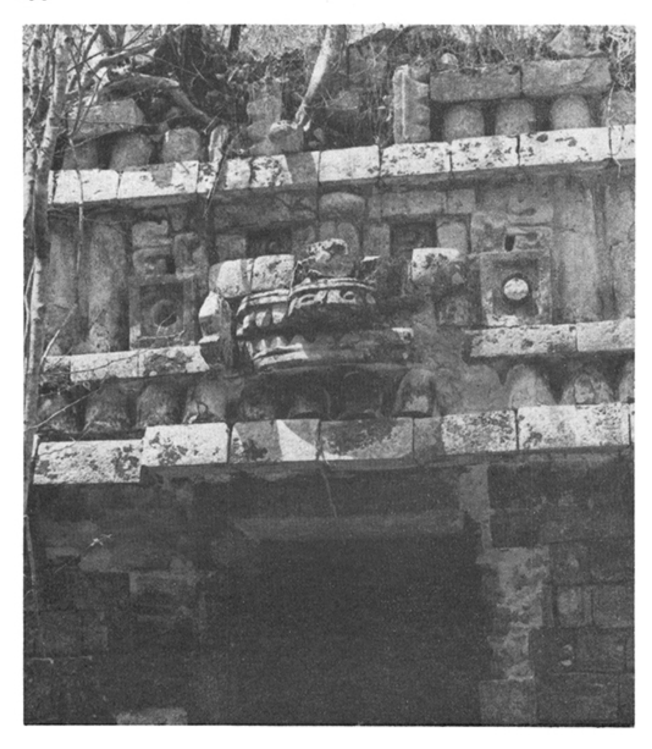
61 The ruins of Pixoy are located about 19.5 km. south-east of the town of Bolonchén de Rejón. Von Euw (1977) was the first person to report on this site although his report was mostly concerned with the sculptured monuments he found there rather than the architecture. As shown in Von Euw's map (1977, 4:33), Pixoy is a small site, situated on a low hill, with a series of structures arranged around several adjacent courtyards or plazas. Most of these structures are now nothing more than piles of debris although Von Euw mentions several partially standing rooms in Structure 4 and makes reference to a mask over a doorway in Structure 22. I visited the site in 1974 and my notes pertain mostly to Structure 22, as well as a second building which I cannot locate for sure on Von Euw's map although I believe it is Structure 14.

STRUCTURE 22

62 Structure 22 stands on a low platform near the south-west corner of the site. My notes indicate that this building had three rooms although only the central rooms is still standing (fig. 42). The most noteworthy feature of Structure 22 is a large mask over the central doorway, which is still relatively well preserved (fig. 43). While this mask should probably be considered as a typical Puuc-type mask, it differs from other classic Puuc masks in several respects. First, the lower jaw and mouth, which project well beyond the face of the medial moulding, are set into the upper portion of this moulding, in contrast to most Puuc masks which are confined to the space between the medial and cornice mouldings (fig. 43). Second, additional mask or other decorative elements continue up into the space normally occupied by the cornice moulding (fig. 44). Finally, projecting serpent heads are tenoned into the upper member of the medial

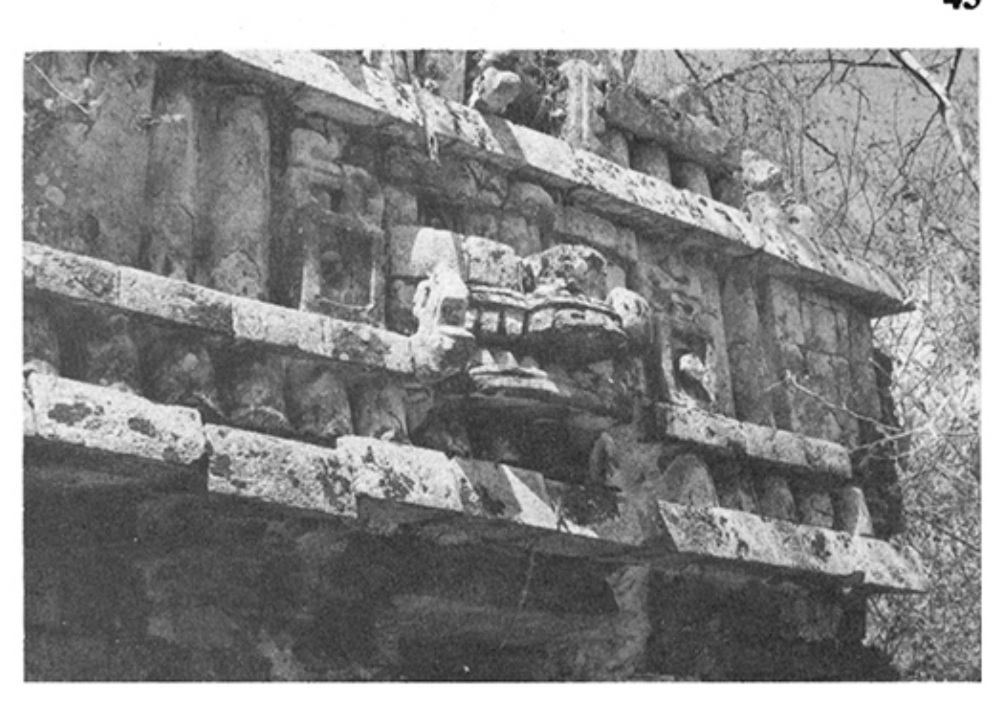
moulding on both sides of the mask (fig. 45). The mask had been painted red as evident from several portions of the mask still covered with red paint.

44

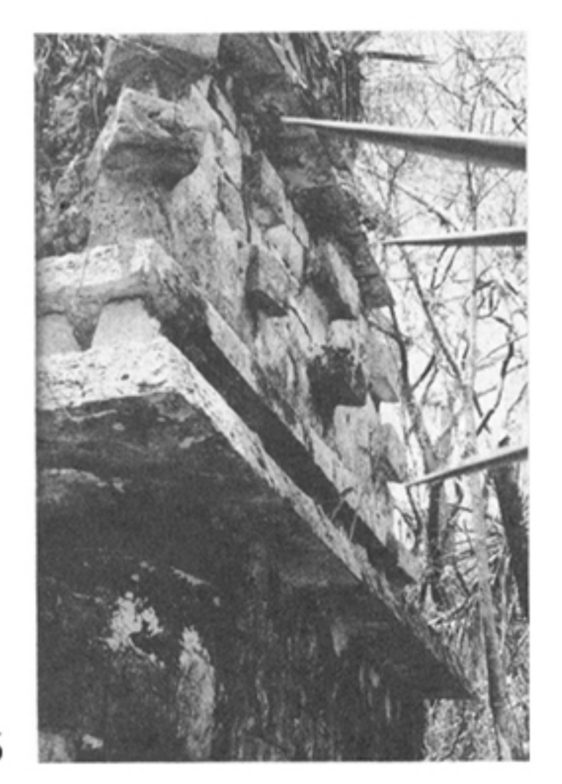


43. Pixoy, Structure 22. Façade of central room.

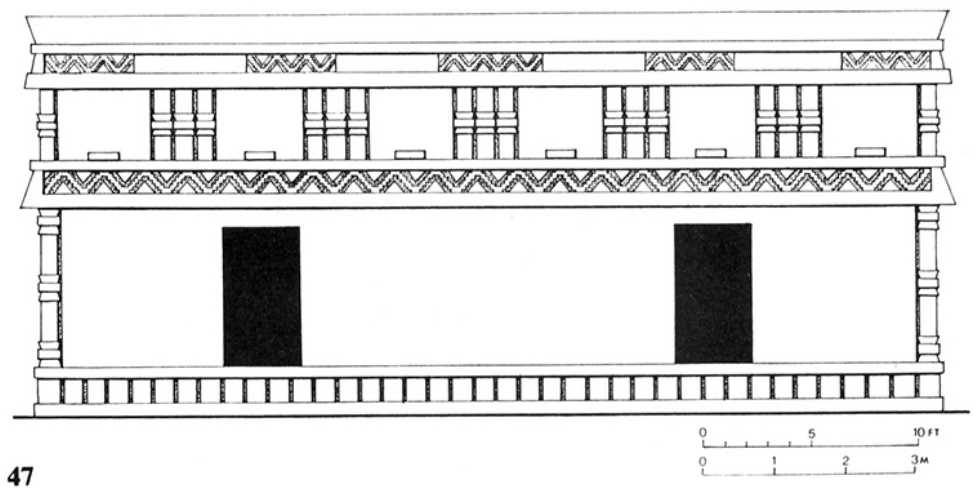
45



44. Mask over doorway to central room.

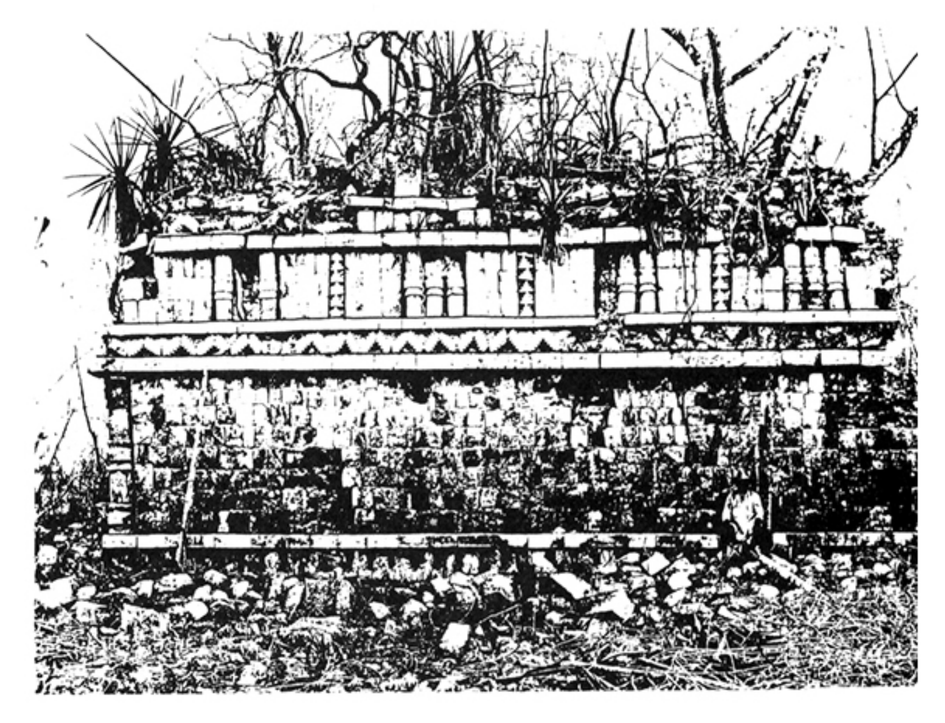


45. Detail of mask showing projecting serpent head.



46. Pixoy, Structure 14 (?) Portion of standing façade.

48



47. Yakal Chuc, Palace. Front elevation (restored).

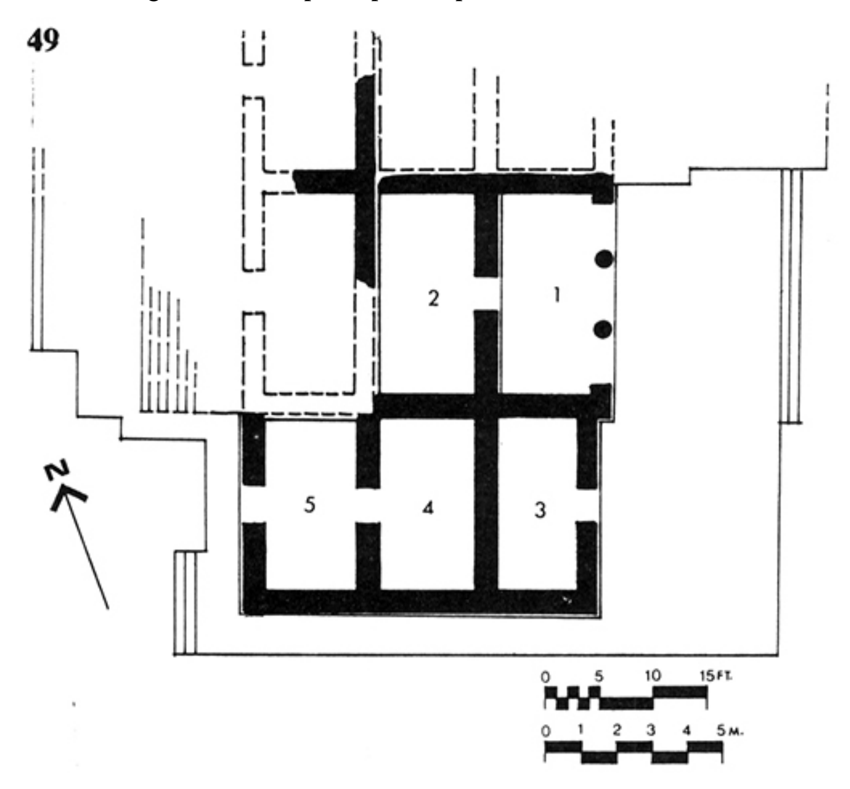
STRUCTURE 14 (?)

63 As noted above, I am not sure as to the location of this building in relation to Structure 22 but my notes indicate it is not far from the fallen stelae. I have no data on this building other than a photograph (fig. 46) which shows a small portion of a standing façade including a corner. As shown in the photo, the corner of the lower wall zone is marked by a large, three-quarter round column with plain rounded bands top and bottom. The upper wall zone includes projecting stones at the corners, set at 45 degrees to the main façade, together with two rows of projecting stones set midway between the medial and cornice mouldings (fig. 46). The threemember medial moulding carries continuous rows of colonnettes in the central member and I believe this same detail was repeated in the cornice moulding. My notes also indicate that several pieces of stucco sculpture, painted red and green, can be found in the debris below the standing façade.

64 **Comments:** All of the architectural, decorative, and construction features of Structure 22 as presently exposed indicate that it can best be considered as a fairly typical example of the classic Puuc Mosaic style. In contrast, Structure 14 seem purely Chenes in design and execution. The large corner column, which is formed with small stones, is much like those found at wellknown classic Chenes sites such as Santa Rosa Xtampak and Dzibilnocac. In a like manner, the upper wall zone, which includes two rows of projecting stones used to support stucco sculpture, has numerous counterparts at well known Chenes sites including Hochob, Tabasqueño and Dzibilnocac. Only the medial moulding, with continuous rows of colonnettes in the central member, can be considered as a Puuc feature.

YAKAL CHUC

65 The ruins of Yakal Chuc are located about 13 km. southeast of the town of Bolonchén de Rejón (fig. 1). To date, the only published data on this site comes from Maler (1902) who visited the site in 1887. He describes the ruins as situated on a slight eminence near the *aguada* Chuc and noted a small number of mounds in addition to a small, two-room building which he described in some detail. Pollock (1980) included a brief description of this site based entirely on Maler's earlier notes. I visited the site in April of 1984 but was unable to find the building described by Maler, although I did see the "pyramid" which he regarded as the principal temple.

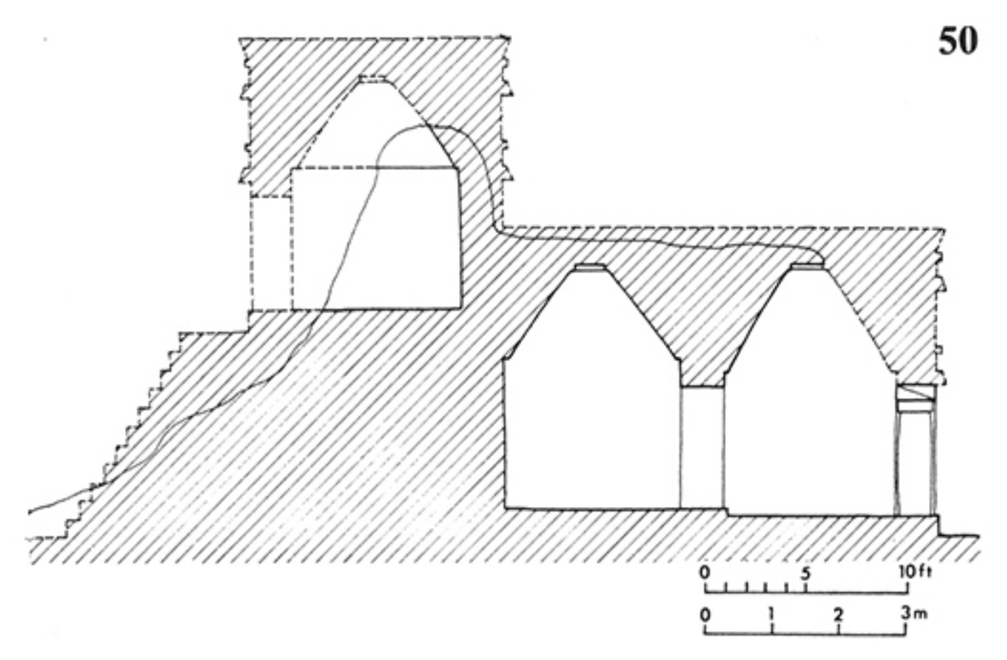


48. Rear elevation (copy of Maler photo).

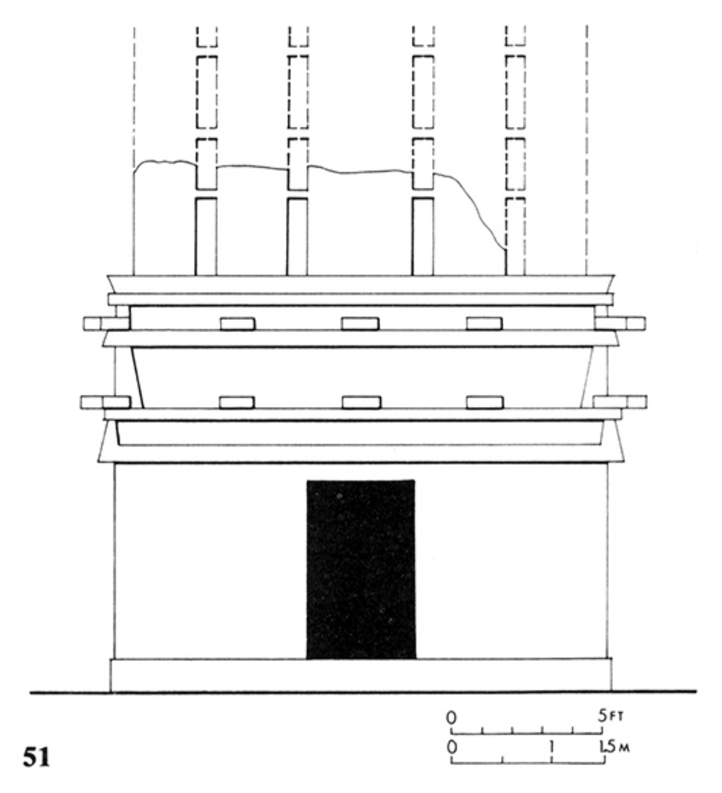
66 The building described by Maler had two rooms and measured 12.70 m. in length. Maler's photograph (fig. 48) shows the rear or north façade while my restored elevation, based on Maler's notes, shows the south or principal façade (fig. 47). Maler stated that there was once a roofcomb above the south façade which I did not show due to lack of sufficient data. The principal architectural and decorative features of this building include a three-member base moulding with continuous colonnettes in the central member, a plain lower wall zone except for single, banded colonnettes at the corners, a threemember medial moulding with a zig-zag motif in the central member, an upper wall zone with inset groups of banded colonnettes, alternating with plain areas, and large projecting stones resting on top of the medial moulding. The four-member cornice moulding also carried a zig-zag motif alternating with plain areas in the next to lowest member.

67 **Comment:** Pollock (1980) considered this building as typically classic Puuc and, to some extent, I am inclined to agree with this assessment. I have included it as an example of

the Chenes-Puuc style largely on the grounds of its similarity to Structure 3 at Ichpich (figs. 11, 12, 13) which I have earlier identified as a ChenesPuuc building. Both buildings have large projecting stones resting on the top of the medial moulding which is a typical classic Chenes feature and this particular feature is never found in classic Puuc buildings. Structure 3, Ichpich, also included other Chenes features such as vault capstones with no stone moulding below and no offsets at the vault springline at the ends of rooms but Maler's notes do not indicate if this was also true of the building at Yakal Chuc.



49. Tohcok, Structure 1. Plan.



50. Section.

TOHCOK

68 The ruins of Tohcok are located about 4 km. west of the town of Hopelchén (fig. 1). To date, the only published reference to the architecture at this site is a very brief description of a building close to the Campeche-Mérida highway (Shook and Proskouriakoff 1951). Pollock (1980, fig. 933) included a photograph of this building which was mislabeled Tantáh. 1 visited the site on two different occasions and my notes refer to the building described by Shook and Proskouriakoff.

STRUCTURE 1

69 As noted earlier by Shook and Proskouriakoff, this building is situated just a few meters north of Campeche-Mérida highway and was partially destroyed at the time the present highway was being constructed. My sketch plan (fig. 49) shows the arrangement of the rooms presently exposed although my notes indicate there are additional rooms extending to the north, which then turn and run for a short distance to the east. Shook and Proskouriakoff noted that the lower level rooms on the west side had been filled in at a later date, probably to provide support for additional rooms on the upper level. They also recorded a painted jambstone and painted capstone in room 5 but these have now been removed.

70 **Comments:** The most noteworthy Chenes features in this building include vaults in the lower level rooms with no offsets in the end walls at the vault springline, a three-part façade on the east side where the room with the doorway columns projects out beyond the adjacent rooms, and Chenes-like stonework in walls and vaults. At the same time,

classic Puuc details can be found in the upper level rooms on the west side which do have offsets in the end walls (fig. 50) and at the corners of the platforms which show groups of three colonnettes, a typical classic Puuc arrangement. The round doorway columns and painted jambs and capstone could be called either Chenes or Puuc.

XCACABCUTZ

71 The ruins of Xcacabcutz are located about 10-12 km. east-southeast of Edzná (fig. 1). To date, there are no published references to this site and to the best of my knowledge, it does no appear on any recent maps of the lowland Maya area. I visited the site in 1978 and my notes refer to two groups of structures, one of which includes a fairly well preserved temple-type building.

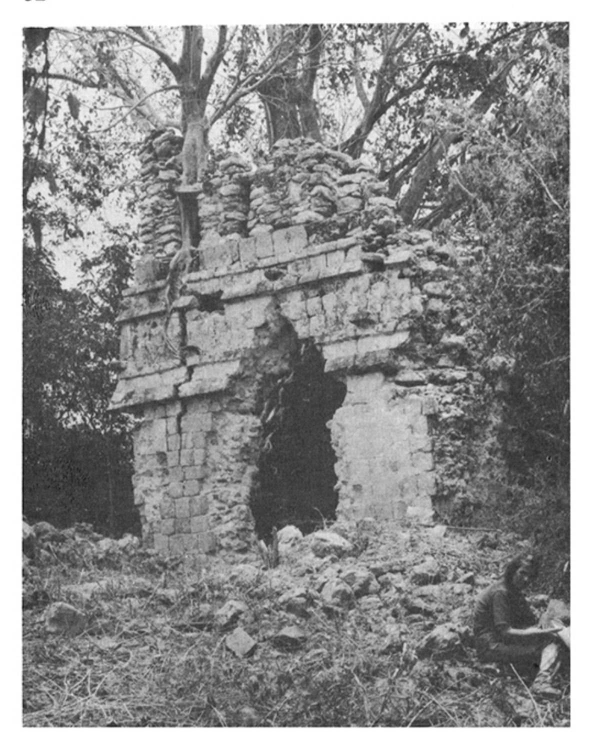
STRUCTURE 1, GROUP A

72 Group A includes the remains of several structures arranged around a small plaza or courtyard. One side of this plaza is occupied by a medium high platform which supports the remains of a small, one-room building with a high roofcomb which I have called Structure 1 (figure 51). As shown in figures 51 and 52, the most prominent features of this building include a single member rectangular base moulding, a plain lower wall zone, a threemember medial moulding, a four member cornice moulding, and a high, slotted roofcomb over the front wall. The upper wall zone includes projecting stones resting on top of the medial moulding, together with similar projecting stones in the cornice moulding above. Other projecting stones are set a 45 degrees to the corners, which include raised panels at the ends. The roofcomb, now mostly fallen, also had numerous projecting stones tenoned into the outer face. The interior walls are faced with very roughly dressed blocks set in uneven courses and the vaults are faced with wedge-shaped stones with roughly beleved faces. Exterior walls were faced with squarish blocks, fairly deeply tenoned into the wall hearting, while the roofcomb was constructed of roughly dressed slabs (fig. 52).

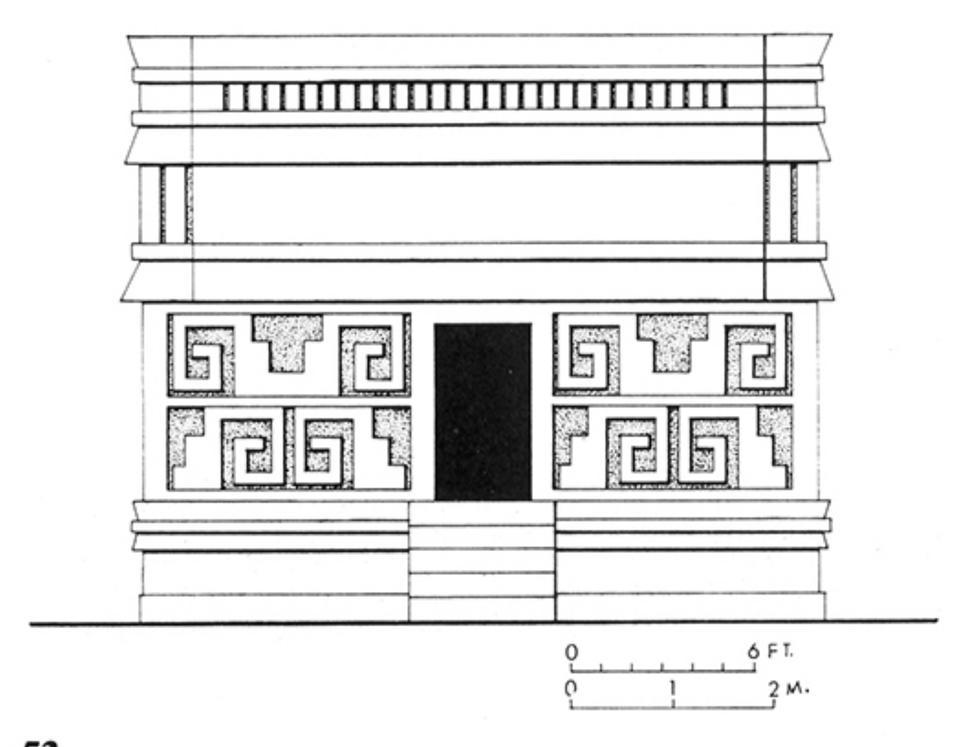
GROUP B

73 My notes say that Group B is situated about 350-400 meters from Group A and that it includes a large number of mounds, many of which are low platforms with no superstructures. I noted the remains of two vaulted buildings in this group, both of which were almost entirely collapsed. One of these, which stands on a low platform, included well-cut veneer type wall stones and semi-boot shaped vault stones, sections of round doorway columns, and a small stone sculptured with a fret design. Nearby are the remains of a larger vaulted building but only a small portion of an upper wall and four courses of the vault are still standing. The exposed wall and vault could be considered as typically classic Puuc in terms of the character of the stonework which is quite different from the stonework found in the small temple building.

52



51. Xcacabcutz, Structure 1. Elevation of main façade (restored).



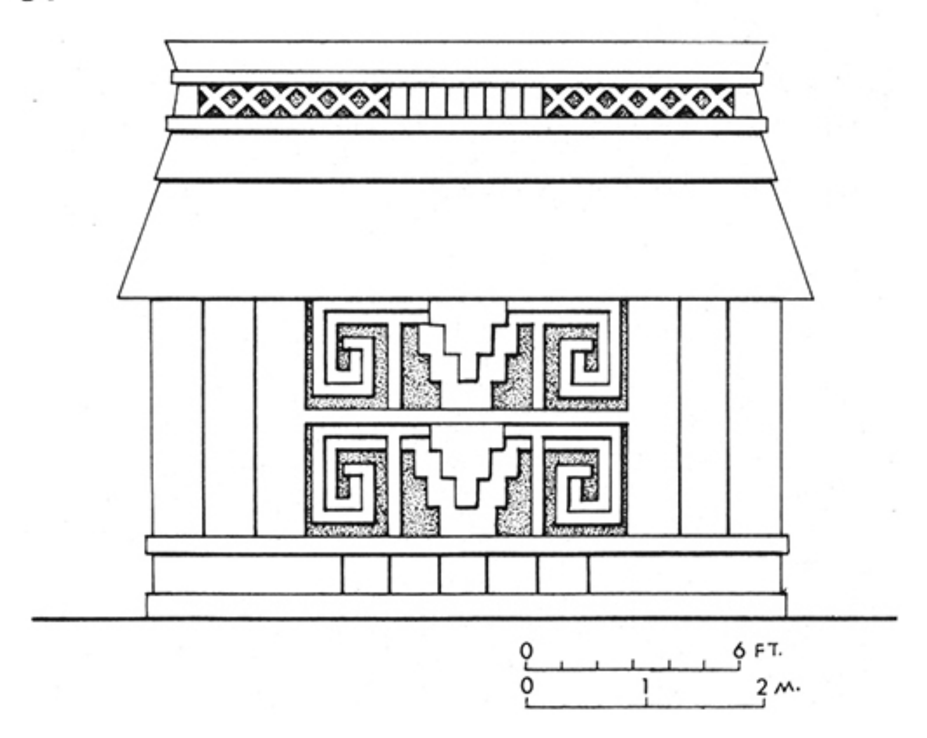
53

52. View of main façade.

74 **Comments:** As at Pixoy, what little can be seen of the architecture at Xcacabcutz includes individual buildings in both the classic Chenes and Puuc styles rather than a mixture of styles in the same buildings as noted elsewhere. The presence of two

architectural styles at the same site raises the question as to whether this is evidence of an in-situ transition from one style to the other or if, as Pollock (1970) has suggested, the Puuc architecture here is a late classic Puuc superimposition, erected at a time when the Chenes culture had already collapsed.

54



53. Dzibiltún, Temple. Front elevation (restored).



54. Dzibiltún, Palace. End elevation (restored).

DZIBILTÚN

75 The ruins of Dzibiltún are located about 22 km. south of the town of Hopelchén and 8 km. southwest of Komchén, a village between Hopelchén and Dzibalchén (fig. 1). I have

not visited this site myself and the discussion which follows is based on data provided by Maler (1895, 1902) and Pollock (1970).

76 Both Maler and Pollock described two buildings at this site. One of these, called the Temple, is a small, one-room building about 7.50 m. by 5.2 m. overall (fig. 53). The other building, called the Palace, appears to have been a larger U-shaped structure with a stairway leading to the roof of the central section. My restoration drawings of these buildings (figs. 53 and 54) are based on the Maler and Pollock descriptions.

TEMPLE

77 As shown in fig. 53, the main façade of this building included a high, five-member base moulding, stepped-fret designs in the lower wall zone on both sides of the central doorway, a two-member medial moulding, and a five-member cornice moulding. The upper wall zone was plain, except for groups of inset colonnettes at the corners (fig. 53). Of special interest is the fact that the corners of the upper wall zone, including the medial and cornice mouldings, were recessed on both sides and all of the corner stones were rounded.

PALACE

78 Maler's photograph (1895, fig. 6) shows one of the rooms adjacent to the central stairway together with a projecting wing. My restoration drawing (fig. 54) shows the end wall of the projecting wing, which features a three-member base moulding and a plain, sloping upper wall zone with a complex five-member cornice moulding above. The lower wall zone is decorated with two large stepped fret designs. The base moulding appears to have carried large, flattened colonnettes in the central member, while the cornice moulding included both colonnettes and X shapes in the central member. Maler's photograph also shows that the lower walls of the room adjacent to the stairway were decorated with groups of plain inset colonnettes.

79 **Comments:** Pollock (1970) included Dzibiltún in his review of Chenes architecture mostly on the grounds that the site was on the edge of, or in Chenes territory but believed that the buildings could well be late examples of classic Puuc architecture.

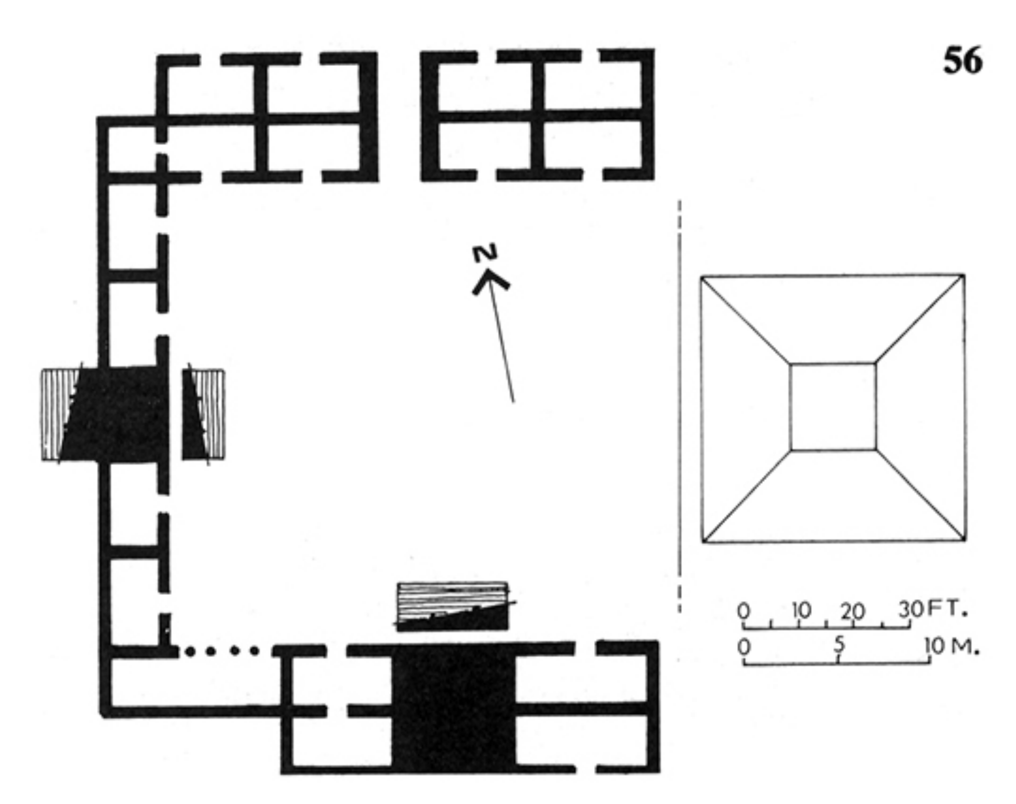
80 In contrast, I believe that the two buildings shown here could better be considered as examples of Chenes-Puuc architecture since both include architectural and decorative features that could be considered as either Chenes or Puuc. For example, the cornice mouldings of both buildings have lower apron-type members formed with two pieces of stone and seem essentially Chenes in character, even though the X-shapes in the cornice moulding of the Palace are found mostly in classic Puuc latticework. The stepped-fret designs in the lower wall zone of both buildings are one of the primary decorative motifs of the classic Puuc Mosaic style but they are also found in other Chenes-Puuc buildings as well as in several buildings in the Río Bec region. In addition, Pollock (1970, fig. 26a) noted a inset panel with stepped vaulting over a doorway to an inner room of the Palace which is also a Chenes and Rio Bec trait. All of the above ambiguities in regard to style are the hallmark of Chenes-Puuc architecture.

DZEHKABTÚN

81 The ruins of Dzehkabtún are located about 8 km. south-southwest of the town of Hopelchén (fig. 1). Maler (1902) was the first person to describe the architecture at this site although Ruz (1945) and Pollock (1970) have added some additional details to Maler's earlier notes, which deal mostly with the Northern Quadrangle (Maler's Principal Palace with its adjoining edifices) and the Building with the Roofcomb. I visited the site in 1974 and 1981 and my notes include data on both ot these groups, as well as some additional data on a building in the South Group wich was not reported on by any of the earlier writers. My notes and photos indicate that the ruins cover a considerable area and there are numerous mounds and medium sized pyramids surrounding the main center which includes the North Quadrangle and the Building with the Roofcomb (fig. 55).

NORTH QUADRANGLE (Principal Palace and surrounding edifices)

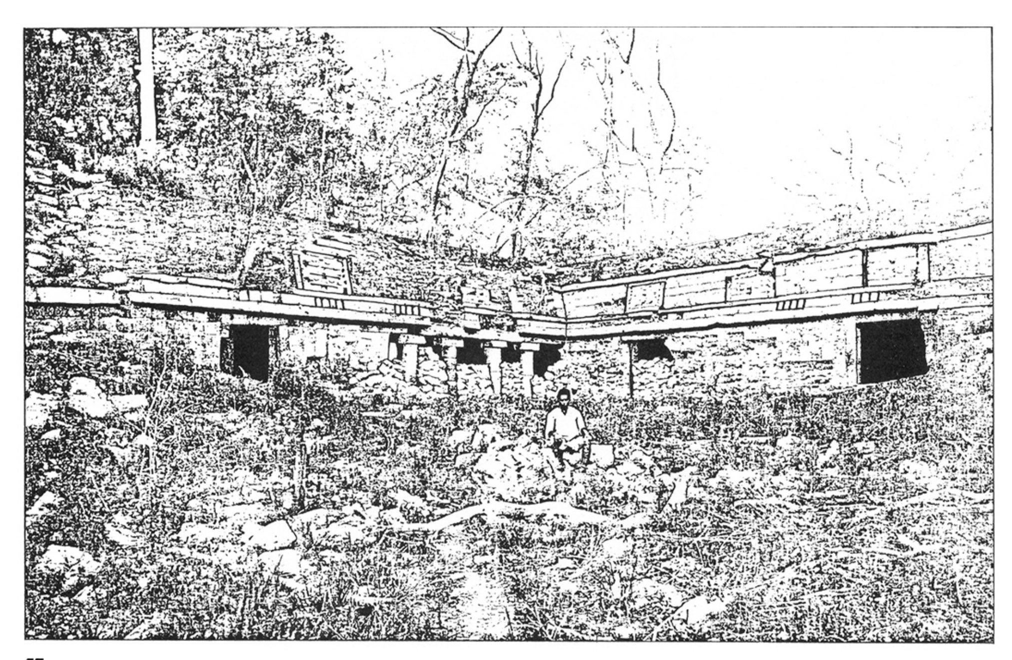
82 As shown in my sketch plan (fig. 56), the North Quadrangle consists of a large courtyard surrounded by ranges of rooms on the north, south, and west sides while the east side is occupied by a medium sized pyramid which stands on a low platform. A portal vault through the north range divides this building into two sections. Architecturally, the quadrangle is fairly complex and seems to represent at least three phases of construction. The first phase is represented by the West Wing, South Range and the South Wing, West Range. These rooms have now almost entirely collapsed but were largely intact at the time of Maler's visit in 1887 (fig. 58). As shown in Maler photograph (fig. 57), both of these wings included façades with a plain lower wall zone and masks set into a sloping wall above. While it does not show clearly in Maler's photograph, there was a two-member Chenes type medial moulding at the bottom of the upper wall and a small section of the upper wall on the rear of the South Wing, West range, shows the profile of this moulding with groups of inset colonnettes immediately below the slightly projecting upper member (fig. 59).



55. Dzehkabtún, View of Main Center from south.

83 Other Chenes-like details include rooms with end walls lacking an offset at the vault springline, doorjambs faced with small stones, and stonework featuring small, squarish blocks set in regular courses. The masks, which are relatively simple in design, could be called either Chenes or Puuc in character.

84 The East Wing, South Range and North Wing, West range, represent the second phase of construction and differ from the wings described above in several respects. Both have three-member medial mouldings with a vertical wall above (figs. 60 and 61). The central member of the North Wing, West Range, included a diamond motif which is not found in the East Wing of the South Range (fig. 61). The profiles of these mouldings are almost identical to medial mouldings found at classic Chenes sites such as Santa Rosa Xtampak and Tabasqueño. In contrast, the rooms in both of the wings noted above do have offsets in end walls and doorjambs formed with large stones, both of which are typical classic Puuc features.



57

56. Dzehkabtún, North Quadrangle. Sketch plan.



58

57. Dzehkabtún, North Quadrangle. South Range West Wing and West Range, South Wing (Maler Photo).

85 The North Range, now badly fallen, is noteworthy because of the portal vault wich divides this building into two sections (fig. 62). This architectural form is strictly confined to classic Puuc buildings elsewhere. The exposed remains of these rooms also show typical classic Puuc stonework and vault construction, as well as Puuc-type jamb stones which are the full thickness of the wall.

BUILDING WITH THE ROOFCOMB

86 The Building with the Roofcomb is a six-room structure with a high roofcomb over the central dividing wall (figs. 64 and 65) which is situated about 125 m. southeast of the North Quadrangle (fig. 63). Both Maler (1902) and Pollock (1970) have described various features of this building to which I want to add a few notes of my own. The south façade of this building which was largely intact at the time of Maler's visit, has now almost entirely collapsed (fig. 67) and I am dependent on Maler's notes for some of the details shown in my restored elevation of this façade (fig. 66).

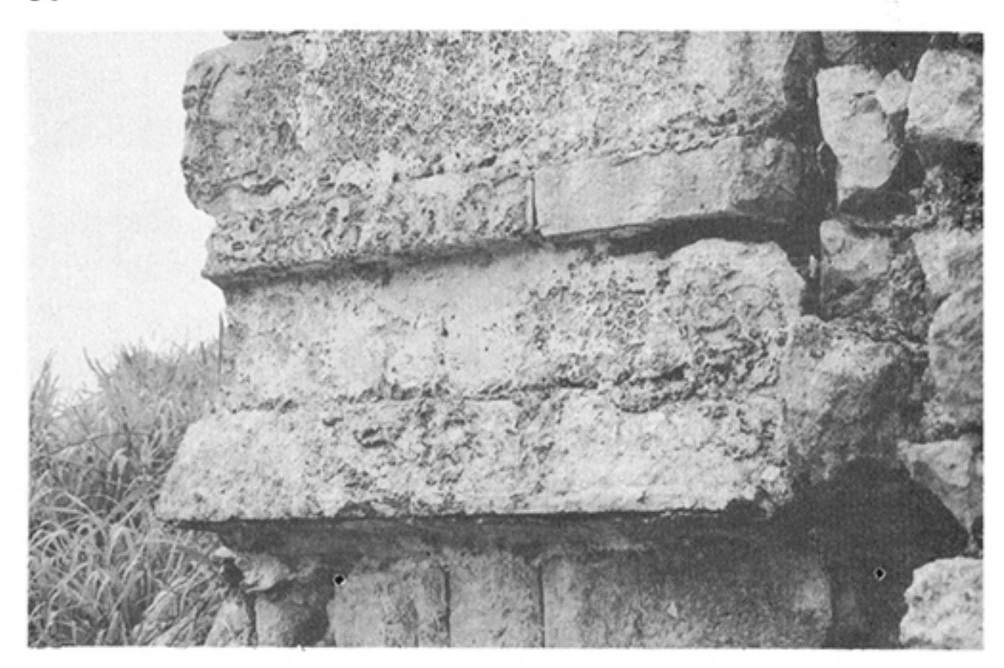
87 The basic architectural and decorative features of this building have been adequately described by both Maler and Pollock and need not be repeated here. I am convinced, however, that Pollock's section of the upper wall (1970, fig. 50) is in error since the complex mouldings are at odds with my photographs and notes wich indicate clearly that the south façade carried a single-member rectangular medial moulding and that the vertical wall above this moulding was set back several centimeters from the face of the lower wall (figs. 67 and 68). I believe that Pollock misinterpreted Maler's photo (1902, fig. 21) and that the additional mouldings he shows were in fact projecting stones used to support stucco sculptures. According to Maler,

> "The frieze (upper wall zone) belongs to the vertical kind and has lower and upper moldings; numerous jutting stones served to hold the stucco-work ornaments, which must have been most elaborate over the middle entrance. Traces of vermillion paint are still distinctly visible on the frieze."



58. View showing stairway of South Range and collapsed rooms of East and West Wings.

60



59. West Range, South Wing. Detail of rear façade.



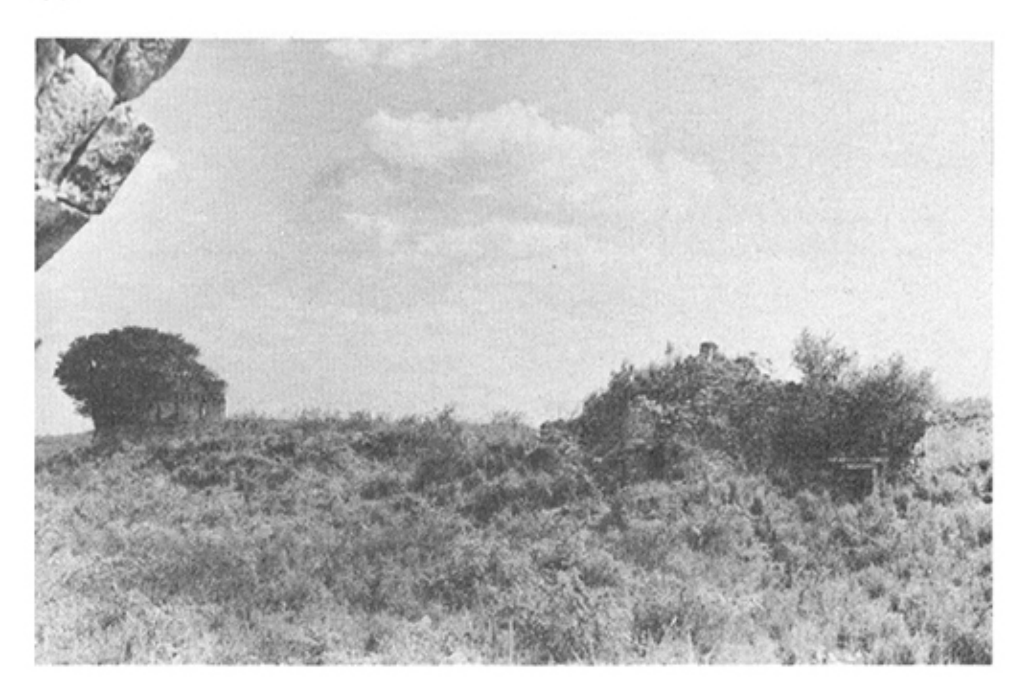
60. Detail of medial moulding. South Range, East Wing.

62



61. Detail of medial moulding. West Range, North Wing.

63



62. North Range, showing portal vault.

88 Maler then goes on to say:

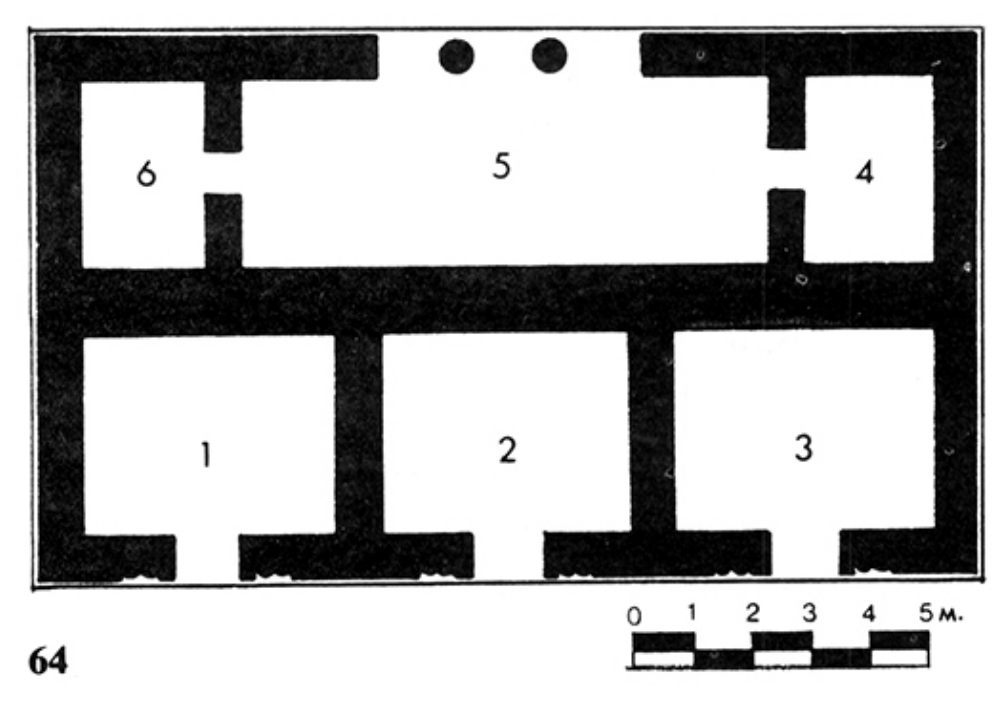
> "The south side of the roofcomb was of especially elaborate work, relieved in the middle by figurework; this is to be seen in all its details in my photograph."

89 I have stressed the character of the decorative elements in the south façade of this building since it bears heavily of the question of Chenes vs. Puuc architecture. In most

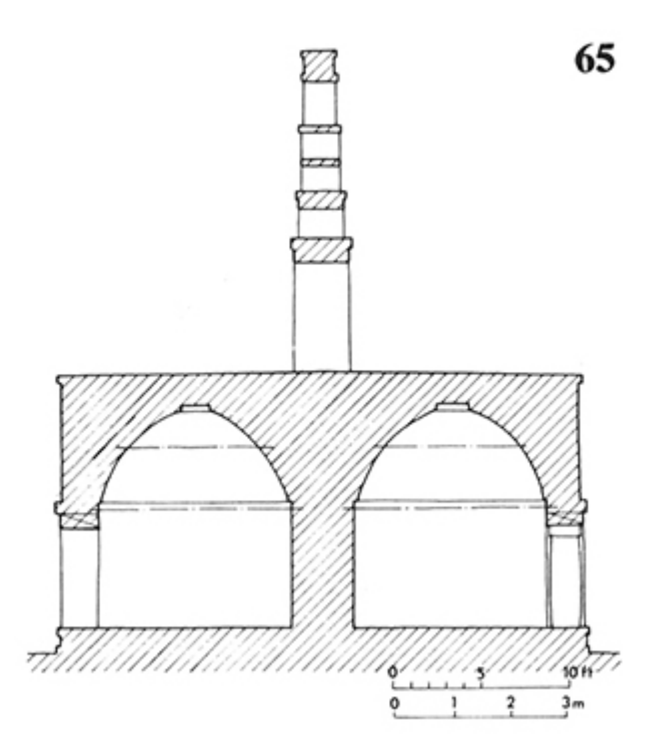
respects, classic Puuc features seem to dominate this building (banded colonnettes in the lower wall zone, vaults with very rounded shape, roofcomb faced with well-dressed blocks) but the use of stucco sculpture supported on projecting stones in the upper wall zone is a typical classic Chenes feature, since classic Puuc buildings consistently show mosaic type sculptures, executed in stone. Given the above, I am inclined to see the Building with the Roofcomb as an outstanding example of Chenes-Puuc architecture.

SOUTH GROUP

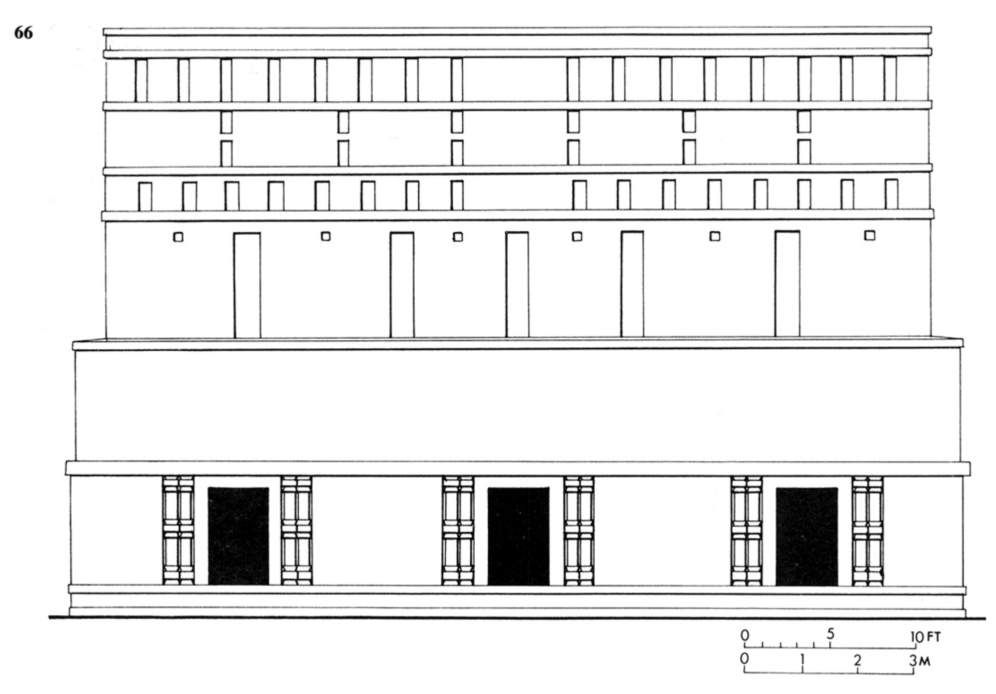
90 The South Group, which is situated several hundred meters south of the North Quadrangle, is represented by a fairly large complex of structures and platforms which seems to mark the southern edge of the site. The north side of this group is bounded by a long, range-type building (Structure 1) while the south side is terminated by a medium sized pyramid.



63. Dzehkabtún, Building with Roofcomb. View from North Quadrangle.



64. Dzehkabtún, Building with Roofcomb. Plan.

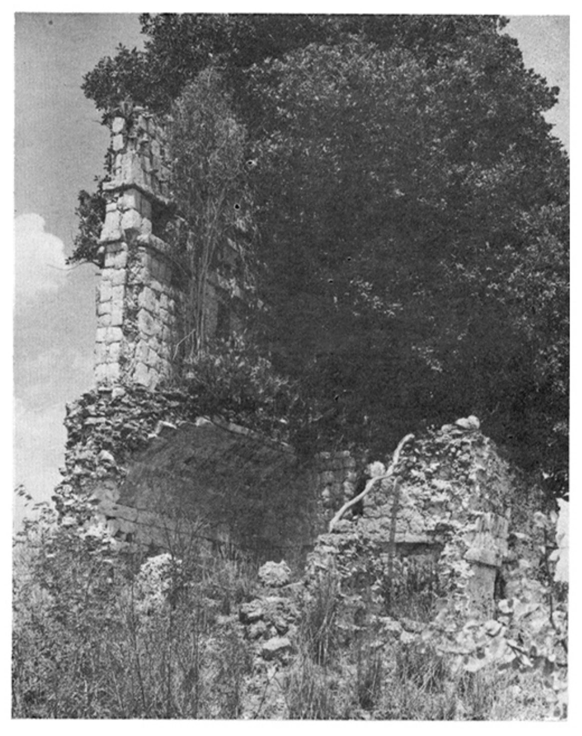


65. Section.

STRUCTURE 1, SOUTH GROUP

91 Structure 1 is represented by the badly fallen remains of a long five-room building (fig. 69). A portion of the rear wall is still standing to the height of the medial moulding but the vaults and other walls have now almost entirely collapsed. The base moulding below the rear wall has three members and the central member is filled with continuous short colonnettes. The wall above is faced with small, squarish blocks fairly

deeply tenoned into the hearting (fig. 70). The base moulding below the front wall shows the same details as the moulding in the rear. The most interesting detail now visible in this building occurs at a point where the crosswall between the two rooms at the right end joins the front wall. At this point, there are two three-quarter round columns with a recess between (fig. 71). The columns include a simple moulding at the bottom and the base moulding below is rounded and recessed to match the shape of the columns above. It can also be noted (fig. 71) that there are spools in the central member of the base moulding just below the columns, with half-round colonnettes adjacent.



67

66. South elevation (restored).

92 **Comment:** With the exception of the base moulding, all of the details of Structure I as presently exposed seem purely Chenes in character. The "corner" columns in the main façade, which are formed with small stones, are virtually identical to a pair of similar columns in the main façade of Structure A1 at Dzibilnocac (fig. 71 and 72). In both cases, the pair of columns, with a deep recess between, would have the effect of creating a threepart façade even though the adjacent wall surfaces are on the same plane. Three-part, articulated façades are frequently found in both the Chenes and Río Bec regions but I know of no example of a similar three-part façade at any classic Puuc site. The masonry also seems more Chenes than Puuc since the walls of classic Chenes building employ rather small square blocks deeply tenoned into the hearting while the facing stones in typical classic Puuc buildings are generally larger, more irregular in size and shape, and somewhat thinner.

93 **General comments:** Both Ruz (1945) and Pollock (1970) believed that the architecture at Dzehkabtún was essentially Puuc in character, with some minor Chenes influences, and Pollock included this site in his discussion of Chenes architecture mostly on the grounds of its geographical position. I disagree with this interpretation since much of the architecture strikes me as essentially Chenes in design and execution, with the

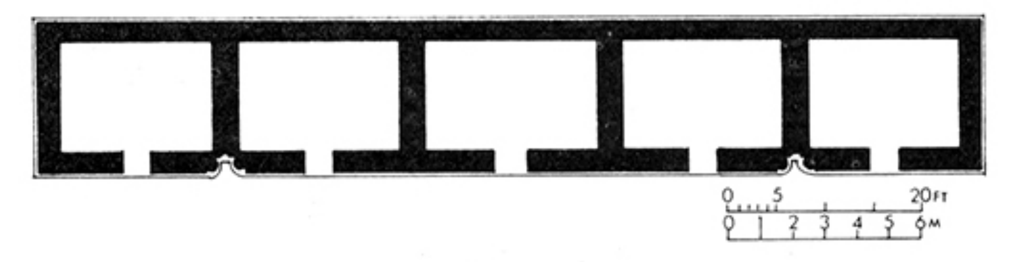
exception of the north range of the North Quadrangle, which shows only classic Puuc stonework and details, and the Building with the Roofcomb which shows combined Puuc and Chenes features. Because of its size and location, Dzehkabtún is obviously a key site in terms of any question involving chronological and cultural relationships between the Chenes and Puuc regions and I earnestly hope that some comprehensive archaeological work will be undertaken there in the near future before what little architecture remains is also reduced to rubble.

SUMMARY AND DISCUSSION

94 At the beginning of this paper I pointed out that in spite of the fact that there appears to be no serious disagreement among Maya scholars regarding the essential diagnostic features of what are commonly called the classic Rio Bec, Chenes, and Puuc architectural styles (Potter as the lone dissenter), there continues to be serious disagreement regarding the origins and relative chronology of these styles, as well as the cultural relationships among the adjacent regions where these styles are found. As a way of shedding a little light (or perhaps adding greater confusion) on these questions, I have reviewed in some details what is currently known about the architecture at eleven archaeological sites which are located in a kind of "gray area" situated between the Puuc, Chenes, and Edzná regions. The eleven sites in question have been shown to contain a number of buildings in a hybrid architectural style and I have used the term "Chenes-Puuc" in describing this blend of styles. The question now is how to interpret the existence of a considerable amount of Chenes-Puuc architecture in relation to the proposed chronologies for the Río Bec, Chenes, and Puuc regions and in regard to the flow of influences between these adjacent regions.



67. View from southeast.



69

68. Detail of medial moulding.

70



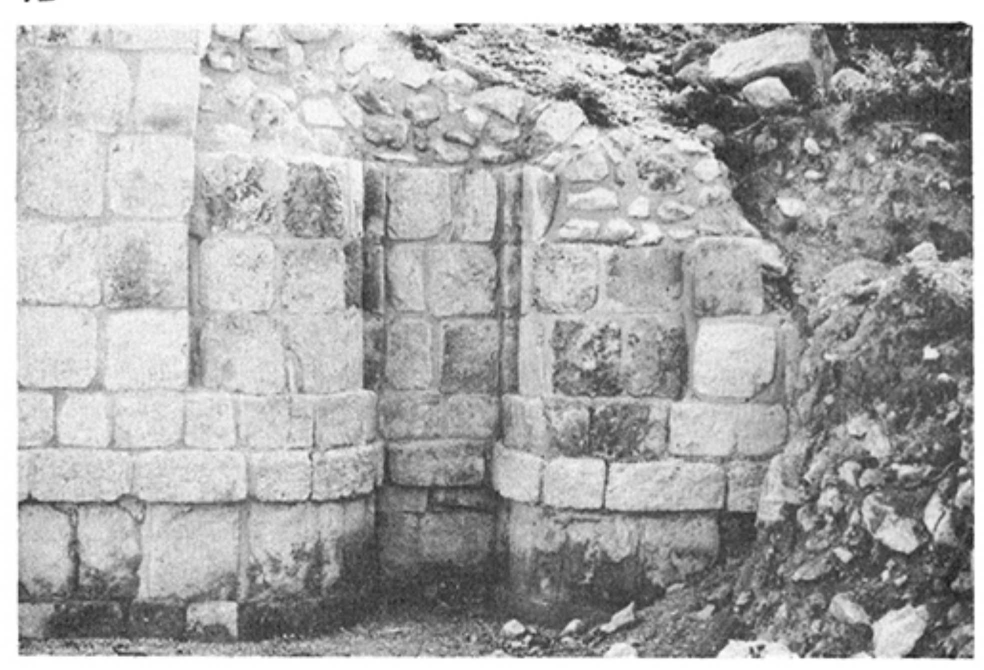
69. Dzehkabtún, Structure 1, South Group. Plan.

71

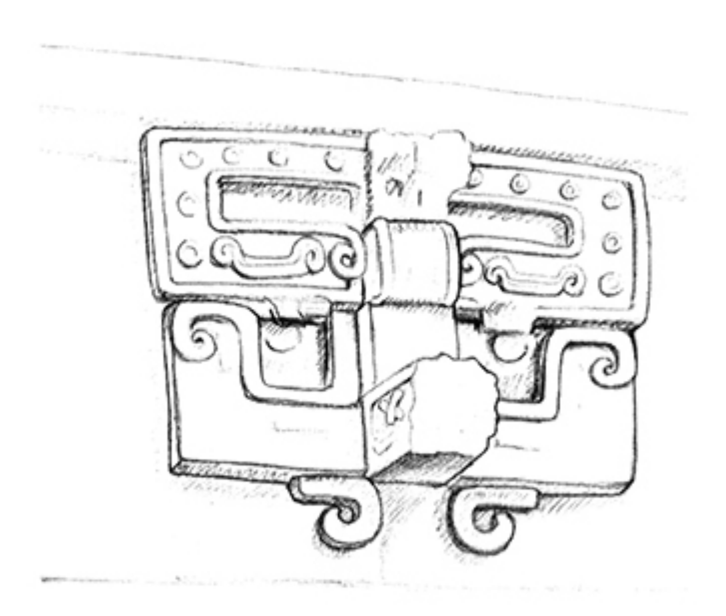


70. View of rear wall.

72



71. “Corner” columns and recess.



72. Dzibilnocac, Structure A1. "Corner" columns and recess.

95 The comparative chart (fig. 73) shows four different chronological and inter-cultural models which are based on varying proposals made by a number of different individuals. In all cases, the shaded areas show the time periods during which the various classic architectural styles are assumed to have been in vogue and the arrows show the direction of the flow in influences. Figure 73a which follows a scheme proposed by Pollock and several others is based on the assumption that Chenes-Puuc architecture represents a true border condition. In this case, the Chenes-Puuc buildings in the border zone are seen as resulting from simultaneous influences emanating from both the Chenes and Puuc regions and assumes a considerable overlap in time of the classic Chenes and Puuc architectural styles. Any Puuc architecture in the Chenes region itself would be the result of the southward spread of Puuc culture at a later date. Figure 73b which is based on a suggestion by Pollock (1970), assumes that the Chenes-Puuc buildings are actually late examples of classic Puuc architecture, erected at a time when the Chenes culture had essentially collapsed. Here also, any Puuc architecture found at Chenes sites (Area K, Dzibilnocac for example) would be the result of Puuc influences moving southward through Chenes-Puuc border zone. Figure 73c which is based on proposals made by Potter, Gendrop and myself, assumes that Chenes-Puuc architecture is the precursor of classic Puuc architecture and that the classic Puuc architectural styles are largely derived from the Chenes and ChenesPuuc styles. The flow of influences is from south to north, except for a later southward incursion of the classic Puuc styles into the Chenes region. Figure 73d which is based on a proposal by Ball, with some support from Andrews V, assumes that the classic Puuc styles resulted from a late eighth century invasion of the Puuc region by outsiders (Gulf coastal Putún Maya) who first entered the Puuc region by way of the west coast and later moved southward into the Chenes and Río Bec regions. In this case, the flow of influences is from north to south and the Chenes-Puuc buildings would have to postdate the earliest classic Puuc buildings.

96 While there are basic and important differences among the interpretations outlined above, two constants are worth noting. The most important of these is the generally accepted premise that up till the latter part of the eighth century, the Rio Bec and

Chenes regions were restricted to a regional developmental stage which did not include significant contact with the Puuc region. The architectural record seems very clear on this point and it is generally agreed that the fully developed classic Rio Bec and Chenes styles are contemporary with the Early Puuc and Proto-Puuc styles and that the former styles show no real similarities with the latter. It should also be noted here that there is no preclassic architecture in the Rio Bec and Chenes regions which is similar to any of the early Puuc styles. These differences are further emphasized by Ball's (1977) belief that the ceramics of the Bejuco phase in the Río Bec region are strictly regional in character when compared with ceramics from the same period from either the north or south. In a like manner, the diagrams also point up the fact that while there may have been some overlap in the chronology of the classic Río Bec, Chenes, and Puuc styles near the beginning of the ninth century, the vast majority of classic Puuc buildings must surely postdate most classic Rio Bec and Chenes buildings.

97 The differences between the four diagrams are mostly confined to a 100-120 year period falling roughly between A.D. 750-850, a period which is marked by the decline and ultimate eclipse of the Rio Bec and Chenes cultures and the beginning of the classic Puuc florescence. In assessing any of the positions outlined in these diagrams, I believe two crucial questions must be answered: 1) to what extent do the classic Puuc, Chenes, and Río Bec styles overlap in time?, and 2) how can we best account for the origins of the classic Puuc architectural styles?

98 In regard to the first question, the positions outlined in figures 73a, 73b, and 73d assume a considerable overlap in time between the three styles but the combined weight of the architectural and chronological evidence available at the present time does not support this premise. As shown in figure 73c, both Gendrop and I tend to agree with Potter (1977) who states:

> "The oft-postulated overlap between construction in the (classic) Puuc style(s) and that in the Central Yucatan (Chenes and Río Bec) style is not in fact significant, according to evidence from Becan and Chicanná: no construction except probably Structure XX, Chicanná, is known to have taken place there during the Xcocom ceramic phase, contemporaneous with, and related to, the Cehpech phase upon which some of the discussion of overlap has been based."

99 Both Gendrop and I also believe that Structure XX at Chicanná, which does not in fact show any Puuc influence as suggested by others, could well be dated to the Chintok ceramic phase since a radio-carbon reading from a vault beam produced a date of 720 ± 95.

100 In regard to the second question, the problem I see with the positions outlined in figures 73a and 736 is that while they appear to explain the presence of the ChenesPuuc buildings as Puuc intrusions into erstwhile Chenes territory, they offer no insights into the origins of the classic Puuc styles. As far as I can tell, Pollock did not really take a position on this question which is so crucial to our understanding of both the temporal and cultural relationships under discussion. As shown in figure 73d the position taken by Ball (1974, 1977) and Andrews V (1979) is based on the premise that the classic Puuc styles are the result of influences originating in the western Puuc area. Andrews V says:

> "It seems clear that the main source of the eastern and northern Puuc style (classic Puuc styles) was the earlier and simpler Puuc style of western Yucatán and northern Campeche, which would have overlapped in time almost entirely with the Chenes and Río Bec Styles to the south. As the precursors of developed Puuc

> architecture these two styles (Rio Bec and Chenes) influenced it but did not give birth to it.”

101 As noted earlier, Ball also postulates a western to eastern Puuc development but assigns this to an invasion by outsiders who brought with them the basic elements of the classic Puuc styles. He also sees the spread of “Puuc” culture into the Chenes and Río Bec regions as the result of the same outsiders moving southward at a slightly later date. I believe that the architectural evidence as presently available does not support either of the theses outlined above since I have already pointed out in an earlier paper (Andrews 1982) that the earliest Puuc architectural styles (Early Oxkintok, Proto-Puuc, Early Puuc) as found in both western or eastern Puuc zones do not contain the seeds of the classic Puuc Colonnette and Mosaic styles and we must look outside the Puuc region itself for the source of the classic Puuc styles. By the same token, there is no evidence at present that classic Puuc architecture originated in the western Puuc zone or that classic Puuc architecture in the western zone is any earlier than classic Puuc architecture in the eastern Puuc heartland, which would have to be the case if Ball’s thesis is correct. Indeed, there is good reason to believe that the western Puuc sites were already in a state of decline at the time the eastern Puuc sites were flourishing (Andrews 1982).

102 In conclusion, my own position (and Gendrop’s as well) is that the present weight of evidence, particularly from architecture and architectural styles, favors the relationships as outlined in figure 73*c*. As Gendrop, Potter, and myself have shown in numerous papers, there is every reason to believe that the classic Puuc Colonnette and Mosaic styles are derived almost entirely from influences emanating from the Chenes and Río Bec regions to the south since all of the diagnostic architectural and decorative features which are the hallmarks of classic Puuc architecture are found in the classic Chenes and Río Bec styles which are now known to antedate the classic Puuc styles. I also believe this position is further strengthened by the presence of some amount of Chenes-Puuc architecture in the border zone between Chenes and Puuc regions which served as kind of “stepping-stone” between the south and north. In this case, the Chenes-Puuc style buildings can be viewed as prototypes for the fully developed classic Puuc architectural styles.

103 What seems most urgently needed in the very near future is some hard-nosed “dirt archaeology” at carefully selected sites in the Puuc, Chenes-Puuc and Chenes areas with the object of producing stratified ceramic sequences clearly tied to both early and late architectural styles, as well as additional supporting data from radiocarbon dates, lithics, hieroglyphics, and other lines of inquiry. Until this has been accomplished, all of us here will continue to fight a losing battle in really solving the Río Bec-Chenes-Puuc jigsaw puzzle since some of the key pieces are still missing.

Eugene, Oregon, June 1984

a

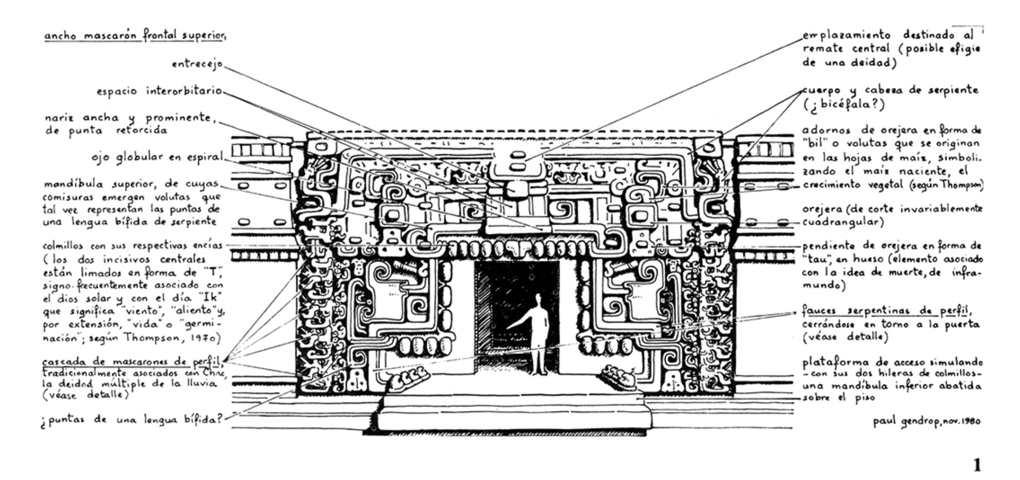
b

73

c

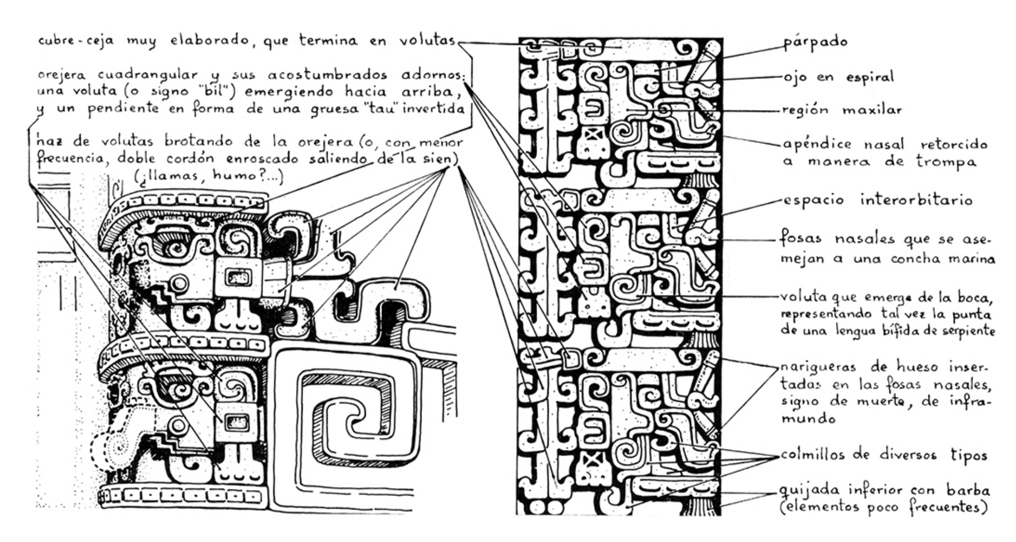
d

OPPOSITE PAGE: Chuncanob. Detail of partially destroyed mask. Drawing Paul Gendrop. **73.** Comparative charts showing temporal and inter-cultural relationships between Puuc, Chenes-Puuc, Chenes and Río Bec regions. *a.* Chart showing Chenes-Puue architecture as a "border" condition. *b.* Chart showing Chenes-Puuc architecture as examples of late classic Puuc architecture. c. Chart showing ChenesPuuc architecture as precursor of classic Puuc architecture. *d.* Chart showing Chenes-Puuc architecture as result of invasion of Puuc, Chenes-Puuc and Chenes regions by "foreigners". *See revised chart* in Joseph W. Ball's *"Summary view"*, p. 87.



1

1. Análisis de los principales elementos que figuran en la portada del edificio II de Chicanná, Campeche, y que constituyen uno de los ejemplos mejor conseivados —a la vez que más depurados— de una "portada zoomorfa integral" que consta esencialmente de un ancho mascarón frontal superior complementado,a ambos lados de la puerta, por gigantescas fauces serpentinas estilizadas de perfil y, al nivel de la plataforma de acceso, por una mandíbula abatida erizada de col-millos en ambos costados (o, mis probablemente, según demuestran trabajos recientes de Ramón Carrasco, hacia d frente del edificio: véase fig. 15 p. 65). Otros elementos iconográficos que pueden enriquecer este tipo de portada es, en cada uno de los extremos de la misma, una cascada de mascarones de perfil, de ángulo o frontales.



2. Análisis de los elementos que suelen figurar en mascarones (tanto de ángulo como de perfil) como complemento eventual de portadas zoomorfas, tal como subsisten en los edificios 6 de Péchal, Campeche, y VI de Chicanná.

BIBLIOGRAPHY

REFERENCES

ANDREWS V, E. Wyllys

1979

Some Comments on Puuc architecture of the northern Yucatan Peninsula; in: *The Puuc: New Perspectives*, ed. Lawrence Mills. Central College, Pella, Iowa.

ANDREWS, George F.

1982

Puuc architectural styles: a reassessment. Paper presented at symposium on Northern Maya Lowlands. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México. (In press)

1983

The ruins of Ichpich. Unpublished manuscript. University of Oregon, Eugene, Oregon.

1984

Xkichmook revisited: Puuc vs. Chenes architecture; *Cuadernos de arquitectura mesoamericana* 1, UNAM, México.

BALL, Joseph W.

1974

A coordinate approach to northern Maya prehistory: A.D. 700-1200; *American Antiquity* 39 (1): 85-93.

1977

The archaeological ceramics of Becan, Campeche, Mexico; *Middle American Research Institute Pub.* 43, Tulane University.

FONCERRADA DE MOLINA, Marta
1962
La arquitectura Puuc dentro de los estilos de Yucatán; *Estudios de Cultura Maya 2:* 225-238.

GENDROP, Paul
1982
Interacciones Río Bec-Chenes-Puuc durante el periodo Clásico Tardío. Paper presented at symposium on Northern Maya Lowlands. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México. (In press)
1983
Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya. UNAM, México.

KUBLER, George
1962
The art and architecture of ancient America: The Mexican, Maya and Andean peoples. Penguin Books, Harmondsworth, England.

MALER, Teobert
1895
Yukatekische Forschungen; *Globus* 68 (16): 247-260; (18): 277-292.
1902
Yukatekische Forschungen; *Ibid.* 82 (13-14): 197-230.

NELSON, Jr., Fred W.
1973
Archaeological Investigations at Dzibilnocac, Campeche, Mexico; *Papers New World Archaeological Foundation* 33, Provo.

POLLOCK, Harry E.D.
1970
Architectural Notes on some Chenes ruins; in: Monographs and Papers in Maya Archaeology, ed. W.E. Bullard. *Papers Peabody Museum* 61: 1:87, Harvard University.

POTTER, David F.
1977
Maya architecture of the central Yucatán Peninsula, México; *Middle American Research Institute Pub.* 44, Tulane University.

RUPPERT, Karl and John H. DENISON, Jr.
1943
Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo, and Peten; *Carnegie Institution of Washington Pub.* 543, Washington, D.C.

RUZ LHUILLIER, Alberto
1945
Campeche en la arqueología maya; *Acta Anthropologica* 1 (2, 3).

THOMPSON, Edward H.
1898
The Ruins of Xkichmook, Yucatán; *Anthropological Series 2* (3), Field Columbian Museum, Chicago.

VON EUW, Eric
1977
Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 4, part 1. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

AUTHOR

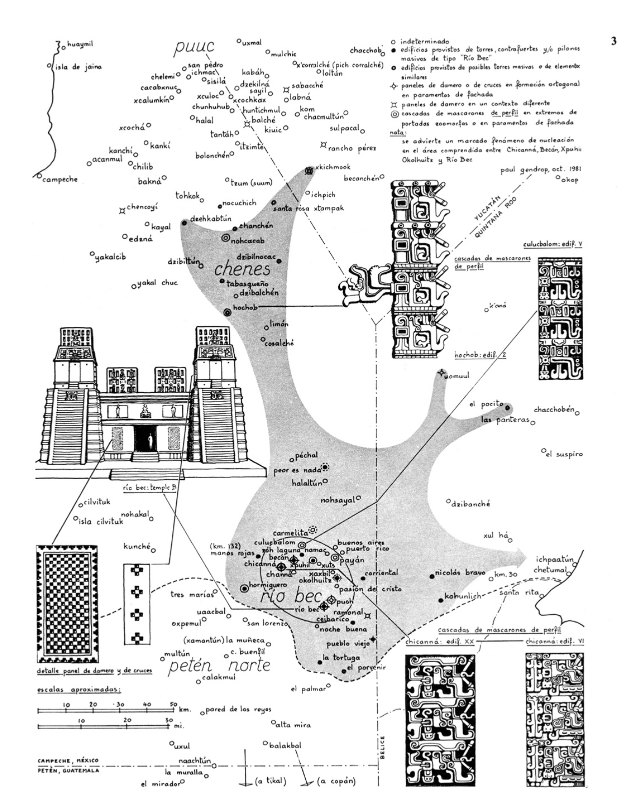
GEORGE F. ANDREWS

University of Oregon

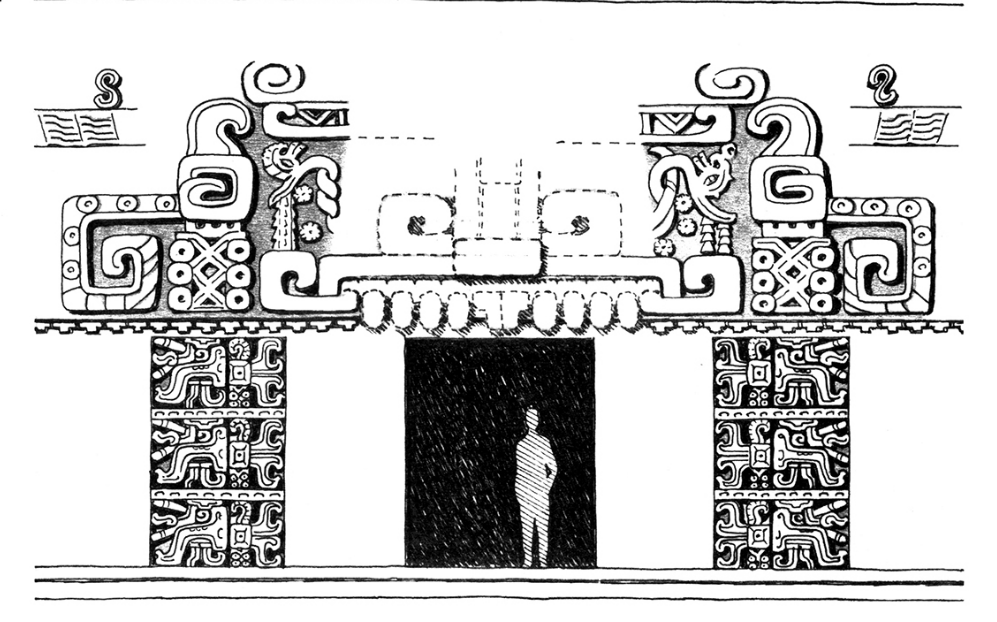
Algunos aspectos sintéticos del libro "Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya"

Paul Gendrop

This paper presents a synthesis of the book Los estilos Rio Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya *as viewed by its own author. Emphasis is given here to the iconographie and stylistic aspects, as well as some of the most important interactions between the three areas, especially during a "transitional phase" which seems to occur between 770 and 830 A.D.*



3. Distribución de algunos rasgos estilísticos "Río Bec" en la parte central de la península de Yucatán.



4. Reconstitución parcial de la fachada norte del edificio principal de Payán, Campeche, según George Stuart y Guillermo Hülsz Piccone. Constituye uno de los ejemplos más representativos de una "portada zoomorfa parcial" en la que el ancho mascarón frontal superior se complementa con cascadas de mascarones de perfil (o, con menos frecuencia, frontales), en vez de fauces serpentinas monstruosas, a ambos lados de la puerta. Como puede verse en la fig. 3, se trata de un rasgo esencialmente privativo de la región de Río Bec, con la única excepción conocida hasta la fecha en Hochob, Campeche.

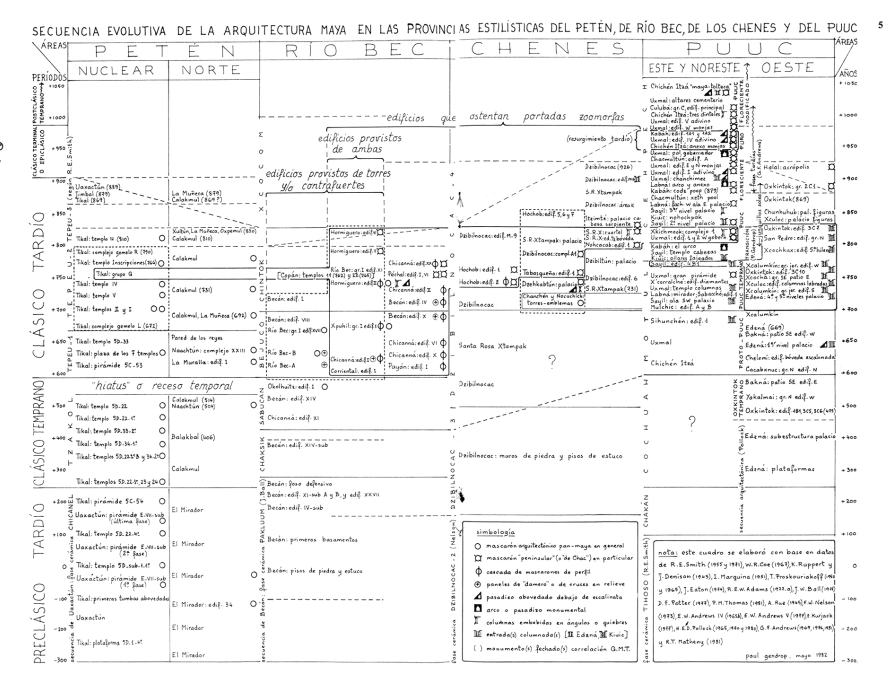
1 Durante los últimos siglos del período clásico (600-900 d.C. aproximadamente) destacaron dentro del área maya norte tres regiones conocidas actualmente, en el medio de la antropología mesoamericana, como las de Río Bec, de los Chenes y del Puuc,

cuyas principales manifestaciones arquitectónicas, por su abundancia y relativo estado de conservación, han servido de indicadores para definir y delimitar otros tantos "estilos" regionales.

2 A través de un análisis de los elementos —tanto arquitectónicos como iconográficos— que figuran en estas tres regiones, la presente obra intenta determinar aquellos elementos que apuntan en un momento dado hacia un "estilo" más o menos definido (como es el caso, por ejemplo, del llamado estilo "Río Bec": fig. 3). Así mismo, se procura establecer una secuencia de las interacciones a menudo complejas que, con el paso del tiempo, parecen haberse producido de una región a otra. Es así como la zona Puuc se mantiene por algún tiempo como el escenario de un desarrollo arquitectónico relativamente independiente que hacia el siglo VIII d.C. cuaja en el llamado estilo "Puuc temprano" (Pollock 1980, G. Andrews 1982, Gendrop 1982 y 1983; véase también fig. 9). Mientras tanto, la región de Río Bec parece ser el crisol de una serie de elementos tanto arquitectónicos como iconográficos que, por una parte, contribuyen a definir un estilo regional bastante peculiar (caracterizado, entre otras cosas, por sus torres simulando templos-pirámide: fig. 3). Muchos de estos elementos "Río Bec" son adoptados por otra parte, en una medida u otra, por la región de los Chenes más al norte, dando lugar a un estilo "centro-yucateco" más ampliamente difundido que, en una de sus fases evolutivas, penetra incluso hasta algunas ciudades del área Puuc aún más al norte (Potter 1977).

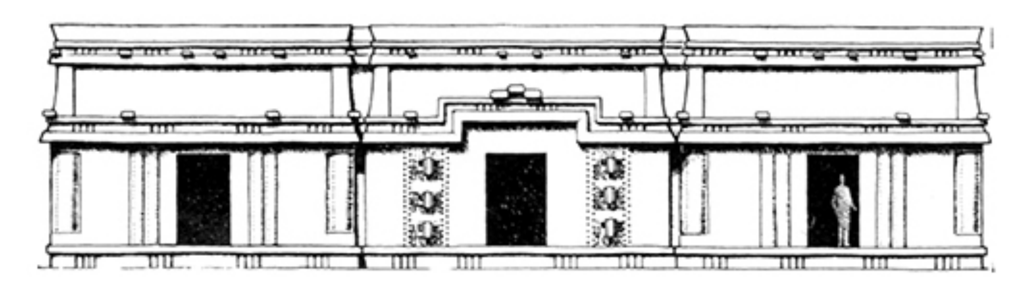
3 Durante esta misma fase —que yo (Gendrop 1982 y 1983) llamo "de transición" y que G. Andrews (1984 y 1985) designa bajo el nombre de "transitional phase Chenes-Puuc", y que sitúo tentativamente entre los años 770 y 830 d.C. (véase fig. 5, pp. 44-45)— bajo el estímulo de ciertos elementos Río Bec-Chenes se produce una profunda metamorfosis en las tradiciones arquitectónicas Puuc que, a partir de este momento, van a desarrollar sus más destacados estilos: el que recurre al empleo generalizado de los "junquillos" (o "columnillas") lisos o con "ataduras", que George Andrews llama "Colonnette style", y que a mi juicio cubre lo esencial del siglo IX (fig. 10); y las fases más tardías del estilo Puuc que yo englobo simplemente bajo el nombre de "Puuc tardío" (fig. 14) y que G. Andrews subdivide en "late Mosaic style" y "late Uxmal style".

4 Es interesante notar cómo, mientras la arquitectura del Puuc alcanza sus más destacadas creaciones, va irradiando en casi todas las direcciones (incluyendo el foco Chichón Itzá y, al sur, la región de los Chenes), invirtiéndose la corriente cultural que, durante los siglos VII y VIII se hacía sentir principalmente de sur a norte. Esto se traduce, en la región de los Chenes, en una "contra-corriente Puuc-Chenes", mientras que, más al sur, se asiste a la brusca declinación del área Río Bec. Todas las partes de este rompecabezas —tal como las visualizaba yo hasta el momento de publicar este libro — aparecen resumidas en un cuadro sinóptico que, a partir de la "columna vertebral" constituida por la secuencia evolutiva del Petén, muestra cómo, a través del tiempo y del espacio, parecen haberse producido una serie de desarrollos regionales e interregionales tan diversos como complejos.



5. (DOBLE PÁGINA SIGUIENTE). Cuadro sinóptico mostrando la posible evolución de la arquitectura maya desde el Peten hasta el Puuc. Nótese mi propuesta "fase de transición" que sitúa tentativamente la penetración de elementos "Chenes" en el área Puuc entre 770 y 830 d.C. aproximadamente. **VIÑETAS:** fauces serpentinas características del arte maya clásico tardío. *Izquierda:* Detalle del dintel 25 de Yaxchilán, Chiapas. *Derecha:* Detalle de una vasija del norte del Peten o del sur de Campeche.





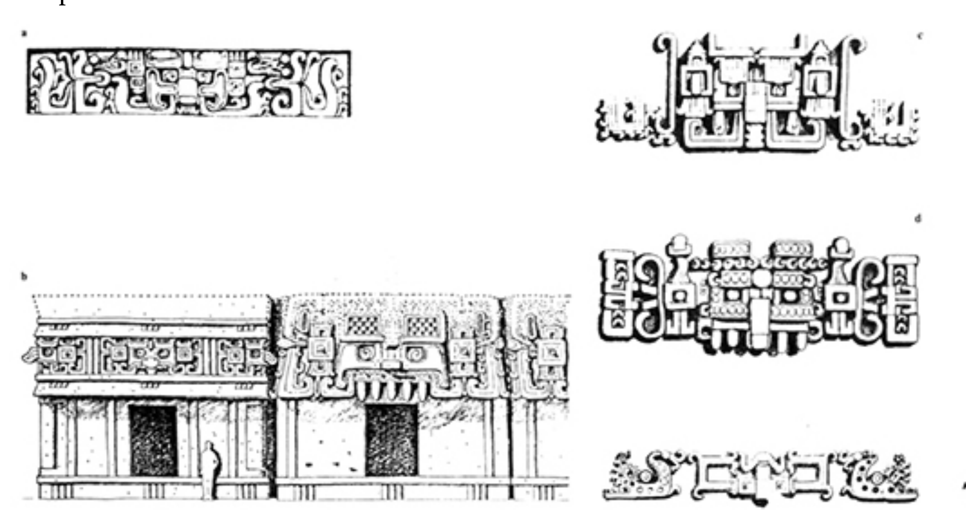
6. Intento de reconstitución del ala oriente del edificio norte del "Cuartel" en Santa Rosa Xtampak, Campeche, un típico ejemplo de la regla de composición tripartita tan común en estas regiones del Yu catán central. Nótense, aparte de los remetimientos y sutiles diferencias de paños que articulan la fachada (y de las columnas embebidas en los paramentos y ángulos), las molduras de corte biselado que, junto con los cortos tamborcillos del zócalo, prefiguran el estilo Puuc tardío.

5 Sin embargo, dentro de la complejidad de este estudio de carácter casi exclusivamente estilístico, algunos elementos me han servido de "hilos conductores". Uno de ellos es la rica producción de portadas zoomorfas o "de Itzamná" (Gendrop 1980,1982 y 1983) que, en sus principales variantes "integrales" y "parciales" (Gendrop 1982 y 1983), llegan a complementarse eventualmente con mascarones de perfil, frontales o de ángulo. De un análisis —tanto iconográfico como estilístico— de dichas portadas así como de los mascarones asociados con ellas (o bien independientes), se sugieren algunas de las principales corrientes en que pudieron actuar estos intercambios.

6 Es así, como por ejemplo, cuando por una parte el estilo Puuc temprano se distngue, entre otras cosas, por su total ausencia de mascarones en fachada, la región de Río Bec,

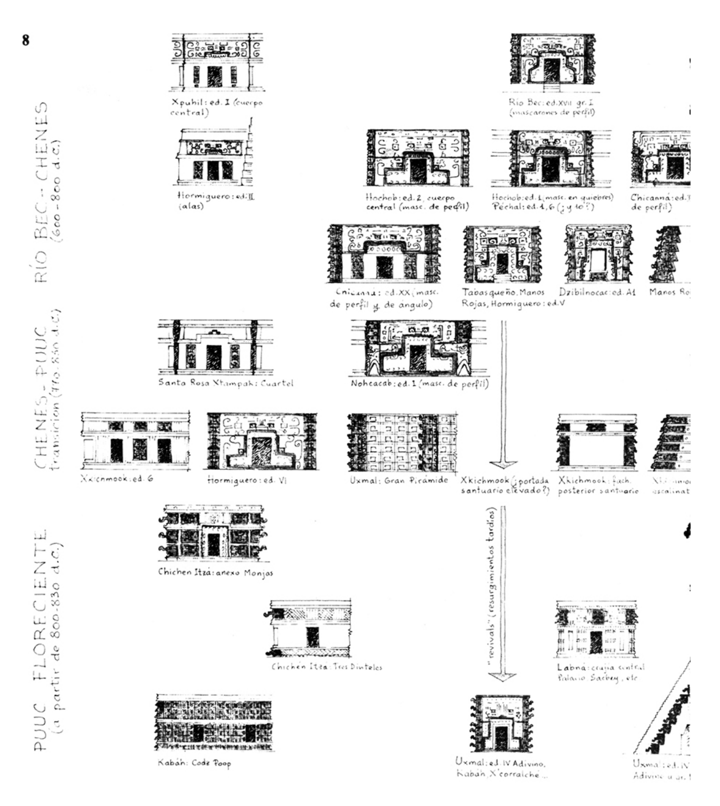
seguida muy de cerca por la de los Chenes, se lanza en una espectacular eclosión de elementos iconográficos que, bordando sobre el tema de las portadas zoomorfas y de su alucinante combinación de gigantescos mascarones frontales con fauces serpentinas de perfil, integran aquello que llamo portadas zoomorfas "integrales" (fig. 1); o bien, complementando el ancho mascarón frontal superior con cascadas de mascarones frontales o, más comúnmente, de perfil, forman parte de lo que denomino portadas zoomorfas "parciales" (fig. 4) y cuya incidencia, con excepción del edificio 2 de Hochob, parece limitarse a la sola área Río Bec (fig. 3).

7 Y si el empleo de las cascadas de mascarones de perfil en los paramentos de fachada, a ambos lados de las puertas, constituye un rasgo esencialmente privativo del área Río Bec, es interesante observar cómo, hacia aquella fase que llamo "de transición", las otras dos variantes del dios narigudo —frontal y de ángulo— van a penetrar por fin en el área Puuc, ya sea junto con el tema de las portadas zoomorfas, ya en forma independiente.



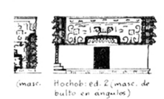
7. Estudio comparativo de mascarones de Xkichmook y de Sayil, Yucatán, *a.* Desarrollo de un mascarón de ángulo en el cuerpo de acceso al santuario elevado del complejo 1 de Xkichmook. *b.* Reconstitución de la fachada de los aposentos 1,2 y 3 en el ala oeste del mismo. *c, d* y *e.* Detalles escultóricos del friso, en el nivel 2 del Palacio de Sayil, según H.E.D. Pollock.

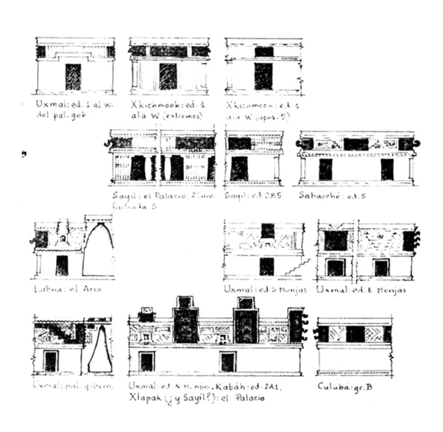
8

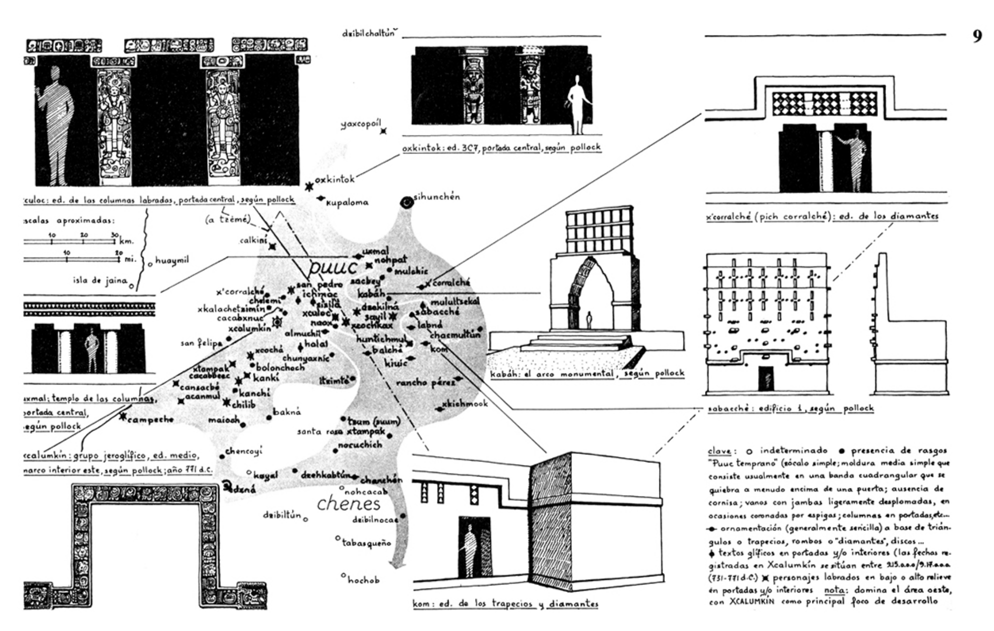


8. Croquis que ilustra la posición relativa que, dentro de los esquemas compositivos de fachadas del Yucatán central, va reflejando distintas tendencias estilísticas a través del tiempo y del espacio. Mapas ilustrando la distribución geográfica de la arquitectura del Puuc a través de sus últimas fases estilísticas.

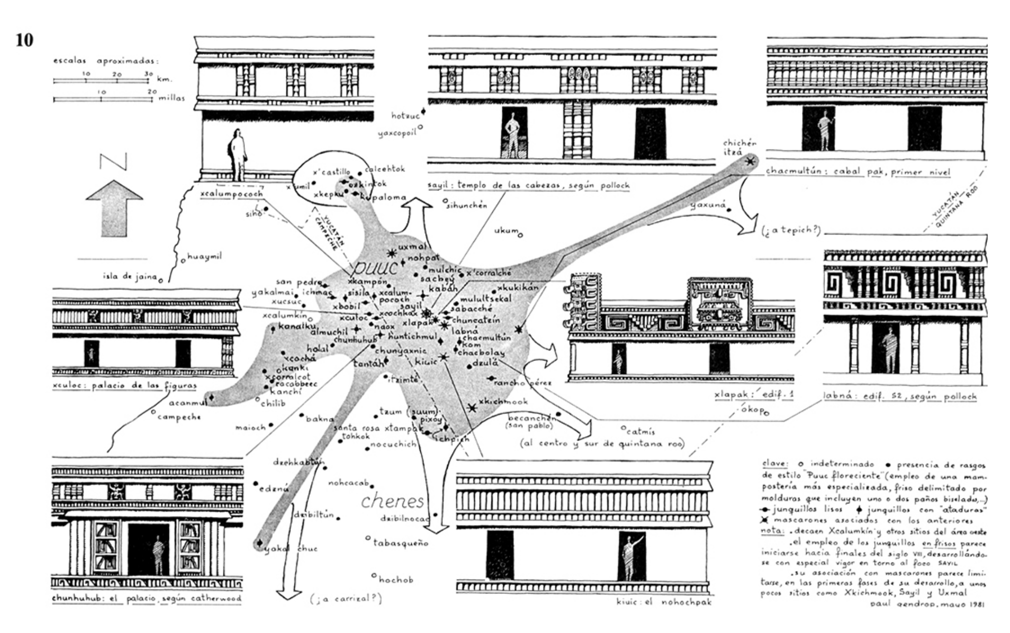
ESQUEMAS DISTRIBUTIVOS DE MASCARONES
—FRONTALES Y DE ÁNGULO— EN FACHADAS
DE LAS REGIONES RÍO BEC, CHENES Y PUUC
paul gendrop, nov. 1983







9. El estilo "Puuc temprano" y sus respectivos sectores este y oeste (caracterizado este último por el empleo de inscripciones gráficas y demás elementos escultóricos en su ornamentación). Ambas facetas se distinguen por su sobriedad de contornos, por el eventual empleo de una decoración geométrica muy simple, y por una marcada predilección por el uso de columnas en fachadas.



10. En la siguiente fase, que se caracteriza por el abundante empleo de "junquillos" (lisos o con "ataduras" especialmente al nivel del friso, es de notarse que el sector este empieza a predominar sobre el oeste, mientras que sus influencias se extienden en casi todas las direcciones (incluyendo el foco Chichén Itzá).

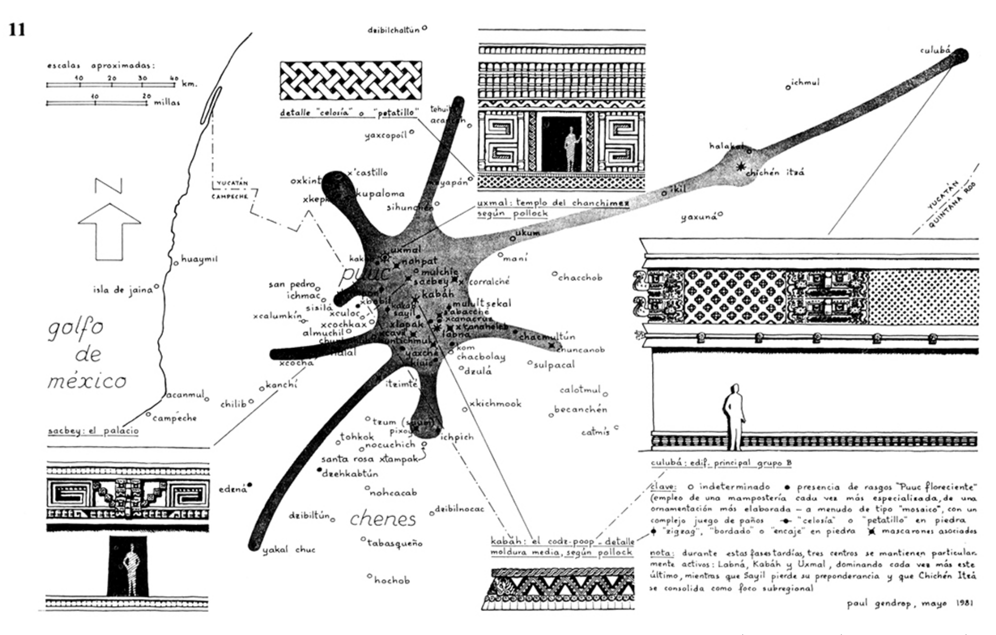
8 Pero en esta adopción y ulterior desarrollo del mascarón tradicionalmente asociado con el dios yucateco de la lluvia, Chac, no sólo habrán de modificarse algunos rasgos iconográficos, sino que irá cambiando hasta la manera de combinar el mascarón con los otros elementos de la fachada (fig. 8).

9 Entre los sitios que parecen haber actuado a manera de eslabones en esta transición que hacia finales del siglo VIII se produjo de la tradición Río Bec-Chenes a la Puuc, destacan a mi juicio Santa Rosa Xtampak en el área de los Chenes, Xkichmook en la franja intermedia "Chenes-Puuc" (G. Andrews 1984 y 1985), y Sayil en plena zona Puuc.

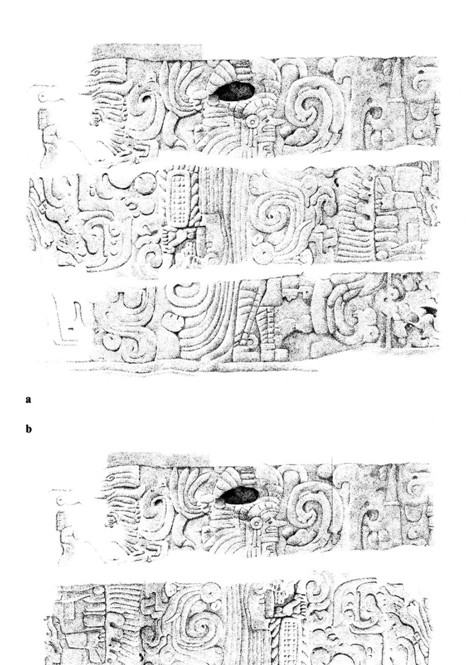
Asombrosa, por ejemplo, es la similitud que presentan varios de los edificios de estas dos primeras ciudadaes en materia de partición y articulación de fachadas (figs. 6 y 7*b*), además del sintomático perfil de las molduras “de atadura” y de los junquillos embebidos que, por fin, van a ser adoptados por el estilo Puuc. Y los mascarones de un estilo tan peculiar, que confieren a Xkichmook una gran parte de su fascinación, parecen inspirar muchos elementos de la ornamentación escultórica del segundo nivel del Palacio de Sayil, cuya etapa constructiva constituye tal vez una de las primeras manifestaciones del gran despertar final, del *renouveau* de la arquitectura Puuc cuya pujanza habrá de prolongarse todavía por un siglo y medio o más...

Del gran desarrollo “floreciente” de la arquitectura Puuc, es interesante notar cómo, después de una fase temprana que se distingue por su extrema sencillez de volúmenes (nótense, por ejemplo, la ausencia de cornisa y el empleo de simples bandas lisas como molduras media e inferior) y por su predilección —casi única en la arquitectura clásica maya— de columnas en fachadas, las siguientes fases presentan aspectos totalmente revolucionarios, heredados en su mayor parte de las tradiciones Río Bec-Chenes por conducto de sitios como Santa Rosa Xtampak, Xkichmook y Sayil (véanse figs. 1, 6,7 y 8). Entre estos elementos novedosos, destacan las molduras de “atadura” que, con sus planos biselados, confieren a los volúmenes arquitectónicos una gran nitidez de contornos a la vez que una especial elegancia de líneas. Y la ornamentación escultórica, usualmente confinada al nivel del friso comprendido entre la cornisa y la moldura media, alcanza una calidad de ejecución'que le ha valido el calificativo de “mosaico en piedra”. Según el gusto del momento y del lugar, esta “escultura arquitectónica” (Foncerrada de Molina 1965) recurre al empleo de junquillos —lisos o fajados con “ataduras”—, de grecas simples o escalonadas, de “petatillo” (o “celosía”), de “encaje” (o “bordado”) y, naturalmente, de mascarones llamados “de Chac” que, con sus llamativas narices ganchudas, han adquirido por fin sus cartas de nobleza dentro de las fases finales del estilo Puuc.

11



11. En las fases terminales —cuyos elementos diagnósticos son el “petatillo” (o “celosía”), el “encaje” (o “bordado”), las grecas y los mascarones “de Chac”, parece contraerse el área “nuclear” a pesar de sus repercusiones a lo lejos, muy especialmente en el foco Chichén Itzá donde habrá de seguir prosperando.



1. Column from Sta. María Tzemé Kinchil. Situated in the garden of la Ermita Santa Isabel in Mérida, this column was either originally carved on three drums or cut into three segments later. It is unusual in that the carving runs completely around the surface. View a represents a rollout drawing of the column as it is presently assembled. At the time the drawing was made the lack of continuity of the carving was pointed out to several people, including Joe Ball who participated in this conference. His observation was that perhaps the workmen had not reassembled the parts in their correct order. View b represents a reassembling of the column drums, reversing the middle drum. Unfortunately the cut between the top and middle drum destroys the face of the halach uinic. But his costume is similar to some worn by figures on a lintel at Oxkintok, as is the bolsa which he carries. It is also rather ingenious how the sculptor has designed the headdress so that the feathers bend around the natural hole in the limestone.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA SUCINTA

ANDREWS, George F.

1982

Puuc architectural styles: a reassessment. I.I.A., UNAM, México, (en vía de publicación). 1984

Xkichmook revisited: Puuc vs. Chenes architecture; *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* 1, UNAM, Mexico.

1985

Chenes-Puuc architecture: chronology and cultural interaction, pp. 11-38 de la presente publicación.

FONCERRADA DE MOLINA, Marta
1965
La escultura arquitectónica de Uxmal. UNAM, México.

GENDROP, Paul
1980
Dragon-mouth entrances: zoomorphic portals in the architecture of Central Yucatan; in: *Third Palenque Round Table, 1978*, part 2, University of Texas Press, Austin.
1982
Interacciones Río Bec-Chenes-Puuc durante el periodo Clásico Tardío. I.I.A., UNAM, México. (en vía de publicación)
1983
Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya. UNAM, México.

POLLOCK, Harry E. D.
1980
The Puuc, an architectural survey of the hill country of Yucatan and Northern Campeche. Peabody Museum, Cambridge.

POTTER, David F.
1977
Maya architecture of the Central Yucatan Peninsula, Mexico; *Middle American Research Institute Pub.* 44, Tulane University.

AUTOR

PAUL GENDROP

(División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM).

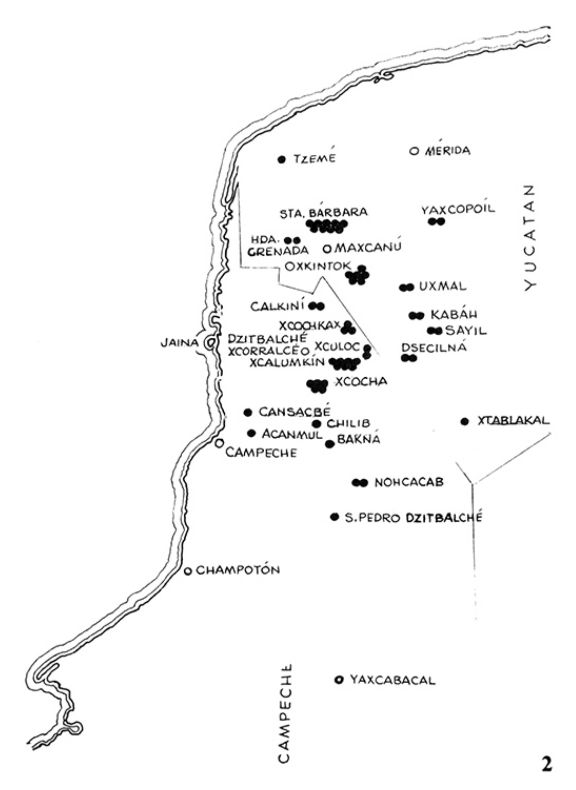
A study of carved columns associated with Puuc architecture, a progress report

Lawrence Mills

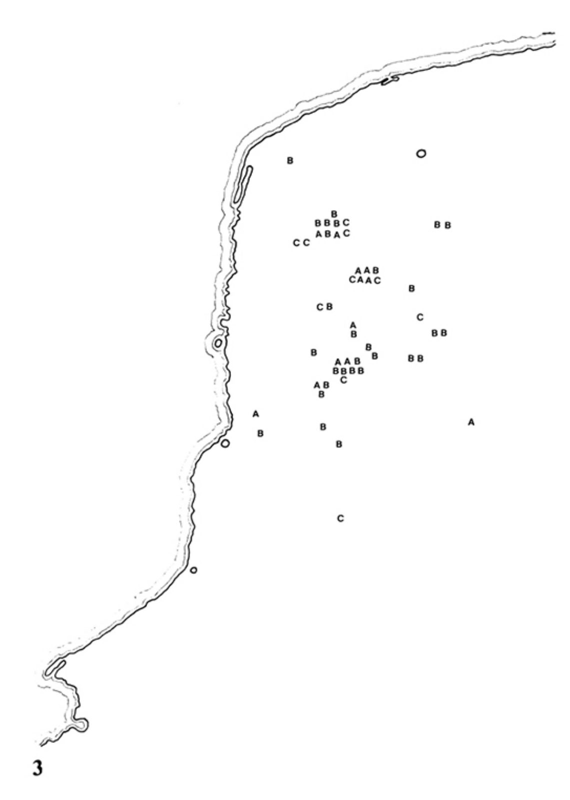
1 *En la mitad occidental del área Puuc, durante el período clásico tardío, los escultores empezaron a añadir una decoración en relieve a las columnas tan características de la arquitectura Puuc. Algunas de éstas llegaron a ser muy elaboradas, mientras que otras permanecieron simples. Unas emplearon inscripciones glíficas; otras fueron de carácter figurativo; un grupo determinado de estas últimas trató incluso las figuras casi como cariátides.*

2 *Por el momento no parece existir, a este nivel del estudio, un patrón en la distribución de estos diversos tipos. Y si las cualidades formales de dichas columnas pueden ser captadas sin dificultad, los problemas residen principalmente en el análisis de su contenido, y mucho queda por hacer en cuanto a su iconografía cuyo estudio reviste interesantes aspectos.*

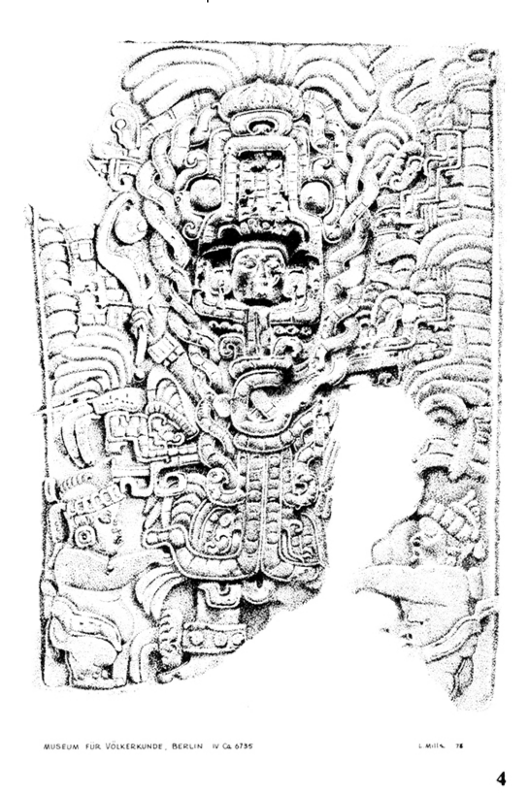
3 This study has been underway for the past seven years, commencing with the study of a column in the Ermita gardens in Mérida (fig. 1). With each succeeding season in northern Yucatán, more such columns have been brought to light. They fall within a height variation of 183 cm. and 116 cm. and 62-42 cm. in width.[1] As yet there appears no reasonable typology although many have their very similar counterparts and at least three seem to be the work of one sculptor or his shop. It is evident that some utilize only glyphic decoration; some the human figure; some have both. Some are carved in very low relief while some are treated almost as caryatids. Most are monolithic; one is made up of at least three drums and may have been segmented by looters, as have many. There are 84 columns included in my catalog. Mayer[1] claims to have studied more than ninety examples; he includes two from Cozumel which are not associated with Puuc architecture. Of the eighty-four, only 11 are documented as having been found *in situ*, from Xcalumkín, Dsecilná, Oxkintok, Sayil, Xcochkax.



1. Column from Sta. María Tzemé Kinchil. Situated in the garden of la Ermita Santa Isabel in Mérida, this column was either originally carved on three drums or cut into three segments later. It is unusual in that the carving runs completely around the surface. View *a* represents a rollout drawing of the column as it is presently assembled. At the time the drawing was made the lack of continuity of the carving was pointed out to several people, including Joe Ball who participated in this conference. His observation was that perhaps the workmen had not reassembled the parts in their correct order. View *b* represents a reassembling of the column drums, reversing the middle drum. Unfortunately the cut between the top and middle drum destroys the face of the halach uinic. But his costume is similar to some worn by figures on a lintel at Oxkintok, as is the *bolsa* which he carries. It is also rather ingenious how the sculptor has designed the headdress so that the feathers bend around the natural hole in the limestone.



2. Distributional map of the carved columns.



3. An attempt at an esthetic evaluation of the columns and their distribution.

4 Those from Xcalumkín are glyphic columns, with one exception. Of the 84, 1 am able to chart the provenance of just fifty and several of these are very questionable. Presently, on stylistic grounds, I am able to distinguish ten different types.

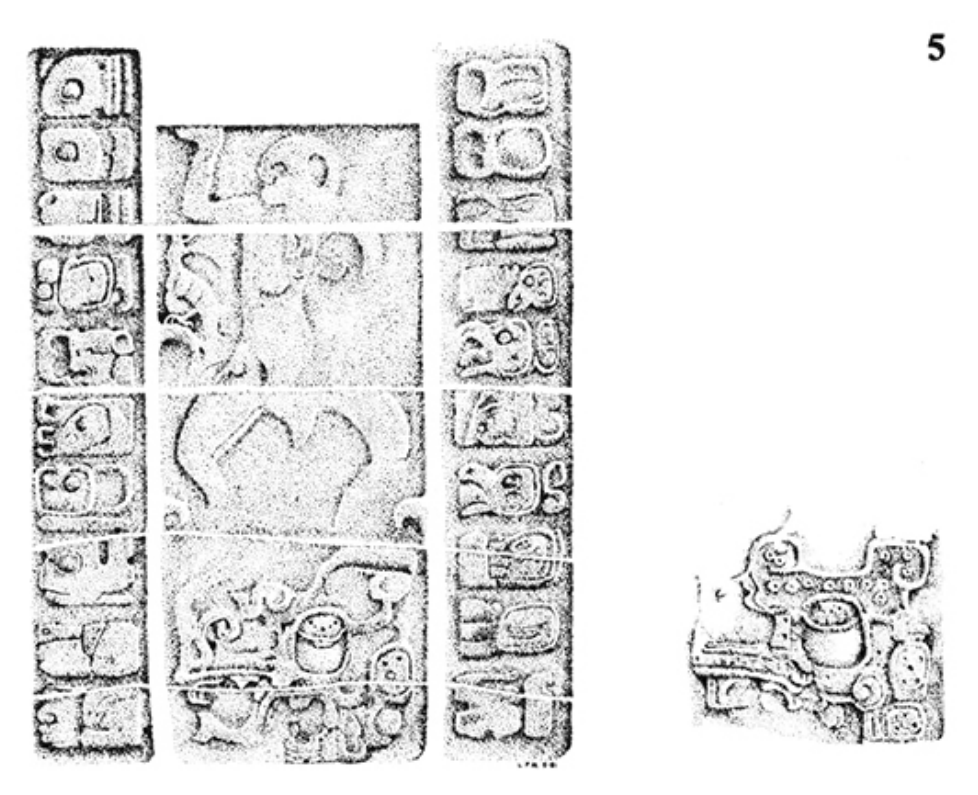
5 The distribution map (fig. 2), as inaccurate as it admittedly is, includes roughly the western half of Pollock's[2] map of Puuc sites. The columns seem to be limited to the western range of the Puuc hills and the adjacent plain. The attribution of a fine column to Yaxcabalcal seems to be questionable. Xcoralché and Xcorralché are both listed on the INAH Campeche Atlas. I believe the one to the north near Hecelchakán perhaps is more accurate. Pollock seems to have been of the same opinion. Perhaps the same can be said for the location of Dzitbalché; the location near Calkiní may be more correct, although the Peabody photos specify Dzitbalché San Pedro and this more southern location occurs on the map. These corrections would confine all of the columns to an area north of Champotón, south of Mérida and west of Sayil.

6 An attempt to grade the columns esthetically was made (see fig. 3). Subjective as is all such grading, it was felt that if a significant number of 'A' columns clustered in one area this might be the nucleus of the carved column movement. Fig. 3 charts the distribution of the A, B, and C columns. It is evident that there is no such nucleus. Several observations should be made. First, five of the finest A columns have known provenance. Second, some columns have either eroded or have been vandalized to such an extent that an evaluation is unfair if not impossible. Third, certain sites produced columns of all three grades. Finally, the hipothesis that the finest work was done in the area in which the idea originated may not be valid. In spite of these qualifications, the exercize of charting these columns seems worthwhile.

7 Criteria for making the judgement were: craftsmanship; proportions of the figures; lack of rigidity in the figures; composition in adapting the figure to the column.

8 Three of the finest carvings present several exasperating problems. They are the columns in the Museum of Primitive Art, the Worcester Museum of Fine Arts, and the Museum für Völkerkunde in Berlin (see fig. 4). The curators of both the Museum of Primitive Art and the Worcester Museum of Fine Arts have given me the name of the dealer from whom their columns were purchased, but he does not respond to my requests for information concerning their provenance. The Berlin records are much more fruitful. Mayer says:

> "In 1881, the Museum für Völkerkunde in Berlin aquired an extensive and important archaeological collection of the Spanish merchant Florentino Jimeno, who had assembled it during a three-decade sojourn in the city of Campeche, Mexico. The various archaeological objects came predominantly from the Maya area and include larger stone sculptures, such as an excellently preserved carved stone column... and also four fragments from columns. In Jimeno's hand written catalogues (1869, 1872), which are preserved in the archives of the museum in Berlin, the provenance of the items is noted in only a few instances; no columns are listed and consequently no provenance is recorded. Morley (1937-1938, Vol. IV:419) designated the complete column (Berlin Column 1; Museum Catalogue No. IV Ca 6135) as a stela and stated as place of origin 'Campeche?'. Walter Krickeberg (1950:11) and Dieter Eislab (1974:35) vaguely stated 'Yucatán'; this presumably indicates the Yucatán Peninsula and not the present mexican state of the same name. Krickeberg (1950:27) took an interest in finding out the origin of the monuments and mentioned briefly the 'larger stone monuments from the Jimeno Collection which came from China, Yaxcab, and Champotón, three sites in the vicinity of the city of Campeche..."



4. Berlin column from the Museum für Völkerkunde (roll-out drawing) depicting a frontal figure wearing a giant serpent costume, carrying a weapon (?) in the right hand and a shield in the left. He is flanked by two dwarf figures. The Worcester Museum column is quite similar although less damaged. The Museum of Primitive Art column is also very similar in costume and composition but has only one dwarf figure, on the halach uinic's left. That dwarf has a hunch back and does not have the achondroplastic proportions.

9 Not necessarily from the same site, these three columns are probably from the same shop. Mayer goes on to say that four column fragments in Berlin evidence a very similar carving (these have not been used in my catalog). Incidentally the Berlin column is the largest of the presently known columns.



6

5. Xtablakal. Roll out drawing of the reassembled segments of the column. Seems to represent a dancing(?) figure on a god's head in a bacab-like pose although his left arm is indistinct. It is interesting that the figure is not carved to the same elevation on the column as are the glyphs. There appears to be a bird on a branch under this figure's upraised right arm. The god's head to the right of this drawing is taken from the column of similar composition with the dancing jaguar. David Kelley has examined the drawing and says that he doesn't recognize any of the glyphic compounds, but that the reversal glyph at B7... *"may* have some sort of astronomical reference". He further suggests that these glyphs might be ritual or ritual-historical.

10 Two columns present an interesting style variation with panels of glyphs on opposite sides, an emaciated figure dancing on a god's head, and in one case an animated feline, drawn with a double line, dancing on a head glyph. Both columns had been cut into pieces by looters. The larger column is in a private collection in Merida. The museum in Mérida had only three segments of the other column for many years. In 1982 the other two segments of this column were discovered at Xtablakal, a small site north of Xul in the southern "point" of Yucatan between Kabáh and Chacmultún. I have reassembled the segments via a roll-out drawing with a comparison of the god's heads of the two columns (fig. 5). This column does not have a counter part to the dancing feline of the first column.

11 There is little to be added to the chronology at this time. Proskouriakoff (1950:166) dates the Temple of the Inscriptions at Xcalumkin at about 9.16.0.0.0. or A.D 751. Mayer[3] quotes Thompson as reading the dates of A.D 771 on column 2 at Xcalumkin. It seems likely that the carved columns were a late Classic phenomenon.

12 The iconography of the carving is perhaps the most interesting albeit most frustrating aspect of the study. Almost certainly there is much included in the carving which escapes us completely. But several representations occur often enough to suggest a common understanding in this area.

13 *Dwarfs.* Representations of the achondroplastic dwarf are seen throughout the Mayan area. There seems little doubt that we are seeing this specific mutation, with a normal

trunk, short arms and legs, a prominent jaw. Although present day Maya seem not to distinguish between any short person (ciiz lu'um) and the achondroplastic, surely the Classic Maya sculptor made that distinction. This diminutive person may be hunch-backed, in which case he does not have the achondroplastic proportions.[2]

14 *The Fat God.* This ubiquitous character occurs over much of Mesoamerica. Bulbous cheeks, heavy drooping eyelids identify his head. Often he wears a textured costume that has been called quilted armor or feathers (Proskouriakoff [1951] referred to these as "bird figures".) He may also wear a human hand hanging around his neck. At both Oxkintok (see fig. 6) and Dsecilná he carries a five pointed star, on a short handle, under his arm and may therefore be associated with Venus. His proportions may or may not be achondroplastic. He may be represented as a large figure, except when shown in company with a normal person. His identification and attributes are an intriguing problem. He was very popular in the area of the columns, not only on the columns but as a figurine, ocarina, atlantean figure, etc.

15 *Dancing Figures.* The representation of the human figure with a foot raised, sometimes dramatically but more often delicately, occurs with considerable frequency in the area of the columns. He appears on the columns of course, but also on jambs, lintels, and stelae. Without statistical evidence to present, it is my impression that the representation of the dance is more prominent in this zone than elsewhere in the Mayan area.

16 *Rabbit Ears.* David Kelley refers to columns at Santa Bárbara and Dsecilná:

> "Two interesting but undated monuments show rulers wearing rabbit headdress... One is from Hacienda Paraíso and the other is of unknown provenance (now in the Mérida Museum). It is tempting to regard the headdresses as name-headdresses and to think that these are representations of two individuals named Yax T'ul, "Great Rabbit". One might even be the ruler of Chichen Itza who is also specified as ruler of nine cities."[4]

17 For whatever reason, rabbit ear headdresses occur in several cases on the columns. I know of no other sculptural form, stela, lintel, etc. in which figures wear such headdresses. I count four quite obvious examples, and each is on a prominently carved column, although one in the Ermita gardens is surely of a "C" quality.

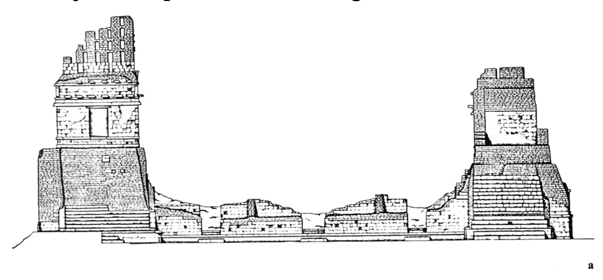
18 *Figure standing on a Head.* The Dancing Jaguar column has already been noted and the façt that the feline dances on a head. Two quite different columns, from Xculoc, more rigid and of shallower relief, depict human figures standing on similar heads in profile. A few words should be said about figures which stand on a head with large circular eyes staring directly ahead. I know of only four examples: one from Dsecilná (noted by Kelley above) and one from Xcochkax, two from San Pedro Dzitbalché. Not a large sample but major monuments in all cases. Of course there are many examples of the halach uinic standing on crouching or prone figures in Classic stelae.

19 *Maracas and Manikin Scepters.* Five figures brandish an object looking like a maraca, a sphere on a short handle. On the other hand, only two figures seem to display a manikin scepter. The whole subject of costume and accoutrements as represented on the columns remains to be studied more thoroughly.

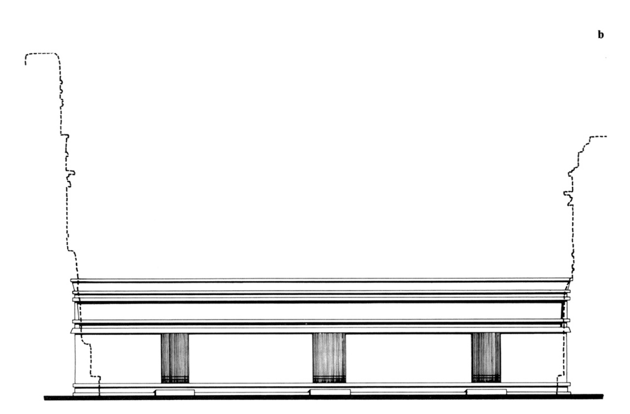
20 *Conclusion.* This preliminary report presents a few of the many distributional, chronological and iconological problems associated with the study of the late Puuc carved columns. For whatever reason, this phenomenon didn't spread over a very large area, as the use of columns in architecture did. Some additional information may be

gleaned from the provenance of some of the columns. Likewise some finer chronological boundaries may be drawn. But, the most productive area of study seems to be the iconography.

21 A word about the drawings: the amount of modelling in the drawings is an attempt to convey the depth of the carving. Defaced areas have been left blank.



1



6. Fat God. This column from Oxkintok is perhaps the largest representation of this popular character. It was photographed with its adjacent column figure in situ in the early 1930's. Presently he is one of the more prominent figures in the Maya exhibition in the National Museum of Anthropology in Mexico City. Sadly he has been cut into smaller pieces and the back of the column has been hollowed out.

BIBLIOGRAPHY

SELECTED BIBLIOGRAPHY

INAH

1960

Atlas arqueológico de ta República Mexicana 2. Campeche. INAH, México.

KELLEY, David H.

1979

Notes on Puuc Inscriptions and History; in: *The Puuc: New Perspectives*, Central College, Pella, Iowa.

MAYER, Karl Herbert
1981
Classic Maya Relief Columns. Acoma Books, Ramona.

POLLOCK, Harry E. D.
1980
The Puuc; *Memoirs of the Peabody Museum* 19, Cambridge.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana.
1950
A Study of Classic Maya Sculpture; *Carnegie Institution of Washington Pub.* 593, Washington, D.C.
1951
Some Non-Classic Traits in the Sculpture of Yucatan; in: *The Civilizations of Ancient America*, ed. S. Tax. Selected Papers of the 29th International Congress of Americanists, Chicago.

NOTES

1. Mayer 1981.
2. Pollock 1980.
3. Mayer 1981.
4. Kelley 1982.

ENDNOTES

1. All of the columns are approximately round in section with the exception of the outstanding square column in the Hecelchakán Museum.
2. Dr. Gerald Solomons, a pediatrician from the University of Iowa, who spent a sabbatical working with Mayan children in northern Yucatan, saw no achondroplastic Maya children during his year there.

AUTHOR

LAWRENCE MILLS

(Central College, Pella, Iowa)

Nuevas perspectivas para la cronología y el estudio de la arquitectura de la región central de Yucatán

Ramón Carrasco y Sylviane Boucher

1 *This paper proposes a new sequence of architectural development for the tower complexes and temples with zoomorphic (open-serpent-mouth) façades of the Central Yucatecan region. During the consolidation of a series of Chenes and Río Bec styles buildings including structures 2,1 and 5 at Hochob, A-1 at Dzibilnocac and XX of Chicanná, an earlier architectural phase was established in which the horizontal structures of the tower complexes stood alone. In much the same manner some zoomorphic doorways were also identified as additions to existing structures. In Chicanná and Hochob the remains of lower jaws, which form an integral part of the complex iconographie elements that complete zoomorphic entrances, were defined for the first time.*

2 *Preliminary study of the ceramics of Hochob has revealed a long sequence including material from Preclassic to post-conquest times. The new architectural phase that predates the construction of towers and serpentmouth doorways is tentatively thought to be associated with ceramics similar to the Early Classic pottery of Becán.*

3 *This new information concerning the evolution of Río Bec-Chenes architecture in the Central Yucatecan area gives an appreciation for the depth of its development; now it does not simply appear, full grown, between the eighth and ninth century. Finally the authors propose that the superimposed corner masks, associated with the zoomorphic façades and commonly referred to as "Chac", represent yet another portrayal of Itzam-Ná.*

4 A partir de los trabajos de Pollock (1970), Andrews (1982) y Gendrop (1982, 1983), se establece una nueva perspectiva dentro del análisis de la arquitectura maya, lo que representa una búsqueda para entender la evolución de las diferentes fases arquitectónicas, tomando como base de su análisis la correspondencia de elementos arquitectónicos entre diferentes sitios o entre edificios de un solo estilo. Este principio puede profundizarse con un análisis más completo, tomando en consideración las

diferencias arquitectónicas que se presentan en un solo edificio y relacionando éstas entre edificios del mismo sitio y aun entre edificios de diferentes sitios.

5 Tradicionalmente se ha concebido a los edificios mayas en pie, y en especial a los del área maya norte, como representando una sola fase arquitectónica, partiendo de la idea de que el plan arquitectónico fue concebido de principio a fin. Este esquema sólo se modifica cuando en un edificio se localizan por debajo de éste y al interior de la estructura que lo sustenta, subestructuras que claramente representan entidades funcionales en sí mismas; es decir, fases arquitectónicas anteriores.

6 Es necesario establecer unidades de análisis que permitan definir y caracterizar cada uno de los momentos del plan arquitectónico de un edificio. El nivel de análisis más bajo corresponderá a las *fases constructivas.* Estas fases constructivas comprenden las diferentes etapas del proceso constructivo de una entidad arquitectónica o edificio, desde sus cimientos hasta su decoración y acabado final, sin lograr, en ningún momento, representar una unidad funcional. El proceso puede, a veces, quedar interrumpido, como lo atestiguan algunas estructuras en el área maya. No siempre puede distinguirse el proceso de construcción en los edificios prehispánicos, aunque usualmente puede ser inferido.

7 El segundo nivel de análisis está dado por las *fases arquitectónicas* que implican entidades estructurales que funcionan en sí mismas. Estas entidades están integradas por la conjugación de las fases constructivas. *La unidad mínima* de la fase arquitectónica está dada por un edificio concebido de principio a fin. Las fases arquitectónicas pueden manifestarse también en un plano vertical o un plano horizontal. El plano vertical consiste en la presencia de subestructuras que siempre se encuentran por debajo de la última fase arquitectónica. Mientras que en el plano horizontal la unidad mínima se presenta como una *"subestructura-parcial"*, esto por estar integrada con agregados que cubren porciones de la unidad mínima. Lo anterior no elimina la posibilidad de que la subestructura-parcial puede tener también subestructuras en un plano vertical.

8 Cuando la unidad mínima, que en sí misma es una fase arquitectónica, evoluciona hacia una subestructura parcial, implica una nueva o diferente fase arquitectónica que constituye, a su vez, un nuevo nivel de análisis. Anteriormente, en los estudios clásicos de arquitectura maya no se hacía una diferencia entre unidad mínima y subestructura-parcial.

9 En el análisis de las fases arquitectónicas deben considerarse también los *endosamientos.* Estos se diferencian de las subestructuras-parciales por representar agregados que no modifican el conjunto de la unidad mínima, aunque sí el plan arquitectónico original. Los adosamientos son identificables porque representan, por lo general, arquitectura tardía.

10 El *estilo arquitectónico* representa el tercer nivel de análisis de la arquitectura. Este puede darse en un solo sitio, "intrasitio", o en diferentes sitios, "intersitios". Este último es el que ha definido los estilos arquitectónicos regionales y representa la síntesis de los dos niveles de análisis anteriores: fase constructiva y fase arquitectónica. Tradicionalmente los análisis de estilos arquitectónicos han utilizado elementos tecnológicos de fases constructivas para definir estilo. Sin embargo, éstos sólo son significativos cuando existe un verdadero avance tecnológico. Esto se observa claramente en el diferente tratamiento de la piedra entre la región Puuc y la región

central de Yucatán. Mientras que este mismo principio no es relevante o aplicable a los llamados estilos “Río Bec” y “Chenes”.

11 Sólo se distinguen diferentes estilos arquitectónicos cuando se analizan fases arquitectónicas en un plano vertical. Por lo general se han tomado en cuenta los elementos de la última fase arquitectónica para caracterizar el estilo arquitectónico de un sitio o región, restringiendo arquitectónicamente la ocupación de los sitios y la evolución de los estilos. Aun cuando la ocupación de un sitio como Dzibilnocac ha sido establecida desde el Preclásico hasta el Clásico Terminal, su estilo arquitectónico, sin embargo, ha quedado representado únicamente dentro de la fase Dzibilnocac IV (600-900 d. C.: Nelson 1973). Asimismo se conceptualiza la evolución del estilo en las variaciones de un solo elemento. Esto ocurre, por ejemplo, con las fachadas zoomorfas que han sido clasificadas de primitivas a evolucionadas (Potter 1977); lo anterior no implica que el análisis sea incorrecto. Sin embargo, en el primer ejemplo nuestra visión se enfoca únicamente a la última fase arquitectónica mientras que en el segundo sólo hay consideraciones para una evolución lineal, aunque conocemos las implicaciones que esto conlleva.

ARQUITECTURA DE LA REGIÓN CENTRAL DE YUCATÁN

12 La hipótesis de que las torres de Río Bec eran copias tardías de las pirámides gemelas de Tikal (Messenger 1975) debe ser descartada pues, tanto la arquitectura de esta área como la de las tierras bajas mayas en general, es contemporánea a la arquitectura de Tikal. Por lo que debieron existir causas que no son privativas de Tikal —nosotros agregaríamos de la región Río Bec— sino que responden a concepciones cívico-religiosas del área maya en general (Gendrop 1983: 45-46).

13 Esta visión unilineal se sigue manejando para los conjuntos de torres de la región Chenes con respecto a la de Río Bec, siguiendo el criterio de un cambio de funciones religiosas a uno de carácter residencial de los edificios; pues mientras los conjuntos de torres masivas de Río Bec se fechan entre 600-750, los conjuntos de torres semifuncionales de los Chenes sólo aparecen hacia 780-850 (Gendrop 1983:115).

14 Estamos conscientes de que estas clasificaciones, o mejor, deducciones, se basan en observaciones superficiales de los monumentos. Sólo cuando se cuenta con un trabajo arqueológico cuidadoso es posible replantear la cronología que se tiene sobre la arquitectura. Existe la idea de que los conjuntos denominados “plurifuncionales” como serían el edificio 5, de Hochob llamado conjunto sureste (edificios 5,6 y quizá 7), el edificio A-1 de Dzibilnocac y otros de la región Río Bec, están concebidos de antemano con el fin de responder a distintas funciones (Gendrop 1983:73). Este criterio de un plan arquitectónico preconcebido también se aplica a los conjuntos de torres masivas y aún a los edificios de fachada zoomorfa, reduciendo la arquitectura de la región Central de Yucatán a las fases arquitectónicas más tardías de ésta.

15 Es curioso notar que cuando se analizan los edificios de torres de la región Chenes, se habla de que puede tratarse o no de fases constructivas sucesivas, pero éstas nunca se separan ni analizan desde el punto de vista de fases arquitectónicas; sin embargo, esto último es un hecho. Hecho que unifica más el desarrollo de la arquitectura y proporciona las bases para hablar de una arquitectura del área maya norte.

16 La arquitectura del área maya norte, que cubre casi la totalidad de la península, se caracteriza por integrar a ésta la escultura, con predominancia de motivos geométricos. La clasificación de esta arquitectura se ha restringido a los rasgos que predominan en las estructuras visibles y que, por lo general, corresponden a la última fase arquitectónica de un edificio o un sitio. Las tres manifestaciones estilísticas generalmente identificadas son “Río Bec”, “Chenes” y “Puuc” que corresponden o se desarrollaron durante el Clásico Tardío y el Clásico Terminal. En este esquema queda claro que se ha prestado poca atención a las fases arquitectónicas anteriores, en especial a los estilos “Río Bec” y “Chenes”.

17 Son pocos los ejemplos que nos permiten hablar de una evolución arquitectónica; por lo general, ésta sólo se identifica con la presencia de subestructuras. Sin embargo, como hemos discutido al inicio de este trabajo, no existe estilo arquitectónico sin fase arquitectónica.

18 La discusión sobre el estilo “Chenes” es una de las más controvertidas. Pensamos que las diferencias de opinión se deben a que prácticamente no ha habido trabajos arqueológicos que se preocupen de la arquitectura de esta región. La definición de estilo y su ubicación cronológica, así como la relación que guarda con los otros dos son resultados de la información arquitectónica obtenida a partir de sus restos visibles y del estudio de la aparente evolución de la decoración (Pollock, 1970), apoyados parcialmente en análisis cerámicos.

19 Los complejos arquitectónicos polivalentes de la región centroyucateca son analizados como una unidad concebida de antemano para cumplir varias funciones simultáneas. Estos, según Gendrop (1983:73), difieren de sus homónimos del área central (Acrópolis Sur de Tikal, Palacio de Palenque), por corresponder en general a un resultado de varias fases de remodelación, superposiciones y ampliaciones. En nuestro concepto, y por la nueva información con que contamos, los complejos arquitectónicos polivalentes, tanto de la región central como del área norte, responden a concepciones de carácter superestructural que no son exclusivos de la región central maya; más aún, tienen un carácter pan-maya, siendo estos conjuntos “plurifuncionales” en sí, una resultante a otro nivel de las muy conocidas y aceptadas acrópolis.

20 La diferencia estriba en que, mientras en las acrópolis se fusionan unidades independientes hasta formar un complejo agregado de estructuras, los complejos polivalentes responden a la adición de partes sobre una misma unidad arquitectónica, sin llegar a modificarla totalmente; por lo que parece a primera vista una estructura concebida de principio a fin (Estrs. 1 y 4 Xkichmook).

21 Cuando se analizan los llamados santuarios de torres masivas con templos simulados y semifuncionales, se acepta que éstos se integran a un edificio más bajo y que esta integración es aparentemente preconcebida (Gendrop 1982:77). Sin embargo, la integración de estos santuarios a un edificio más bajo responde a un cambio no sólo en la concepción arquitectónica y volumétrica del edificio, sino aún a cambios o complementación en sus funciones. En el caso que nos ocupa, los edificios de torres en las subregiones Chenes y Río Bec responden una misma concepción evolutiva.

22 Los templos sobre torres de los Chenes se han concebido como semifuncionales, en especial la Estructura A-1 de Dzibilnocac. El dato arqueológico obtenido de los trabajos realizados en este sitio y en Hochob nos muestra que éstos eran funcionales, al igual que la Estructura XX en Chicanná en la región Río Bec. Tanto los edificios Chenes y Río

Bec como el Templo IV del Adivino de Uxmal parten de una misma concepción arquitectónica, respondiendo a conceptos cívico-religiosos del área maya y, en especial, del área maya norte, siguiendo una misma línea evolutiva, pero con soluciones arquitectónicas regionales y de sitio.

ESTRUCTURA 5, HOCHOB

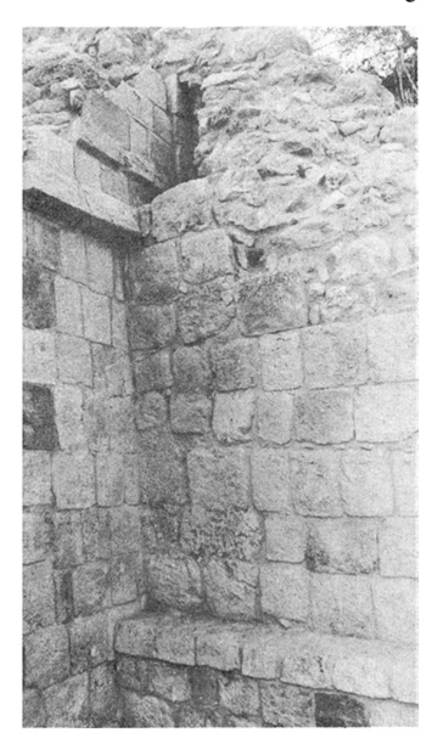
23 El llamado conjunto sureste de Hochob (edif. 5,6 y 7) es, en realidad, un edificio flanqueado por dos torres en su última fase arquitectónica, al cual llamaremos Estructura 5. Este conjunto está formado por una subestructura-parcial a la que se agregó, en una segunda fase arquitectónica, las dos torres que se encuentran en sus extremos.

24 La subestructura-parcial, que denominaremos Sub-P, 5, es un edificio de doble crujía con seis cuartos y tres entradas que comunican con la plaza. El diseño de la fachada es el más simple encontrado hasta la fecha en la región central de Yucatán; consiste en un rodapié de doble moldura basal, paramento inferior liso, moldura media de dos elementos y moldura superior de tres elementos. La decoración debió estar ejecutada en estuco modelado y pintado. Aunque se ha perdido esta información, sin embargo se puede inferir por los restos de decoración que aún se conservan en el templo oeste.



2. Hochob, Estructura 5. Foto Ramón Carrasco.

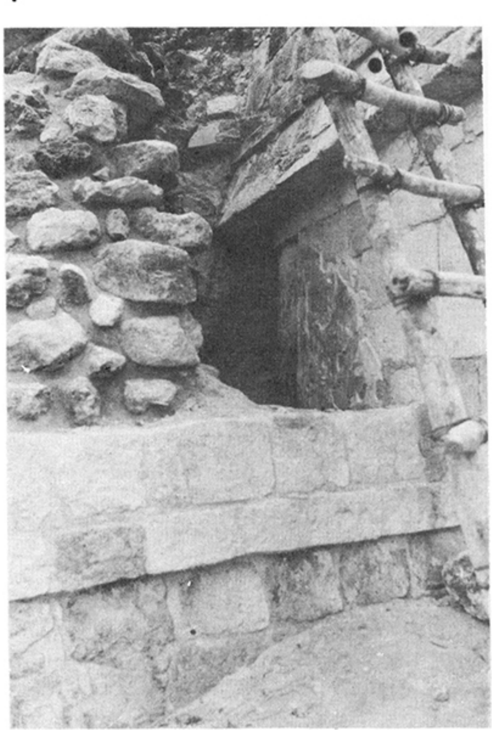
3



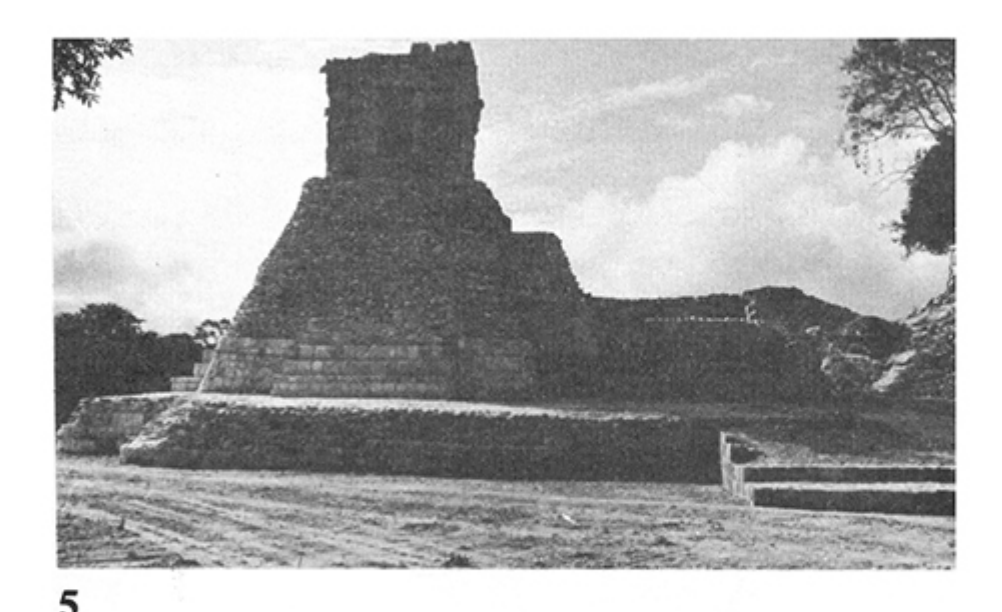
3. Hochob, Estructura 5. Detalle de molduras de la Sub-P, 5.



4

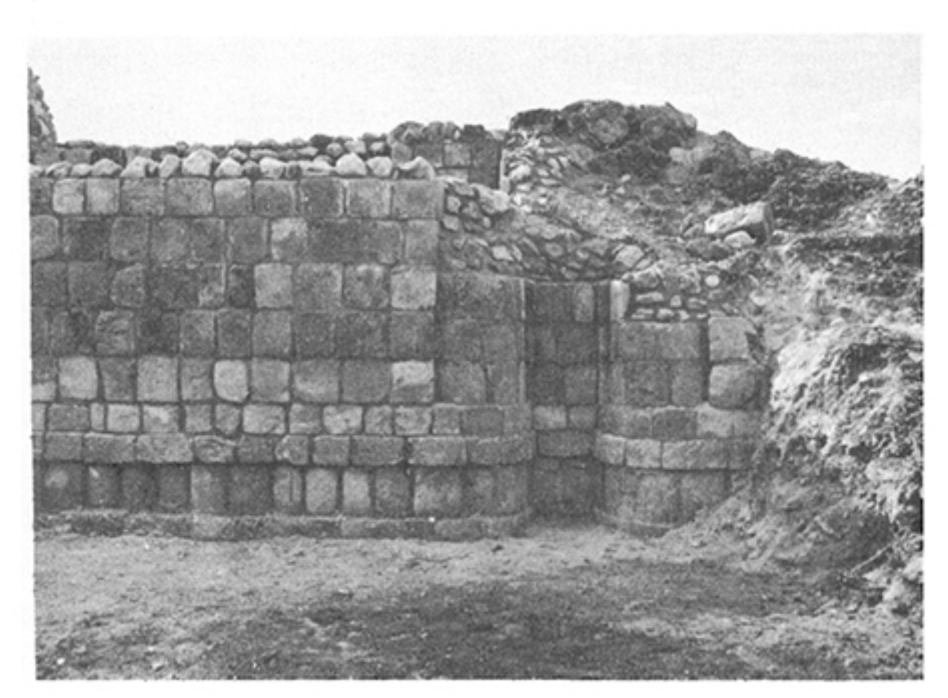


4. Dzibilnocac, Estructura A-l. Detalle de columna de ángulo y de moldura media de la Sub-P, A-l.

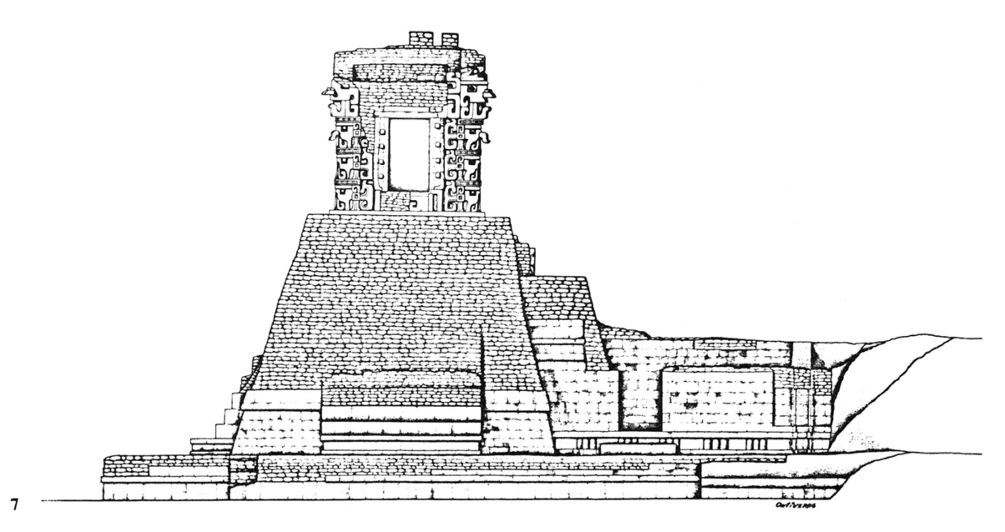


5. La torre este después de los trabajos de consolidación.





6. Detalle de columnas embebidas de la Sub-P, A-1



7. Elevación del extremo consolidado.

25 A1 realizar los trabajos de liberación y consolidación en la estructura 5 se pudo constatar claramente que en la unión del basamento de la torre oeste y el edificio horizontal existía una superposición del primero con respecto al segundo, localizándose piedra de recubrimiento labrada para formar las molduras de la esquina y los lados del paramento superior de la Sub-P,5. Es con estos datos que se pudo conocer cuál era el diseño de esta primera estructura, que puede ser considerada la estructura más temprana de Hochob.

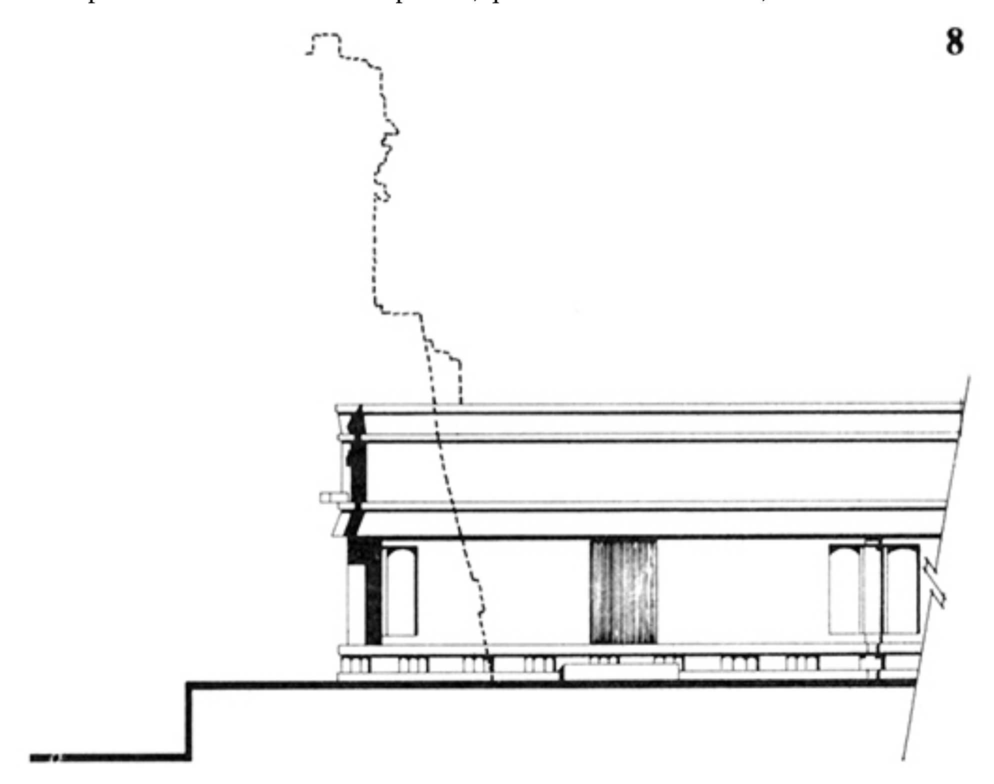
26 Las torres, como hemos mencionado, corresponden a una segunda fase arquitectónica siendo agregadas en los extremos de la Sub-P,5. Los basamentos de las torres de cuerpos escalonados, esquinas redondeadas y paramentos verticales lisos con una moldura en la base y en la parte superior, son idénticos aunque más bajos que los del área Río Bec. Las escalinatas son el único elemento que rompe la simetría del conjunto ya que la de la torre este es más empinada que la del lado oeste. Los templos que se encuentran en la parte superior son enteramente funcionales y constan de dos cuartos con accesos independientes orientados al norte y sur respectivamente. La fachada de los templos sigue el mismo diseño que el de la Sub-P,5; moldura basal de dos elementos, paramentos inferiores lisos, moldura media de dos elementos y moldura superior de tres elementos. Entre el paramento y moldura superiores se colocaron espigas que sirvieron, probablemente, para sostener una decoración en bulto, sin embargo, la única decoración que se conserva son restos de estuco modelado y pintado adherido a los muros sin espigas de soporte por lo que gran parte de ésta se ha perdido. Como ya hemos mencionado, suponemos que la decoración de la Sub-P,5 se repitió en las torres, esto probablemente para no romper con el conjunto del edificio remodelado. Por último, los templos estaban rematados por una crestería calada, apoyada sobre el muro medio, decoradas con figuras antropomorfas pintadas y modeladas en estuco.

ESTRUCTURA A-1, DZIBILNOCAC

27 La estructura A-1 de Dzibilnocac, con tres torres, fue clasificada por Gendrop (1983) como “complejo escalonado polivalente” al igual que la estructura 5 de Hochob o la 1 de Tabasqueño, aunque en realidad, a nuestro juicio, existe mayor semejanza entre las estructuras 5 de Hochob y A-1 de Dzibilnocac y no así como la 1 de Tabasqueño. Estos

edificios están relacionados estrechamente con los conjuntos de torres del área Río Bec, en especial con la estructura II de Hormiguero. Consideramos que todas las modalidades de edificios de templospirámide, simulados o funcionales, tienen como base una misma concepción arquitectónica y no distinta como sugiere Gendrop (1983:78). Por lo que preferimos clasificar a las estructuras 5 y A-1 como complejos de torres.

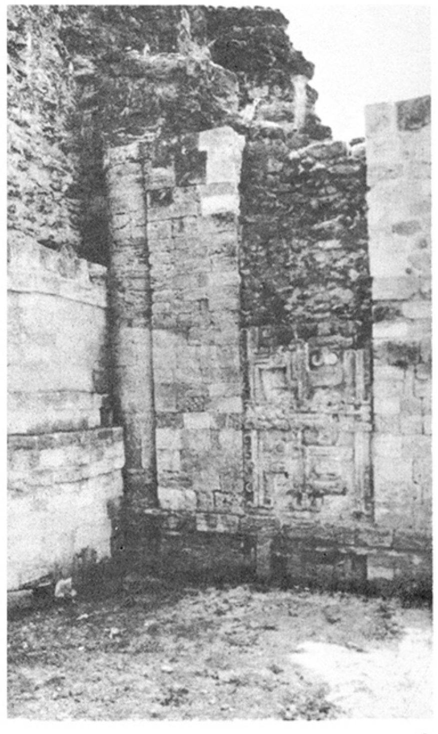
28 Los trabajos arqueológicos realizados en la estructura A-l de Dzibilnocac nos permitieron establecer dos fases arquitectónicas aunque no descartamos la posibilidad de que hubiera más de dos. Pero los trabajos de liberación y consolidación se restringieron a la torre este y una porción de la estructura horizontal, la cual corresponde a una subestructura-parcial, que denominamos Sub-P, A-1.



8. Reconstitución del extremo de la subestructura parcial A-1. Fotos y dibujos Ramón Carrasco y Carlos Ontiveros.

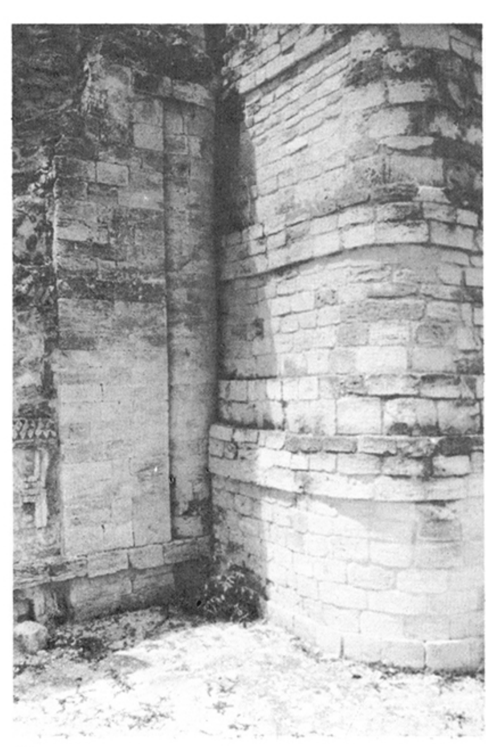
29 Esta Sub-P, A-1 —o primera fase arquitectónica— consiste de un edificio horizontal que se deplanta sobre un basamento con moldura en su porción media, esquinas redondeadas y una ancha escalinata en su fachada norte. Está formada por ocho cuartos repartidos en dos crujías paralelas con accesos independientes y dos cuartos más, perpendiculares a los anteriores, ubicados debajo de la torre central. El diseño de la fachada es más elaborado que el de las subestructuras-parciales de Hochob, pero muy similar a la subestructura-parcial del edificio 1 de Xpuhil. Está compuesto por una moldura basal de tres elementos con paneles intercalados con grupos de tres tamborcillos como elemento central igual al de la Sub-P, 1 de Hochob; paramento inferior liso con columnas embebidas en las esquinas y doble columna embebida en la porción central del muro que separa las entradas; moldura media de dos elementos con espigas en las esquinas; paramento superior liso y moldura superior de tres elementos. Los fustes de las columnas embebidas, al igual que los muros, estaban pintados en rojo enmarcados con color azul. En el ángulo que se forma entre la primera y segunda

moldura media se colocó una decoración de plumas modeladas en estuco, pintadas en azul y negro, contrastando con el color rojo de la fachada.



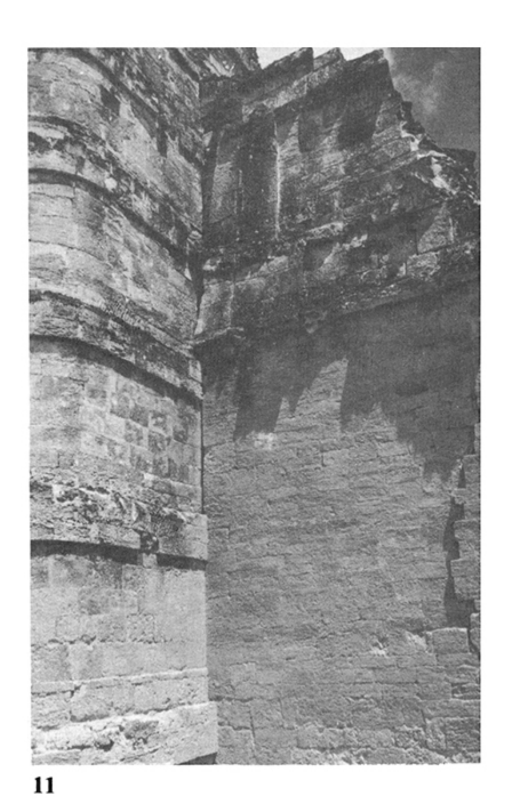
9

9. Xpuhil, Edificio 1. Detalle mostrando la superposición de la torre sur con el cuarto 1.

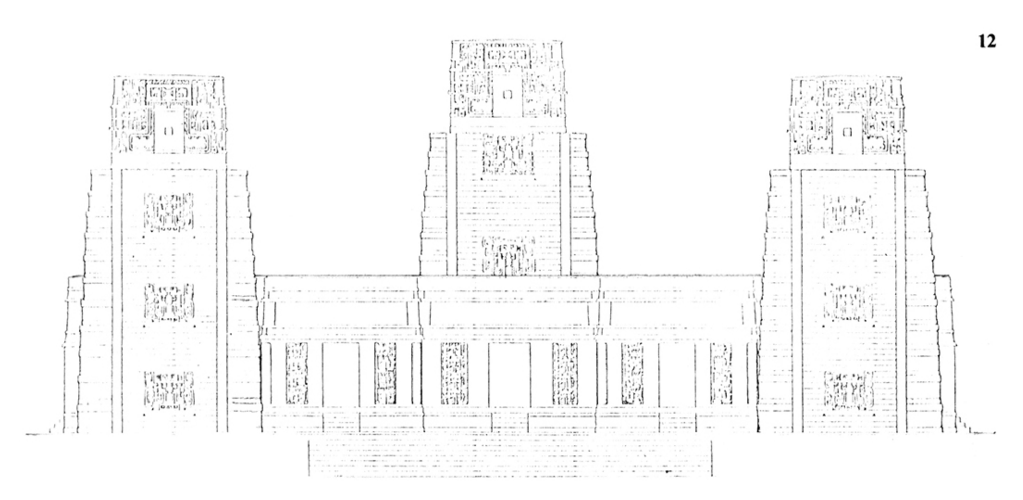


10

10. Superposición de la torre norte con el cuarto 8.



11. Superposición de la torre oeste con el cuarto 3. Fotos Ramón Carrasco.



12. Reconstitución de la fachada este según Ruppert y Denison.

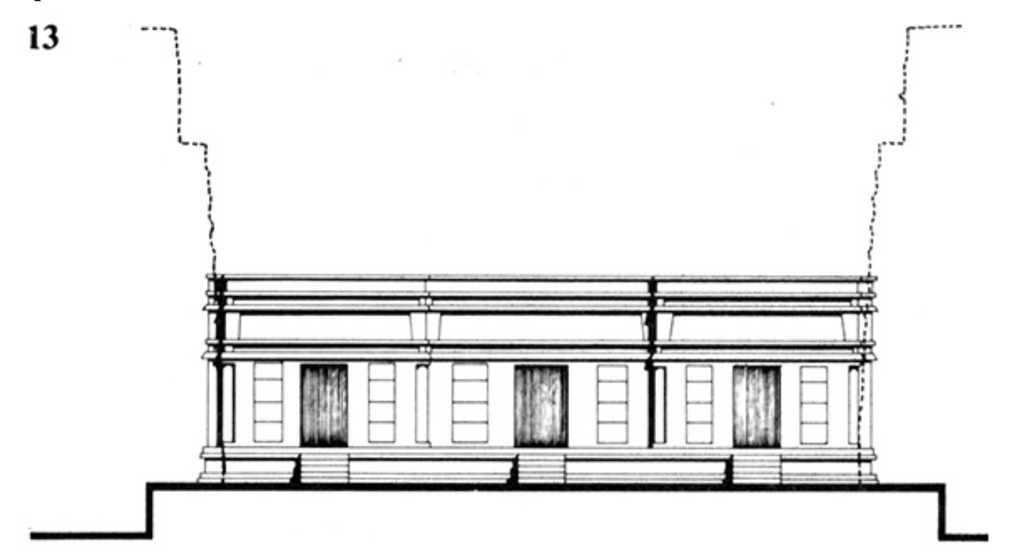
30 Para la segunda fase arquitectónica se agregan las torres en los extremos y el centro; el basamento de las torres con esquinas redondeadas y paramentos en talud con una moldura delimitando cada cuerpo. En la torre liberada y consolidada se localizaron tres escalinatas; al norte, este y sur respectivamente. Los peldaños son lo suficientemente amplios para permitir un fácil acceso al templo que remata el basamento. El templo, totalmente funcional, tiene dos cuartos con entradas independientes orientadas una al norte y la otra al sur. Las cuatro fachadas del templo están decoradas con portadas zoomorfas de Itzam Na, con mascarones en ángulo en las cuatro esquinas. Al igual que todos los templos de este estilo, llevaba una crestería calada que descansaba sobre el muro medio.

31 El conjunto de la estructura A-1 en su última fase arquitectónica responde, como todos los complejos de torres, a la concepción tripartita de la arquitectura del Yucatán Central que representa una modalidad que se conservará hasta el postclásico.

ESTRUCTURA 1, XPUHIL

32 Como hemos mencionado, la estructura 1 de Xpuhil también presenta más de una fase arquitectónica. La primera corresponde al edificio horizontal que, al igual que la Sub-P, A-l de Dzibilnocac tiene columnas embebidas, pero en Xpuhil se introduce en la decoración de la fachada tableros con mascarones de perfil. En una fase arquitectónica posterior se agregan las torres de los extremos. Esta afirmación se verifica con el hecho de que la base de las columnas embebidas queda parcialmente tapada por el basamento de las torres, rompiendo con la simetría de la estructura. Existe la probabilidad de que este edificio tenga tres y hasta cuatro fases arquitectónicas, pero es de lamentar que esto no fuera corroborado o disprobado antes de proceder a la consolidación y reconstrucción parcial realizada a principios de 1983.

33 Los complejos de torres presentan tres versiones arquitectónicas: estructuras de una, dos y tres torres. Estos basamentos con templos en su parte superior, ya sean simulados, semifuncionales o funcionales, presentan características desarrolladas regionalmente, pero responden a un mismo concepto arquitectónico. Como ejemplos de complejos de una sola torre tenemos a la estructura 3 de Hochob, la cual tenía un templo funcional en su parte superior con portadas zoomorfas por sus cuatro lados, similar a las A-l de Dzibilnocac y 1 de Tabasqueño. Otra estructura de estas mismas características es el llamado Templo Chenes del Adivino de Uxmal antes de ser parcialmente cubierto por la masa de su última fase arquitectónica. La forma de este edificio debió ser la de una estructura horizontal (Sub. 1) con una torre en su porción central. Los complejos de dos torres es la version más común, entre éstos tenemos la estructura 5 de Hochob, II de Hormiguero, V de Peor es Nada, 1 de Becán, etc.; entre los complejos de tres torres tenemos el edificio 1 de Río Bec, A-1 de Dzibilnocac y 1 de Xpuhil.



13. Reconstitución de la subestructura parcial 1, según Ramón Carrasco.

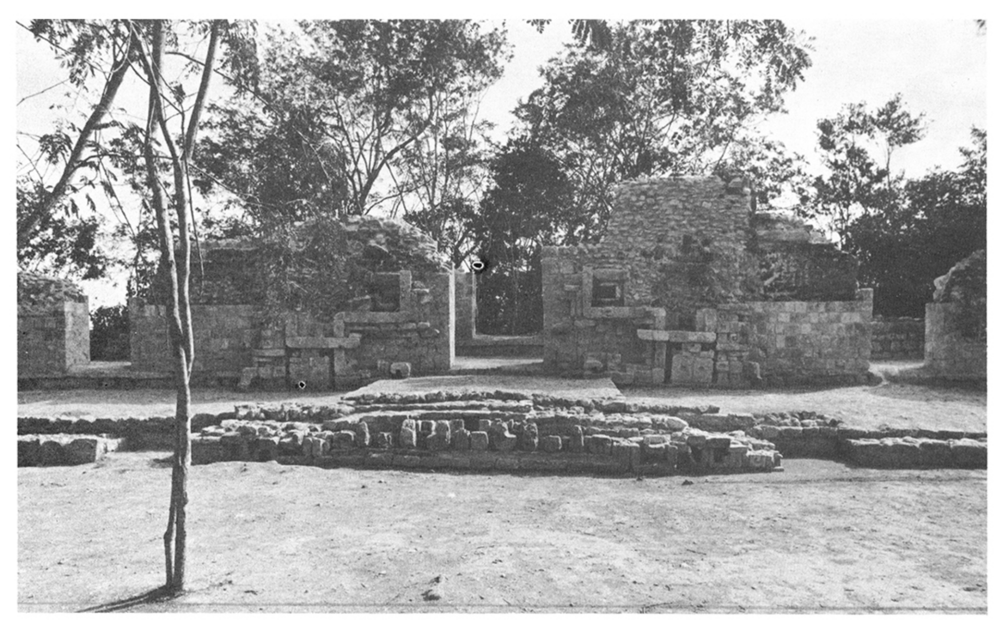
ESTRUCTURA 1, HOCHOB

34 La estructura 1 de Hochob fue, en su primera fase arquitectónica, un edificio alargado de una sola crujía con tres cuartos; los laterales con una puerta de acceso cada uno y el central con doble puerta, una en la fachada frontal y la otra en el muro posterior formando un eje este-oeste. Esta subestructura-parcial Sub-P,1 o primera fase arquitectónica, tiene un diseño similar al de los templos de las torres de la Estructura 5, diferenciándose en la moldura basal que en este edificio es de tres elementos con paneles intercalados por grupos de tres tamborcillos como elemento central. El paramento inferior es liso con moldura media de tres elementos y moldura superior de tres elementos, con espigas entre las molduras media y superior.

35 Al igual que en otras estructuras de Hochob, los trabajos de liberación y consolidación nos permitieron establecer la secuencia arquitectónica de este edificio que, por su grado de destrucción, era difícil de entender. Robina (1956:153) reconoció que el mascarón zoomorfo de la fachada del cuarto central era un agregado. En el análisis de la estructura antes de su consolidación, pudimos constatar que la moldura basal continuaba por detrás del mascarón zoomorfo que decora la porción central del mismo, por lo tanto, esta decoración fue agregada en una segunda fase arquitectónica.

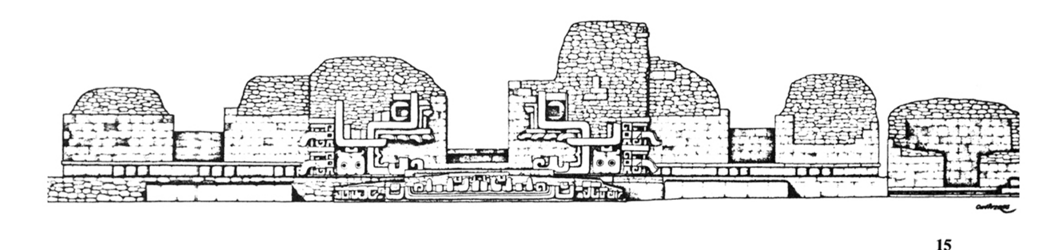
36 En la segunda fase arquitectónica se modifica la porción central de la fachada adosando la portada zoomorfa que sobresale al paño del muro unos 60 cm., la cual se completa con la mandíbula que se proyecta al frente de la plataforma, creando un efecto de volumen en la totalidad del conjunto. Volumen que resalta aún más con los mascarones en bulto que enmarcan la portada.

37 El conjunto fue parcialmente modificado en una tercera fase arquitectónica, adosándose en el extremo sur un pequeño templo que simulaba una choza de techo perecedero. Este adosamiento completaba el conjunto iconográfico de la estructura 1 como remarcando la identidad de la deidad patrona o regente del panteón maya: Itzam Na.



14

14. Hochob, Estructura 1. Detalle de la fachada principal después de los trabajos de consolidación.



15. Elevación mostrando el estado actual.

ESTRUCTURA 2, HOCHOB

38 Se ha reconocido que la estructura 2 de Hochob tuvo por lo menos dos secuencias constructivas (Robina, 1956:153) que para nosotros corresponden a dos fases arquitectónicas. La primera está representada por los cuartos laterales con las típicas portadas zoomorfas parciales. Nuestra divergencia con Robina, quien sugirió que las habitaciones laterales correspondían a una segunda fase, está basada en información arqueológica, ya que, al realizar los trabajos de consolidación de la cubierta de la bóveda, localizamos elementos de la moldura superior, o sea, piedra de recubrimiento del muro lateral del cuarto oeste.

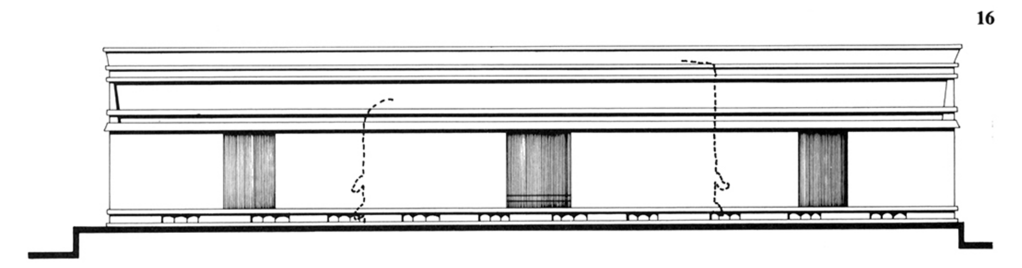
39 En la segunda fase arquitectónica se construyó el cuarto central; remarcando el esquema de composición tripartita al ser colocado en una posición más elevada sobre un basamento y resaltando su importancia con una de las portadas zoomorfas integrales más recargadas, acentuándose su decoración con la crestería volada que remata la fachada. Pero esta portada zoomorfa adquiere una majestuosidad mayor con la mandíbula que, con el basamento, se prolonga hacia el frente completando la volumetría del conjunto.

40 Estas mandíbulas, que son parte inseparable de las portadas zoomorfas integrales, no sólo se encuentran en Hochob, sino que responden a un estilo generalizado. Pues en el área Río Bec en la estructura XX de Chicanná donde realizamos trabajos de liberación y consolidación a finales de 1983, se localizó más o menos completa la mandíbula de la portada zoomorfa del cuarto central del primer nivel. La mandíbula de la portada zoomorfa del segundo nivel se infiere, tanto por los restos que aún se conservan de ella como por el número de colmillos recuperados. La estructura II del mismo sitio también presenta esta mandíbula. Lamentablemente, al ser explorada y reconstruida por Jack Eaton en 1970 no se estableció cual era su forma real. Este elemento arquitectónico también se encuentra en un sitio como Uxmal en el edificio 1 al oeste del Palacio del Gobernador; esta mandíbula, por encontrarse parcialmente cubierta por el basamento del Gobernador debe estar en mejor estado de conservación que la mandíbula de la estructura 1 de Hochob.

CRONOLOGÍA

41 La ubicación cronológica de la arquitectura pocas veces está ligada a la cronología cerámica; ambas se establecen independientes una de la otra. La costumbre ha sido hacer coincidir categorías arqueológicas diferentes con complejos cerámicos ya establecidos (Willey, Culbert, Adams 1967:305). Generalmente los estilos

arquitectónicos se ajustan a los complejos cerámicos en vez de establecer si uno u otro responden a una misma fase cultural. Las fases deberían integrar los distintos aspectos de la cultura en un período de desarrollo de ésta. El divorcio entre el estudio de las distintas manifestaciones de la cultura y el énfasis dado a uno más que a otro deforman nuestra visión de la misma.



16. Reconstitución de la subestructura parcial 1. Foto y dibujos Ramón Carrasco y Carlos Ontiveros

42 La cerámica ha recibido mayor atención y alcanzado grados de refinamiento que parece que sólo con su estudio podemos resolver o entender la problemática de la cultura maya. A últimas fechas la visión del estudio y análisis de la arquitectura empieza a modificarse y hacerse más precisa y detallada, dándonos una idea más específica de ésta. Sin embargo, la correlación con la cerámica se maneja "encajonando" la arquitectura en los complejos cerámicos, en especial la arquitectura de la Península de Yucatán.

43 La información cerámica nos reporta una ocupación que en sitios como Becán, Edzná y Dzibilnocac se remonta al Preclásico Medio, mientras que en sitios como Hochob se ha encontrado aún cerámica de postconquista. Por otro lado, la arquitectura reconocida para el área Chenes sólo abarca el período que va del siglo VIII al X, mientras que en el área Río Bec se reconoce arquitectura desde 100 d. C., aunque ésta sea sólo de incipientes basamentos. Este desfase entre cerámica y arquitectura tiene que ser explicado en especial para la región Chenes, que comparte similitudes tipológicas y modales con Edzná y Becán.

44 El análisis cerámico y la secuencia cronológica comparativa de Hochob se realizaron con el material producto de la liberación de las estructuras 1,2 y 5. Este análisis viene siendo realizado utilizando las colecciones de la ceramoteca del C.R.S. como base de comparación. Partiendo de este estudio intentamos un primer acercamiento entre la cerámica y la arquitectura que en un futuro deberá ser corroborado con excavaciones estratigráficas. Creemos conveniente aclarar que la presentación de la información cerámica constituye un avance de la clasificación que será publicada próximamente.

45 Para el Preclásico Tardío (300 a. C. — 100 d. C.) los grupos Sierra, Flor y Sapote, representados en los complejos Baluartes, Pakluum y Dzibilnocac II de Edzná, Becán y Dzibilnocac respectivamente, están presentes en Hochob; la presencia de estos grupos nos muestra una afinidad con el Petén, demostrando una homogeneidad en gran parte del área maya. En el horizonte Chicanel, al que pertenecen estos grupos, ya está presente la arquitectura monumental en el Petén, mientras que en la región central yucateca no se ha identificado.

46 En el Clásico Temprano (250-600 d. C.) Hochob comparte el grupo Aguila con Edzná y Becán y el grupo Dos Arroyos con Edzná, Becán, Dzibilnocac y Santa Rosa Xtampak. La cerámica de este último grupo es una cerámica de comercio procedente del Petén. En este período aparece cerámica doméstica con decoración chorreada, de derivación

norteña, representada por los grupos Bartres y Maxcanú que llegan también hasta Becán. En el Petén y en el área Río Bec, así como en el Puuc, la arquitectura monumental alcanza un desarrollo considerable; curiosamente en la región Chenes sigue sin estar presente, pero de acuerdo a nuestra posición, esta arquitectura estaría representada por la Sub-P,5 y probablemente también las Sub-P, A-1 de Dzibilnocac y Sub-P,l de Xpuhil aunque más hacia el final de este período.

47 Durante el Clásico Tardío (600-800 d. C.) los grupos polícromos Chimbote, Sayan, Cui y Sagú son compartidos diferencialmente por Dzbilchaltún, Becán, Edzná, Santa Rosa Xtampak, Dzibilnocac, Xpuhil y Hochob; esto marca el alto grado de similitud tipológica en cerámica polícroma entre estos sitios y posiblemente representa una esfera cerámica compartida o, al menos, una actividad comercial. Mientras que el grupo Saxché que se encuentra en Becán, Dzibilnocac y Hochob nos muestra la última influencia identificada para el Petén. Los grupos Becanchén y Tancachacal de cerámica doméstica que se encuentran en Becán y Hochob podrían representar una tradición de la región central de Yucatán. Este panorama cerámico en el Clásico Tardío nos habla de un período que, en el área maya norte representaría una mayor producción arquitectónica con una base ideológica y expresiones locales que se plasman formalmente.

48 En el Clásico Terminal (800-1000 d. C.) Hochob participa en la esfera Cehpech con Becán, Santa Rosa Xtampak, Dzibilnocac, Edzná, Uxmal y Dzibilchaltún con la presencia diferencial de los grupos Muna, Ticul, Teabo, Holactún, Balancán, Altar y Chum. Este amplio panorama cerámico refleja una homogeneidad para el área maya norte; se produce un ascenso en la arquitectura monumental del Puuc que se traduce en la región central, principalmente en el área Chenes, en arquitectura de estructuras residenciales que rodean a los centros religiosos, los cuales conservan la arquitectura ideológica típica de la región central.

49 Los grupos Sisal, Dzitás, Silhó y Tohil, tradicionalmente asociados al horizonte Sotuta (1000-1200 d. C.), se asocian en Becán a cerámica del horizonte Cehpech (800-1000 d. C.); por lo que Ball (1977:46-47) plantea la existencia de un traslape y los ubica en el complejo Xcocom (800-1000 d. C.). Hasta la fecha, Hochob es el único sitio de la región Chenes donde aparecen estos grupos.

50 A partir del siglo X la actividad arquitectónica en Hochob parece haber entrado en receso y el sitio es gradualmente abandonado. Esto se infiere a partir de la baja frecuencia de los grupos Mama Rojo y Kukula Crema típicos de los complejos Hocabá-Tases de Mayapán, en el Postclásico (1200-1450 d. C.).

51 El hecho de haberse encontrado cerámica de los grupos Abalá y Yuncú del horizonte Chauaca, cerámica de postconquista (1550-1800 d. C.), nos habla de una utilización del sitio hasta fechas muy tardías.

52 De lo discutido hasta aquí podemos concluir que la cerámica y la arquitectura deben tener puntos de coincidencia que reflejen el desarrollo cultural de un sitio o una región. En nuestro estudio arquitectónico de Hochob hemos intentado conjugar estos dos aspectos; sin embargo, no damos una periodificación de la arquitectura. Para ser consecuentes con nuestros planteamientos, será necesario efectuar pozos estratigráficos que nos permitan establecer una secuencia cronológica que amarre la información arqueológica de las fases arquitectónicas. Esperamos que este primer

acercamiento al problema contribuya a una visión diferente del análisis de la arquitectura maya, en especial la de la Península.

ICONOGRAFÍA

53 Existe un consenso en cuanto a la identificación o asociación de las portadas zoomorfas con la deidad regente del panteón maya. Esta deidad nariguda presente en la iconografía maya desde el Preclásico (Edif. 34, El Mirador), se plasma en la arquitectura y se traduce en una diversidad de manifestaciones regionales (Edif. 6 Yaxchilán). Sus orígenes pueden ser rastreados hasta las expresiones más tempranas de la cultura mesoamericana; San Lorenzo, La Venta. Es en el culto a las cuevas sagradas de los tiempos preclásicos donde surgen las primeras representaciones de los monstruos bicéfalos, terrenocelestiales, que simbolizaban el contacto entre el inframundo y el supramundo, una dualidad permanente. Esta representación subsistirá y será el tema central de la iconografía del preclásico al postclásico en casi todas las manifestaciones del arte maya, como un ser fantástico entre dios celestial y monstruo terrenal. Es en el área maya norte, que abarca casi la totalidad de la Península de Yucatán, donde se utilizan los motivos iconográficos y ornamentales de este dios para integrarlo a la arquitectura, dando como resultado una expresión típicamente peninsular.

54 Una de las preocupaciones en el estudio de la arquitectura ha sido la identificación del ubicuo dios narigudo. Es un consenso que las portadas zoomorfas representan a Itzam Na, el dios creador, mientras que los mascarones de perfil y ángulo, en especial los que se encuentran en el área Puuc, representarían al Dios Chac.

55 El culto a los “Chaos” es muy antiguo y, de acuerdo a Thompson (1975), sus representaciones aparecen en los monumentos del período Clásico. Sin embargo, las cuatro figuras de madera recubiertas con estuco y en color azul claro encontradas en la Estr. 5D-32, entierro 195, de Tikal son los únicos ejemplos conocidos hasta la fecha de representaciones de Chacs en el período Clásico (600 d. C.; Coe 1967:50). Estos dadores del agua siempre se asocian con los cuatro puntos cardinales y los colores correspondientes a los cuatro rumbos del mundo; debemos estar conscientes que estas características no son exclusivas de ellos.

56 Los Chacs han sido asociados o identificados con el dios B de los Códices; es probable que la asociación con esta divinidad haya traído la confusión para asignar a los Chacs, que son cuatro, una cualidad de dios unívoco. Un solo Dios de la lluvia, “el dios Chac”, es una contradicción aún con las prácticas de los actuales campesinos de Yucatán y otros pueblos mayas. La confusión se acentúa cuando analizamos las cualidades y características del dios B (Chacs), atributos que son compartidos —con sus diferencias— por los dioses K y D de los códices: larga nariz colgante; una espiral debajo del ojo con la pupila que sugiere una espiral; una saliente o apéndice de la nariz que termina en un rizo; una boca desdentada, que, ocasionalmente, cuenta con dientes normales; de las comisuras de la boca salen unas espirales a manera de lengua de serpiente (Thompson 1975:308). Esta deidad está asociada a la serpiente, lo que es una de las características del dios K.

57 Thompson acepta la identidad del Dios B con la de los Chacs. El mismo menciona que “... dejó el nombre del dios B por el de Chac (1975:308)”. Creemos, sin llegar a una afirmación contundente, que a partir de este cambio, entre los investigadores de la cultura maya se habla y se difunde la idea del “Gran Dios Chac”, que proporciona la

lluvia, identificándolo no sólo en las representaciones en códices y monumentos, sino también con los mascarones que decoran la arquitectura peninsular. A ésto se agrega la afirmación de que cuatro divinidades —4 Chacs— pueden ser consideradas místicamente como un solo ser; sin embargo, sólo uno de los dioses del panteón maya tenía este atributo: Itzam Na. Desarraigar este nuevo culto será para algunos un sacrilegio, pero como investigadores consideramos que es necesario dar su justa interpretación a las manifestaciones de este pueblo.

58 Itzam Na, dios identificado y asociado con la clase dominante durante el período Clásico, está formado por un grupo de divinidades —más propiamente encarnaciones— que representan el cielo y la tierra; era el dios más importante de los mayas yucatecos a quien se debía el origen y sustento del género humano (Thompson 1975). Itzam Na está asociado con las cuevas mitológicas, siendo él mismo el monstruo bicéfalo terrestre; sus atributos y características están presentes en todas las expresiones de la cultura maya, siendo en la arquitectura donde alcanzó su máximo desarrollo.

59 La arquitectura donde se plasman estas representaciones es la arquitectura de la clase dominante; en los templos, templos-palacio y palacios legitimiza su dominio. El gobernante o sacerdote quien no sólo es descendiente o representante del poder supremo, sino también la encarnación del dios mismo, se identifica con Itzam Na, deidad que determinaba todos los aspectos de la vida. Las representaciones del dios se multiplican como una gran alegoría al creador, a quien se debía la existencia misma y la creación, donde todos los seres como el sol, la luna, los Chacs, etc., se funden y son manifestaciones de él.

60 Itzam Na era, ante todo, el dios de los jerarcas, mientras que los Chacs eran favoritos de los campesinos (Thompson 1975:261). De esta afirmación de Thompson surge la pregunta ¿estaban los Chacs representados en la arquitectura de las clases dominantes? Consideramos que todo el culto estaba dirigido al dios principal y no a las encarnaciones de éste. Está comúnmente aceptado que las portadas zoomorfas representan el monstruo de la tierra, a Itzam Na. Los mascarones que decoran las fachadas de la arquitectura maya peninsular y, principalmente, los de ángulo, comúnmente llamados "dios Chac", son para nosotros variantes de las representaciones de Itzam Na, ya que toda la decoración e iconografía de la arquitectura es una multiplicación del dios creador desde todos los ángulos. Algunos de los elementos de la iconografía que caracterizan a Itzam Na y que están presentes en la arquitectura de la Región Central de Yucatán, en particular, los mascarones de perfil y en especial los de ángulo, son:

1. La mandíbula descarnada, símbolo de la muerte, puede ser eliminada por completo con la misma connotación; en los mascarones en ángulo la mandíbula ha sido suprimida (Estr. 1 Tabasqueño, Edif. XX Chicanná, Edif. XVII del grupo 1 Río Bec).
2. En las narices pueden estar insertados obturadores, característica presente en todos los mascarones de perfil y algunos de ángulo (la Gran Pirámide y El Adivino, Uxmal).
3. El pendiente de las orejas tiene forma de hueso, simbolizando la muerte y el inframundo. Un considerable porcentaje de los mascarones, tanto frontales como de perfil y ángulo, tienen pendientes de hueso (Edif. 6 Pechal, Edif. XX Chicanná).
4. El hocico visto de perfil parece la nariz pendulosa del dios narigudo, pero más horizontal y con frecuencia arremangándose en el extremo. Todos los mascarones zoomorfos tienen esta importante característica y no existe ejemplo en que la "nariz" no esté arremangada en el extremo.

61 Entre los elementos decorativos que están invariablemente presentes en estos mascarones arquitectónicos tenemos el signo *bil* que nace a la altura de las sienes y que se mezcla o complementa con la orejera. Otros atributos que pueden aparecer en la decoración son el signo Kin o la cruz Kan, la cruz de San Andrés y una barba que cuelga de la mandíbula.

62 Estamos convencidos de que un análisis detallado de todos los ejemplos de estas controvertidas representaciones, a las cuales se les ha asociado con "Chac", confirmarán nuestra posición de que las portadas zoomorfas, las representaciones de perfil, los mascarones en ángulo y los de frente, glorifican y remarcan constantemente el culto y la adoración a Itzam Na, el dios máximo; el *Na* del mundo y dios de las clases dominantes.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

ANDREWS, George F.

1982

Puuc architectural styles: a reassessment; in: *El área maya norte: Nuevos datos, síntesis y problemas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México. (en prensa)

1984

Xkichmook revisited: Puuc vs. Chenes architecture; *Cuadernos de arquitectura mesoamericana* 1, UNAM, México.

BALL, Joseph W.

1975

The polychrome pottery of Dzibilchaltún, Yucatán, México: typology and archaeological context; in: Archaeological Investigations on the Yucatan Peninsula, *Middle American Research Institute Pub.* 31, Tulane University.

1977 a

The Archaeological Ceramics of Becán, Campeche, México; *Middle American Research Institute Pub.* 43, Tulane University.

1977 b

Ceramics, culture history and the Puuc tradition; some alternative possibilities; in; *The Puuc: New Perspectives*, Central College, Pella, Iowa.

1978

Archaeological Pottery of the Yucatán-Campeche Coast; in: Studies in the archaeology of coastal Yucatan and Campeche, Mexico, *Middle American Research Institute Pub.* 46, Tulane University.

BRAINERD, George W.

1976

The Archaeological Ceramics of Yucatan; *Anthropological Records* 19, Kraus reprint, New York.

COE, William R.
1967
Tikal, a handbook of the Ancient Maya Ruins. The University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

DEBLOOIS, Evan I.
1970
Archaeological Researches in northern Campeche, Mexico. Department of Sociology and Anthropology, Weber State College, Ogden.

EATON, Jack D.
1974
Chicanná: an Elite Center in the Río Bec Región; in: Preliminary Reports on Archaeological Investigations in the Río Bec Area, Campeche, México, *Middle American Research Institute Pub.* 31, Tulane University.

FORSYTH, Donald W.
1979
An analysis of the Prehispanic of Edzná, Campeche, México. Ph. D. Dissertation in Anthropology, University of Pennsylvania, Philadelphia.

GENDROP, Paul
1980
Dragon-mouth entrances: zoomorphic portals in the architecture on Central Yucatan; in: *Third Palenque Round Table, 1978*, part 2, University of Texas Press, Austin.
1983
Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya, F.A., UNAM, México.

GIFFORD, James C.
1976
Prehistoric Pottery Analysis and the ceramic of Borton Ramie in the Belize Valley; *Papers Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 18, Harvard University.

HAMMOND, Norman
1982
Ancient Maya Civilization. Rutgers University, New Brunswick.

MARQUINA, Ignacio
1964
Arquitectura prehispánica. INAH, México.

MESSENGER, Jr., Lewis C.
1975
Project, Becán 1974: Results of Archaeological Activity in the Río Bec Region. Tesis de maestría, Universidad de las Américas, Cholula.

NELSON, Fred W.
1973
Archaeological Investigations at Dzibilnocac, Campeche, Mexico; *New World Archaeological Foundation* 33, Provo.

POLLOCK, Harry E.D.
1970
Architectural Notes on Some Chenes Ruins; in: Monographs and Papers in Maya Archaeology, *Papers Peabody Museum* 61: 1-87, Harvard University.

POTTER, David F.
1977
Maya Architecture of the Central Yucatan Peninsula, México; *Middle American Research Institute Pub.* 44, Tulane University.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana
1967
Album de arquitectura maya. Fondo de Cultura Económica, México.

ROBINA, Ricardo de
1956
Estudio preliminar de las ruinas de Hochob, municipio de Hopelchén, Campeche. Ed. Atena, México.

RUPPERT, Karl and John DENISON, Jr.
1943
Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Petén; *Carnegie Institution of Washington Pub.* 543, Washington, D.C.

SMITH, Robert E.
1971
The Pottery of Mayapan; *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 66, Harvard University.

THOMPSON, J. Eric S.
1975
Historia y religión de los mayas. Siglo XXI, México.

WILLEY, Gordon R., Patrick CULBERT and Richard E. ADAMS
1967
Maya Lowland ceramics: a report from the 1965 Guatemala City Conference; *American Antiquity* 32 (3): 289-315.

AUTORES

RAMÓN CARRASCO

(C.R.S. — INAH)

SYLVIANE BOUCHER

(C.R.S. — INAH)

Unidades habitacionales excavadas en Cobá, Q.R.

Antonio Benavides y Linda Manzanilla

1 *This paper resumes the data obtained in the Cobá Project (1983-84) with regard to the extensive excavation of two household clusters situated near causeway number 6, east of the Nohoch Mul group.*

2 A1 igual que en muchos asentamiento prehispánicos del área maya, en Cobá observamos una gran cantidad de estructuras pequeñas en superficie. Tales construcciones se han considerado como habitaciones, debido a su naturaleza “sencilla o humilde”, al compararlas con la arquitectura monumental a la cual están asociadas; por su semejanza con las casas mayas modernas; y también debido a su abundancia, es decir por existir, en total, mucho menos estructuras de grandes dimensiones (Garduño 1979; Cortés 1981; Gallareta 1981).

3 A fin de probar que raímente se trataba de viviendas antiguas de los pobladores del sitio, paulatinamente hemos dedicado esfuerzos para excavar tales restos arqueológicos. Nos ha interesado excavar en forma extensiva lo que hemos denominado “unidades habitacionales”. Muchas están integradas por una plataforma o nivelación artificial claramente delimitada a cuyos lados o sobre la cual se encuentran restos de construcciones: montículos; cimientos de planta elipsoidal, circular o rectangular; y albarradas.

4 De hecho, las estructuras pequeñas rara vez están aisladas. Por lo general están asociadas a monumentos similares formando conjuntos arquitectónicos. Las construcciones casi siempre se distribuyen en relación a algún tipo de espacio o ambiente que frecuentemente constituye un patio o una plazuela. Así, dependiendo de la simetría y distribución de las estructuras, a tales conjuntos podremos clasificarlos como formales (o regulares) o bien como informales (o irregulares). Ambas clasificaciones presentan una gran variedad en cuanto a la cantidad y a la calidad de las construcciones (Ashmore 1981).

5 Si bien se ha considerado importante conocer con profundidad los vestigios de las casas de los pobladores prehispánicos del área maya desde fines del siglo pasado (Thompson

1892), los esfuerzos institucionales y personales se han dedicado principalmente a los sectores con arquitectura monumental.

6 En esta forma hoy día tenemos pocos reportes o material publicado referente a la excavación extensiva de sectores o unidades habitacionales. Entre los trabajos pioneros está el realizado en Uaxactún por Wauchope (1934: 158-160), cuyas excavaciones tendieron a apoyar la hipótesis de que se trataba de estructuras habitacionales al encontarse artefactos "prácticos o útiles" asociados a las superficies de uso de las plataformas estudiadas.

7 Muchos años más tarde, durante la década de 1950, en Mayapán se excavaron montículos pequeños, encontrándose no sólo estructuras usadas como vivienda sino también construcciones destinadas a satisfacer otras necesidades domésticas (Smith 1962). Si bien se obtuvo una muestra considerable de casas con planta tandem (asociación de unidades similares con uso común), pórticos y banquetas, este tipo de construcción resultó ser muy común sólo en el Postclásico; estuvo casi siempre asociado a la élite; y mostró una gran variabilidad en cuanto a forma (Freidel 1981: 315-320).

8 En otra región maya, de 1953 a 1956, en el sitio de Barton Ramie se excavaron las estructuras construidas sobre las terrazas aluviales del Río Belice. Los montículos se hallaron dispersos, sin arreglo formal; y algunos agrupamientos de 9 a 14 construcciones tuvieron un espacio lateral o central pobremente definido. Willey *et al.* (1965) observaron también una gran variedad de formas de las estructuras o plataformas sobre las que se levantaron las viviendas de materiales perecederos. Los pozos excavados permitieron obtener gran cantidad de cerámica y de artefactos, mas el conjunto de las excavaciones fue insuficiente para dar más información acerca del desarrollo de la arquitectura doméstica (Hammond 1981: 171-173).





c





d

1. Aspectos de la unidad habitacional (UH) 2-14. *a.* Estructura 4. Vista de la plataforma y de la hilada del muro del cuarto superior. *b.* Vasija en el relleno de la Estructura 4. En su interior aparecen fragmentos de otra vasija. Fue denominada Area de Actividad 4. *c.* Estructura 8 después de su consolidación. *d.* Estructura 12 después de su consolidación. *e.* Planta general de la UH 2-14, según Elíseo Linares V. y Víctor Ortiz V.

9 Prosiguiendo con el interés en excavar los restos de casas antiguas, varios años después en Tikal (Haviland 1963: 482-506) se hallaron evidencias que demostraron una función habitacional para la mayoría de las unidades pequeñas exploradas. Otros ejemplos de estructuras cuya excavación ha presentado un elevado porcentaje de construcciones usadas como viviendas se han reportado en Seibal (Tourtellot 1970), en Dzibilchaltún (Kurjack 1974; Andrews IV y Andrews V 1980) y en Becán (Thomas 1981).

10 Por lo que respecta a Cobá, a lo largo de diversas temporadas de campo se han realizado excavaciones en cuatro unidades habitacionales. Las estructuras y materiales asociados a dichas unidades habitacionales han permitido conocer con detalle algunos aspectos cronológicos, arquitectónicos y de relaciones a gran distancia que consideramos interesante exponer.

11 En esta ocasión presentamos una comparación y observaciones acerca de los elementos arqueológicos procedentes de dichas unidades habitacionales. La primera estuvo localizada en el terreno donde hoy se levanta un hotel, a unos 700 metros al noroeste del Grupo Cobá.[1] La labor fue realizada como parte de un programa urgente de salvamento durante 1976 y 1977.

12 La segunda unidad habitacional fue explorada en un programa específico de excavación en 1980 y se encuentra a 250 metros al norte del Grupo Cobá, justo al lado poniente del *sacbé* 3.[2]

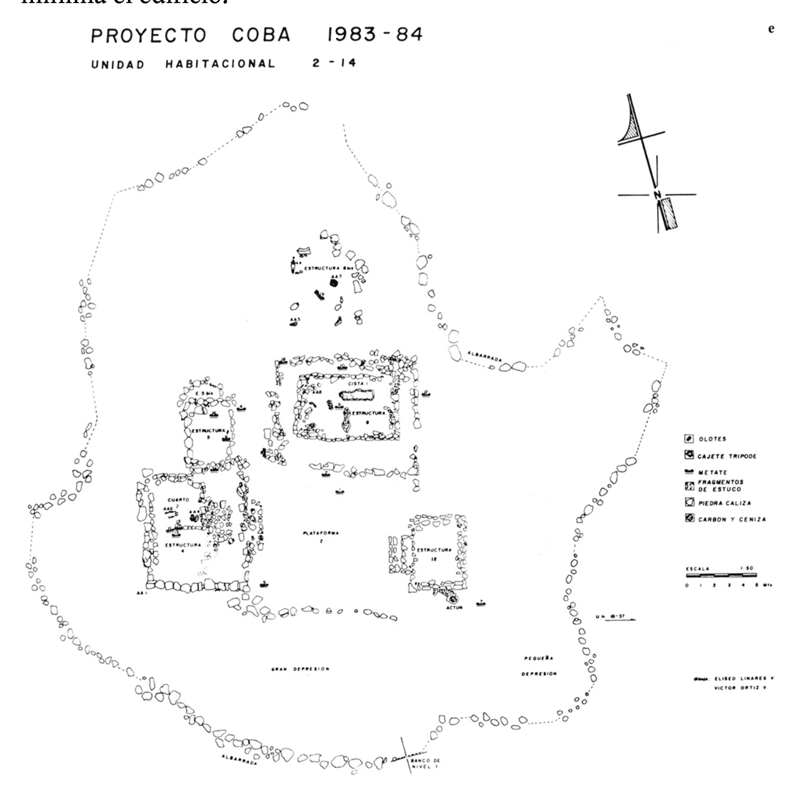
13 La tercera y cuarta unidades están ubicadas a 1.5 km. al oriente del Grupo Nohoch Mul, a 120 metros al norte del *sacbé* 6.[3]

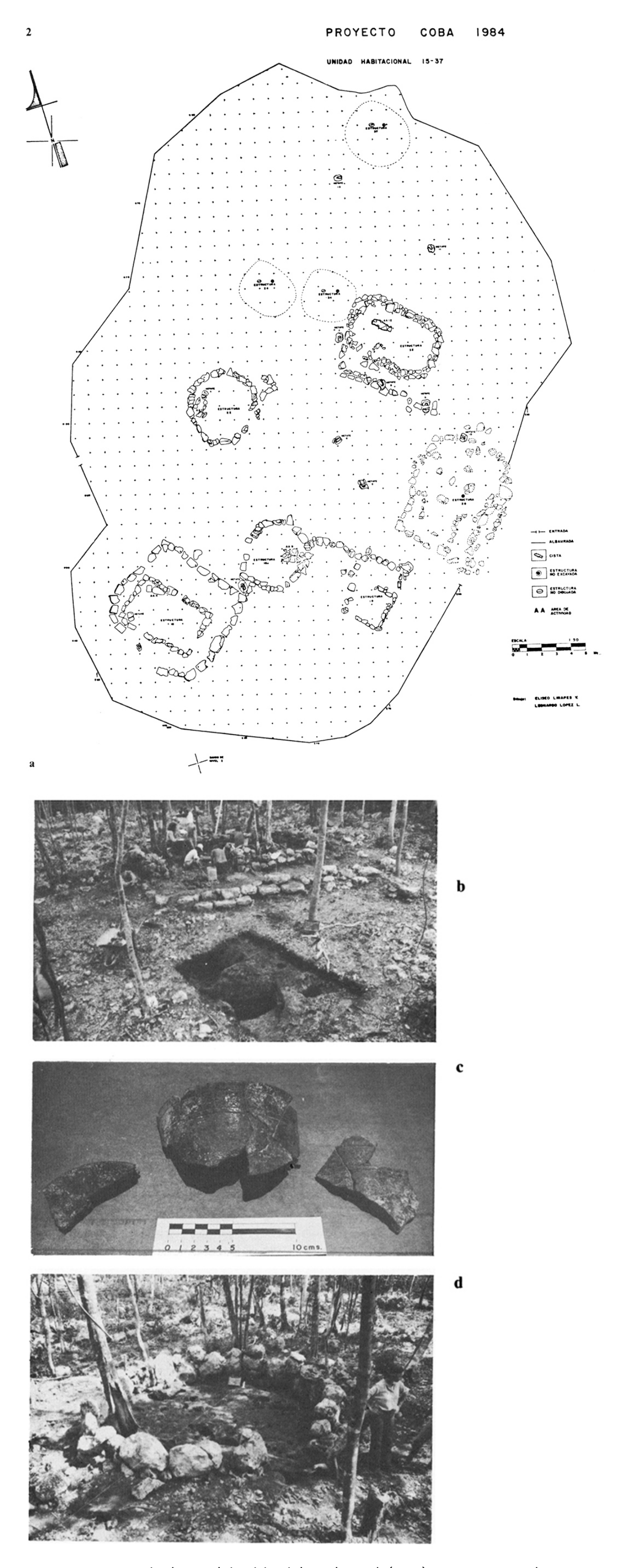
14 Los problemas relacionados con las excavaciones de unidades habitacionales son grandes y diversos. Como las estructuras son pequeñas, todas han sido fuertemente dañadas por el crecimiento secular de la selva, así como por las lluvias y el clima propio de la región. Inmensas raíces han atravesado pisos y muros durante varias generaciones de árboles, arbustos e incontables herbáceas. En esta forma se han destruido casi por completo los aplanados de estuco y los apisonados de tierra, a la vez que se han distorsionado a lo largo y a lo ancho las hiladas de los cimientos y los muros de piedra. Los huecos para postes nunca han sido identificados, pero debieron existir dada la necesidad de techar los espacios contenidos por los muros encontrados.

15 En ocasiones el relleno de las estructuras se ha desparramado al vencerse los muros que lo contenían. Esto hace más difícil separar los materiales de relleno de aquéllos procedentes de niveles específicos de ocupación. Otras veces la filtración de materiales es tan abundante que encontramos tiestos de distintas épocas en todos los niveles de los diversos sectores de una estructura; es decir que a veces se carece de contextos sellados, pues los pisos o aplanados fueron traspasados muchas veces por raíces, roedores y moluscos, removiendo así los materiales arqueológicos en varios sentidos.

16 Por estas razones la contemporaneidad entre las estructuras ha sido difícil de determinar y si bien puede recurrirse a los nexos arquitectónicos, parece más confiable establecer la temporalidad en base al análisis de la cerámica colectada, especialmente si procede de ofrendas o de entierros.

17 El ámbito temporal con el que se relacionan las cuatro unidades habitacionales que nos ocupan es el periodo Clásico en sus varios momentos. El análisis de la cerámica de la Estructura 1 del Hotel, por ejemplo, nos indica que dicha construcción corresponde al Clásico Medio (550/600 a 700/730 d.C.) y, si bien muestra mucho material postclásico (1100/1200 a 1500/1550; Robles 1980: Tabla 9), esa ocupación sólo alteró en forma mínima el edificio.

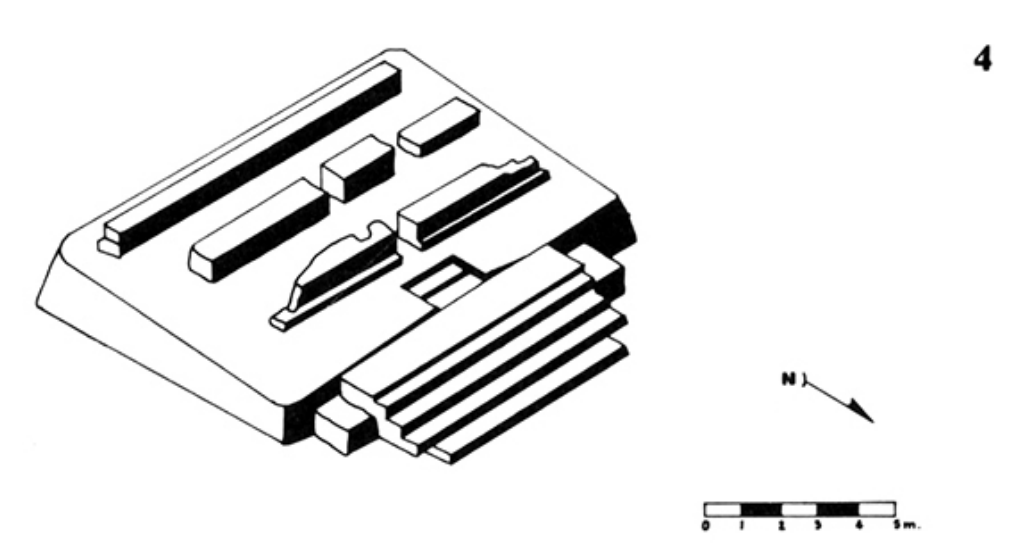




2. Aspectos de la unidad habitacional (UH) 15-37. *a.* Planta general, según Elíseo Linares V. y Leonardo López L. *b.* Excavación de la Estructura 32, de planta rectangular con esquinas redondeadas y plataforma. Véase en primer término el inicio de la excavación, c. Cajete cilindrico inciso, tipo Lucha Inciso, perteneciente a una ofrenda de construcción de la UH 15-37. *d.* Estructura 22 después de la excavación. Yace directamente sobre la roca madre y es de planta ovalada.



3. Cobá. Solar maya actual, con choza y albarrada.



4. Cobá. Hotel Villa Arqueológica. Estructura 2. Proyección isométrica, según F. C. Trejo.

18 La unidad habitacional al norte del Grupo Cobá, por su parte, muestra una larga secuencia cerámica en la que se advierte un predominio de materiales del Clásico Medio y del Tardío. Por su parte, la cerámica de las unidades 2-14 y 15-37 corresponde básicamente a los mismos periodos, aunque existen tiestos asignados a fechas anteriores y posteriores. Tres ofrendas encontradas en las unidades 2-14 y 15-37 contenían vasijas del tipo Lucha inciso (Grupo Balanza), perteneciente al Clásico Temprano (300 d.C. a 500/600). Otra ofrenda fue una olla del tipo Lakín impreso compuesto (Grupo Batres), correspondiente al Clásico Medio. Además se hallaron dos cistas vacías en una estructura en la que la mayoría de los materiales de relleno pertenecía al Clásico Tardío (Estructura No. 8).

19 Algo similar en cuanto a cronología ocurrió en la unidad habitacional al norte del Grupo Cobá. Si bien no encontramos ofrendas asociadas a los entierros, éstos se hallaron vinculados a tepalcates del Clásico Tardío y del Postclásico.

20 La impresión general que tenemos es que el crecimiento de Cobá, visto desde lo poco que sabemos de las unidades habitacionales, aumenta a partir del Clásico Temprano, se mantiene e incrementa durante el Clásico Medio y logra su apogeo durante el Clásico Tardío. También observamos que las unidades cercanas al núcleo de Cobá contienen mucho más material tardío que las que se encuentran alejadas del centro. Ello

seguramente se relaciona con una menor demografía para los siglos de vida postclásica del sitio.

21 Ocasionalmente localizamos basureros o sectores de desechos. Los materiales contenido han sido básicamente fragmentos de vasijas e implementos rotos de sílex y obsidiana, concha y caracol. En el caso de los artefactos de cerámica, las vajillas decoradas son menos comunes que en la parte monumental de Cobá, mientras que son muy abundantes los desechos de recipientes monocromos burdos. Algo que llama la atención es que entre los objetos recuperados en los basureros a veces hay elementos que más parecen perdidos que desechados; por ejemplo una cuenta de jade, muchas navajas prismáticas de obsidiana, o bien cuentas, adornos y cascabeles elaborados con caracoles marinos.

22 Por lo que respecta a restos óseos de animales, en la unidad al norte del Grupo Cobá se encontraron numerosos ejemplares; algunos completos, muchos fragmentados y otros cremados.[4] Los más abundantes son de "tortuga pinta"o "jicotea" *(Chrysemys scripta ornato);* armadillo *(Dasypus novemcinctus);* pécari de collar *(Tayassu tajacu);* venado cola blanca *(Odocoileus virginianus);* tapir o danta *(Tapirella bairdii);* posiblemente perro *(Canis familiaris)* y varios otros mamíferos no identificados. Entre los restos de aves hubo grandes y pequeñas, pero sólo se han podido identificar los de pavo de monte *(Agriocharis ocellata).* También se registraron vértebras de pescado de varias especies, muchas con un orificio que hace pensar fueron usadas como objetos ornamentales.

23 En marcado contraste con lo anterior, en las unidades habitacionles al oriente del Grupo Nohoch Mul casi no aparecieron huesos de animales. La única explicación que aventuramos es que la acidez del suelo en esa parte del sitio haya impedido su conservación.

24 En cuanto a restos de conchas y caracoles marinos, en todas las unidades habitacionales se han registrado numerosos ejemplares; completos, fragmentados y trabajados. Los moluscos hallados en Coba proceden principalmente de la costa oriental de la península y, si bien hemos identificado varias especies comestibles, la mayoría de las valvas y caracoles fue utilizada con fines rituales y ornamentales.

25 De esta forma, la participación de los habitantes de las unidades habitacionales de Cobá en mayor o menor grado con otros asentamientos del área maya es también evidente en los materiales arqueológicos. Los productos foráneos como concha y caracol, obsidiana (toda ella de El Chayal, Guatemala), basalto, sílex, hematita especular y metal, señalan procedencia de varias regiones, como por ejemplo el Mar Caribe y los altos de Guatemala. Aunado a esto, la cerámica del grupo Balanza durante el Clásico Temprano, así como los tiestos del grupo Batres, durante el Clásico Medio, vinculan a Cobá con las regiones del Petén (norte de Guatemala y Belice) (Robles 1980). Asimismo, los tepalcates del Grupo Chablekal indican relaciones con la costa de Campeche.

26 Las estructuras habitacionales muestran una gran diversidad arquitectónica. Las más sencillas tuvieron un cimiento de planta elipsoidal formado por grandes bloques. En el interior había un piso sustentado por piedras pequeñas que cubrían un relleno de piedras mayores en cantidad variable según la profundidad de la roca madre. Otras eran plataformas cuadradas o rectangulares con muros de mampostería que contenían un relleno de tierra y piedras que iba recubierto de un piso de estuco. Encima se construía un cuarto de planta rectangular, de una sola entrada, o bien series de dos, tres o cuatro cuartos rectangulares comunicados entre sí.

27 Sobre las plataformas mencionadas, o bien sobre los patios o plazuelas, e incluso en el interior de algunos cuartos, es común encontrar metates completos o frag mentos de ellos. Estos elementos siempre están elaborados en piedra caliza y son de grandes dimensiones. Una vez colocados, su tamaño y peso debió obligar a utilizarlos *in situ.* Con frecuencia, los metates desgastados o sus fragmentos fueron reutilizados en las construcciones como una piedra más.

28 Las 15 estructuras menores que conocemos en Cobá se dividen, por sus dimensiones, espacio techado, forma y materiales arqueológicos asociados, en cuatro grupos: 60% habitacionales; 20% para preparación de alimentos; 13.3% para asuntos probablemente religiosos y 6.6% para otros usos (actualmente desconocidos).

29 Los materiales de construcción fueron obtenidos siempre de la localidad. Los bloques de caliza eran burdamente careados o bien cuidadosamente labrados, pero estos últimos pocas veces se conservan en buenas condiciones debido al fuerte intemperismo de la zona. El cementante o argamasa casi siempre ha desaparecido y parece haber estado formado básicamente por *sascab* y cal.

30 Los pisos de estuco se han conservado mucho mejor entre más cerca se localizan de la parte nuclear o monumental del sitio; el recubrimiento de estuco en las paredes casi siempre se ha perdido, pero hay evidencias de su aplicación tanto en los interiores como en los exteriores, en ocasiones pintados de rojo. Las bases o firmes de los pisos presentan una especie de gravilla cuyas dimensiones aumentan en relación a la profundidad; y los rellenos de las plataformas siempre contienen piedras irregulares medianas (20 cm3) y grandes.

31 Cabe anotar que entre el relleno de las estructuras de las UHs 2-14 y 15-37, a 1.5 km. al oriente del Grupo Nohoch Mul, se hallaron numerosos fragmentos de estuco modelado, en ocasiones con pintura roja y partículas que denotan la aplicación de hematita especular. Esos fragmentos son muy similares a los encontrados durante las excavaciones (1974 y 1975) de varios edificios monumentales de los grupos Cobá y Nohoch Mul. La presencia de dichos fragmentos de estuco en el relleno de las estructuras habitacionales lleva a pensar en una gran remodelación de fachadas del núcleo del sitio posiblemente ocurrida a finales del Clásico Temprano. Así, el escombro producto de la remodelación habría sido aprovechado para la construcción de nuevas plataformas y viviendas.

32 Al comparar la información de las quince estructuras pequeñas escavadas en Cobá, de acuerdo a su forma observamos que la mayoría son rectángulos y en tres casos se presentan elipsoides. Con respecto al área techada, vemos una progresión que parece indicar que la superficie se relaciona con la función de la estructura (véase gráfica, fig. 5).

33 Para hablar de funcionalidad hemos considerado los materiales arqueológicos obtenidos así como las experiencias de otros investigadores interesados en el mismo problema. En resumen (Thomas 1981: 10-32), podemos señalar varios criterios utilizados para determinar que una estructura funcionó como habitación: 1) Semejanza con casas antiguas y modernas; 2) Presencia de objetos utilitarios en contexto ocupacional; 3) Presencia de basureros o lugares de desecho; 4) Presencia de entierros no ceremoniales; 5) Asociación con estructuras demasiado pequeñas para vivienda o con alguna evidencia de función especializada (santuario, cocina, horno, etc.); 6) Abundancia de estructuras; y 7) Falta de evidencia de cualquier otra función.

34 Algunos grupos domésticos incluso parecen haber tenido su propio templo o santuario. Estas estructuras en Tikal se identificaron en el lado este de una plaza central; son de planta cuadrada y contienen uno o más entierros extendidos, con el cráneo al norte y vasijas de cerámica de bastante buena calidad (Becker 1971, 1972). En el caso de las unidades habitacionales de Cobá es posible que hayamos identificado dos estructuras similares. La forma, las dimensiones y la ubicación con respecto a un patio o plazuela son similares, pero ambas carecieron de entierros u ofrendas.

35 En las excavaciones de estructuras menores de Tikal, Haviland (1965: 17-18) reporta que de las 117 trabajadas, 92 seguramente eran habitacionales, mientras que de las 25 restantes algunas parecían haber sido cocinas. Algunas de estas construcciones estaban a 2 km. al noroeste y otras a 1.5 km. al oriente de la Gran Plaza.

36 Pocos años después el mismo autor (Haviland 1970:193) apunta que del total de construcción de Tikal se calculó que un 10% de estructuras fueron de carácter monumental; 16% sirvieron como cocinas y almacenes; y el 74% faltante fue usado como viviendas de diversa índole.

37 Por otra parte, para Seibal, Tourtellot (1970: 412) ha sugerido que el 60% de las estructuras era residencial; 10% para cocinas; y otras construcciones pudieron ser santuarios o plataformas para enteramientos. Al sur de Campeche, en Becán, Thomas (1981: 106) excavó y concluyó que la mayoría de las plataformas rectangulares fueron viviendas de acuerdo a los materiales arqueológicos hallados y a la comparación efectuada con información de estudios previos. También reportó que existe una alta posibilidad de que las estructuras elipsoidales o circulares de seis metros o más de diámetro fueran casas.

38 En general, la disposición espacial de las estructuras excavadas por estos investigadores se asemeja a la de las habitaciones mayas modernas y la presencia de basureros y chultunes en los alrededores de las construcciones refuerza la interpretación de que sirvieron como moradas. Además, se piensa que los enterramientos humanos encontrados en el interior de las construcciones fueron de quienes ahí vivieron, costumbre previa al arribo de europeos a Yucatán (Landa 1966). Haviland (1963: 478, 502) ha propuesto que la muerte de los individuos pudo ser un factor que influyera en la renovación de las estructuras. Al explorar algunas construcciones menores, las superficies construidas y la altura de los muros se incrementaron mediante agregados a través del tiempo, utilizando la arquitectura existente como un núcleo o base del cual partir tanto en sentido vertical como horizontal. Haviland (1963: 469) incluso sugiere que tales modificaciones pudieron efectuarse en la mayoría de las estructuras pequeñas de Tikal cada 50 años como promedio.

39 En otro orden de cosas, también debemos considerar la importancia del parentesco como un principio de organización social. La variedad de tamaño y complejidad de las estructuras seguramene refleja diferencias en cuanto a la posesión de bienes y en cuanto al status de los individuos que vivieron en ellas (Kurjack 1974: 93). Además, es muy posible que los habitantes de tales estructuras constituyeran familias extensas de diversa composición.

40 Así, las habitaciones individuales más antiguas pudieron ser de familias nucleares, mientras que las estructuras agregadas representan áreas de habitación para familias extensas. En esta forma, el crecimiento de los miembros de una familia nuclear y los distintos roles en los que paulatinamente participaban los llevó a crear nuevos

domicilios en la misma unidad habitacional, es decir construyendo nuevas estructuras cercanas a las de los parientes mayores (Haviland 1963: 505-506).

41 Esta línea de pensamiento incluye una tendencia hacia la diferenciación y desigualdad basadas en parentesco, edad, acceso a bienes y servicios, especialización ocupacional, etc. (Rice y Puleston 1981: 141). Por ahora no podemos profundizar en estos aspectos, mas el análisis futuro de los materiales excavados en Cobá posiblemente nos permita abordar tales temas.

42 **Apéndice.** — El Proyecto Cobá ha sido apoyado con diversos análisis que permitirán una mejor comprensión de la vida doméstica de los grupos familiares. Entre los colaboradores estrechos destacan:

43 1. Bióloga Alicia Blanco-Paleozoología.

44 2. Pasante Luis Beltrán-Paleobotánica.

45 3. Bióloga Amy Limón-Palinología.

46 4. Químicos Luis Barba y Alejandro Tovalín-Prospección geoquímica y análisis químico de áreas de actividad.

47 5. Química Margarita García-Radiocarbono.

48 6. Gill Spencer (Oxford)-Arqueomagnetismo.

49 7. Dr. Fred Nelson-Fluorescencia de Rayos X (obsidiana).

50 8. Dr. Sergio Aburto-Espectrometría Móssbauer (cerámica).

51 9. Químico Salvador Gutiérrez-Difracción de Rayos X (cerámica).

52 10. Edafóloga Lourdes Aguirre-Edafología.

53 11. Lorena Williams-Conservación de Campo.

54 12. Matemático Mario Cortina y Pasante Guillermo Pérez Esparza-computación.

55 13. Pasantes Víctor Ortiz y Elíseo Linares-fotografía, dibujo y topografía.

56 14. Pasantes y estudiantes de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y de la Universidad de Yucatán.

AGRADECIMIENTOS

57 Al Dr. Peter Schmidt, quien leyó la versión preliminar de este escrito y aportó valiosas observaciones y sugerencias.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

ANDREWS IV, E. Wyllys and E. Wyllys ANDREWS V

1980

Excavations at Dzibilchaltún, Yucatan, Mexico; *Middle American Research Institute, Publ.* 48. Tulane University.

ASHMORE, Wendy (ed.)

1981

Lowland Maya settlement patterns. University of New Mexico Press. Albuquerque.

BECKER, Marshall J.

1971

The identification of a second plaza plan at Tikal, Guatemala, and its implications for ancient Maya social complexity Ph. D. Dissertation, University of Pennsylvania, Phila- delphia.

1972

Plaza plans at Quiriguá, Guatemala; *Katunob,* XX-VIII (2): 47-62. University of Northern Colorado. Greeley.

BENAVIDES C., Antonio y Linda MANZANILLA

1984

Proyecto Cobá 1983. Informe de la primera temporada de campo. Texto mecanografiado inédito. CRS, INAH-IIA, UNAM, México.

CERVERA DE G., María Pura

1980

Excavación de la unidad habitacional 8D1. Texto mecanografiado inédito. CRS, INAH, Mérida.

CORTES DE B., Fernando

1981 a

Informe de la excavación de la unidad habitacional 8D1 de Cobá, Q.R.. Texto mecanografiado inédito. CRS, INAH, Mérida.

1981 b

La extensión de Cobá: una contribución al patrón de asentamiento. Ponencia presentada en la XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

FREIDEL, David A.

1981

Continuity and disjunction: Late Postclassic settlement patterns in Northern Yucatan; in: *Lowland Maya settlement patterns*, ed. W. Ashmore. University of New Mexico Press, Albuquerque.

GALLARETA N., Tomás

1981

Proyecto Cobá: extensión y análisis preliminar del asentamiento prehispánico; *Boletín de la ECAUDY* 50-51: 60-76, Editorial Zamná, Mérida.

GARDUÑO, Jaime

1979

Introducción al patrón de asentamiento del sitio de Cobá. Quintana Roo. Tesis, ENAH, México.

HAMMOND, Norman

1981

Settlement patterns in Belize; in: *Lowland Maya settlement patterns*, ed. W. Ashmore. University of New Mexico Press, Albuquerque.

HAVILAND, William A.

1963

Excavation of small structures in the northeast quadrant of Tikal, Guatemala. Ph. D. Dissertation, University of Penns ylvania, Philadelphia.

1965

Prehistoric settlement at Tikal, Guatemala; *Expedition* 7 (3): 14-23, University of Pennsylvania, Philadelphia.

1970

Tikal, Guatemala, and mesoamerican urbanism; *World Archaeology* 2: 186-198, London.

KURJACK, Edward B.

1974

Prehistoric Lowland Maya community and social organization; *Middle American Research Institute Pub.* 38, Tulane University.

LANDA, Diego de

1966

Relación de las cosas de Yucatán. Editorial Porrúa, México.

RICE, Don S. and Dennis E. PULESTON

1981

Ancient Maya settlement patterns in the Peten, Guatemala; in: *Lowland Maya Settlement Patterns*, ed. W. Ashmore. University of New Mexico Press, Albuquerque.

ROBLES C., Fernando

1980

La secuencia cerámica de la región de Cobá, Quintana Roo. Tesis, ENAH, México.

SMITH, A.L.

1962

Residential and associated structures at Mayapan; in: Mayapan, Yucatan, Mexico, *Carnegie Institution of Washington Pub.* 619, Washington, D.C.

TERRONES G., Enrique y Elia del Carmen TREJO A.

1977

Salvamento arqueológico en Cobá. Reporte de actividades 1976-1977. Texto mecanografiado inédito. CRS, INAH, Mérida.

THOMAS, Prentice M.

1981

Prehistoric Maya settlement patterns at Becan, Campeche, Mexico; *Middle American Research Institute Pub.* 45, Tulane University.

THOMPSON, Edward H.

1892

The ancient structures of Yucatan not communal dwellings; *Proceedings of the American Antiquarian Society* 8: 262-269.

TOURTELLOT, Gair

1970

The peripheries of Seibal: an interim report; in: Monographs and Papers in Maya Archaeology, ed. W.R. Bullard. *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 61, Harvard University.

WAUCHOPE, Robert

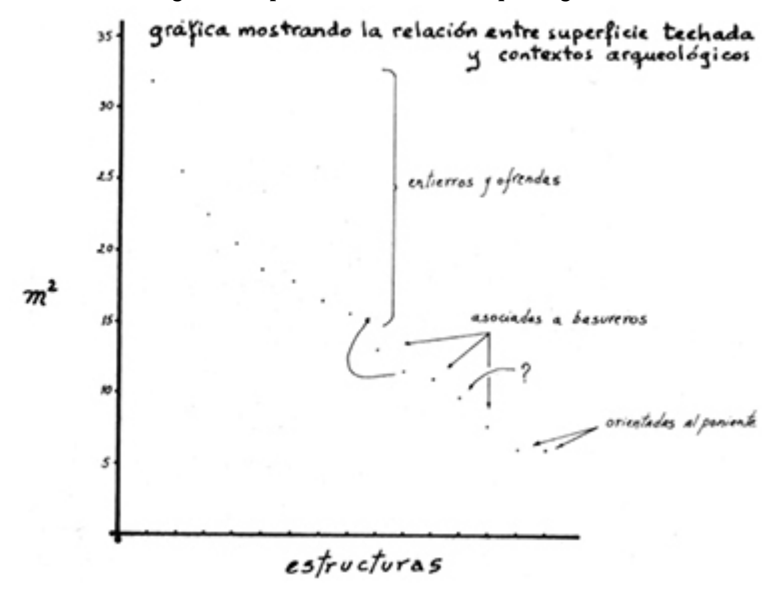
1934

House mounds of Uaxactun, Guatemala; *Contributions to American Archaeology* 7, Carnegie Institution of Washington.

WILLEY, G.R., W.R. BULLARD, J.B. GLASS and J.C. GIFFORD
1965
Prehistoric Maya Settlements in the Belize Valley; *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 54, Harvard University.

NOTAS

1. Esta excavación fue realizada por Enrique Terrones y Elia del Carmen Trejo(1977).
2. En esa ocasión el trabajo fue emprendido por Fernando Cortés (1980) y María Pura Cervera (1980).
3. Las excavaciones fueron efectuadas en 1983 y 1984 por pasantes y estudiantes de la ENAH y de la ECAUDY, dentro del proyecto conjunto celebrado entre el IIA de la UNAM y el CRS del INAH, bajo la dirección de los autores (Cfr. Benavides y Manzanilla 1983).
4. Al respecto existe el análisis de la Bióloga y Arqueóloga Alicia Blanco Padilla: "Restos óseos, malacolóticos y de celenterados en el Proyecto Cobá, Quintana Roo". Informe mecanografiado. Sección de Biología del Depto. de Salvamento Arqueológico del INAH. México, 1982.



AUTORES

ANTONIO BENAVIDES

(C.R.S.—INAH)

LINDA MANZANILLA

(I.I.A.—UNAM)

Flora, fauna e hidrología: la paleoclimatología y prehistoria de Dzibilchaltún, Yucatán, y sus alrededores

William J. Folan

1 *A climatic change model for the Maya area is presented in this paper in addition to the manner in which it can be put to the test in Dzibilchaltún, Yucatán. Also discussed is the relative antiquity of architecture in Dzi bilchaltún including the Seven Dolls in comparison to other buildings such as those represented in Palenque, Chiapas.*

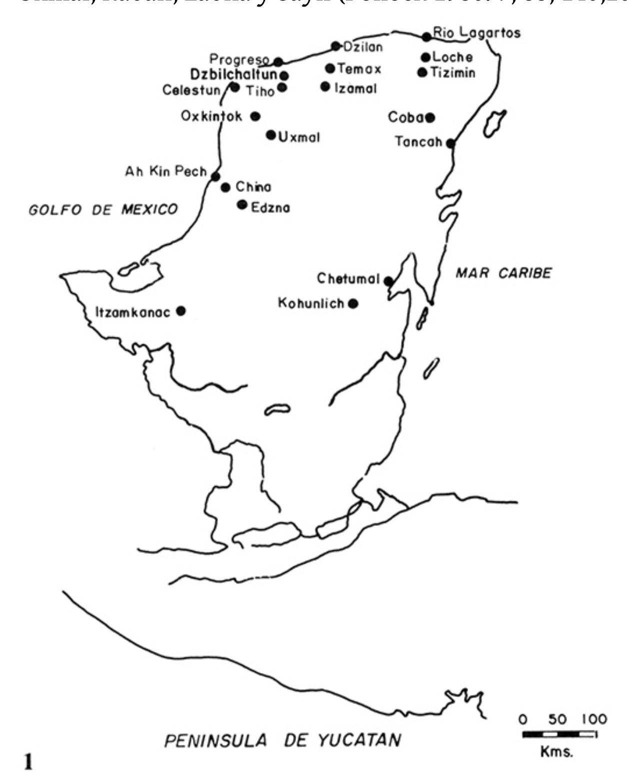
Introducción

2 Dzibilchaltún es un centro maya de rango medio localizado cerca de la punta noroeste de la Península de Yucatán entre la costa del Golfo y el antiguo centro regional maya de T'ho (Mérida) (fig. 1). Aunque Dzibilchaltún tuvo un papel importante en el desarrollo de la península yucateca durante una parte del Periodo Clásico, parece que fue opacada por T'ho durante una parte del Clásico Tardío. Fue en esta época (o antes) cuando Dzibilchaltún llegó a ser un centro intermediario entre T'ho y la costa de Yucatán, facilitando así la participación de esta última en el comercio marítimo, actividades pesqueras y la explotación de las salinas en el litoral (Folan 1980, 1983; Folan *et al.* 1983).

3 Aunque algunos investigadores no asocian cambios culturales con variaciones climáticas en el área maya en general y particularmente en Dzibilchaltún, estudios recientes han sugerido que cambios climatológicos han acompañado el desarrollo de los antiguos mayas desde su principio hasta el presente (Brooks 1970; Coe 1967; Adams 1977; Lundell 1978; Gunn y Adams 1981; Folan *et al.* 1981, 1983; Folan y Hyde 1980; Folan 1981, 1983; y Dahlin 1983). Estos cambios afectaron no solamente la flora y fauna de la Península de Yucatán en general y particularmente el centro de Dzibilchaltún, sino que

también afectaron la distribución y cantidad de agua subterránea accesible a sus habitantes tanto humanos como animales.

4 En apoyo a las fluctuaciones climáticas locales en la Península de Yucatán, Folan (*et al.* 1980, 1983) ha indicado que los cambios periódicos del nivel freático en el norte de Yucatán a través del tiempo se pueden comprobar en varios lugares diferentes, tal como canteras inundadas en Cobá, Q.R. (Folan 1976, 1978, 1982), los pasillos subterráneos parcialmente inundados de Balancanché, (Andrews IV 1970, Folan: observación personal), tanto como los varios tipos y niveles de tomas de agua en el Rancho Jalal, Yucatán (Stephens 1963, II: 150). Adicionalmente, la ocurrencia de aproximadamente 25% más fragmentos de cerámica Clásica Temprana que Clásica Tardía en los corredores profundos y difíciles de acceso de la caverna de Chac cerca de Kabáh, Yucatán, sugiere el uso más frecuente de esta caverna de 65 metros de profundidad para el abastecimiento de agua (Andews IV, 1965) durante el periodo de tiempo comparativamente seco durante el cual la Península de Yucatán tuvo una población más reducida que durante el periodo más húmedo y populoso del Clásico Tardío. Esto por su lado sugeriría fuertemente una escasez de agua subterránea fácil de acceso durante el Periodo Temprano en contraste al Tardío cuando las aguas de lluvia más frecuentes fueron recolectadas y almacenadas en numerosos chultunes como en Uxmal, Kabáh, Labná y Sayil (Pollock 1980: 7, 85, 140,208).



1. Mapa de la península de Yucatán mostrando la localización de Dzibilchaltún con respecto a otros sitios, según William Folan.

Cambios climáticos en Dzibilchaltún

5 Después de completar un manuscrito sobre las condiciones climáticas predominantes en Mesoamérica del Sur en general desde tiempos prehistóricos tempranos hasta tiempos históricos (Folan *et al.* 1983), se me ocurrió que valdría la pena evaluar la

prehistoria cultural y climática de una sola ciudad maya como Dzibilchaltún que es bien conocida por mí mismo (Folan 1959, 1960, 1969, 1970) tanto como por otros. Pero en contraste con lo de arriba sugiriendo la existencia y los efectos de cambios climáticos en Yucatán y otras partes, E. Wyllys Andrews V (en Andrews IV and Andrews V 1980: 3-4) es de la opinión que si es posible que un incremento en la aridez de los alrededores de Dzibilchaltún haya causado un hiato en su desarrollo entre *ca.* 200-700 d.C., él prefiere explicar este hecho en el registro arqueológico con factores culturales-históricos u otros factores ecológicos aún no descubiertos en esta área de la Península. De todos modos, aun con la opinión de Andrews V sobre los factores ecológicos que promovieron los cambios culturales en el área de la Península en la cual Dzibilchaltún fue formado, parecen existir varias indicaciones de cambios climáticos en Dzibilchaltún que tal vez afectaron el desarrollo de este importante centro desde su primera ocupación hasta hoy en día. Estas indicaciones existen en la forma de fluctuaciones de población tanto humana como animal en el área manifestada por los estudios arquitectónicos de Andrews IV y V (1980), los análisis de cerámica por LeRoy V. Joesink Mandeville (1970), Joseph W. Ball (en preparación) y Michael P. Simmons (en preparación), el estudio del Cenote Xlacáh de Dzibilchaltún y el análisis faunal de Elizabeth S. Wing y David Steadman (1980), haciendo posible ofrecer así una hipótesis alternativa que explique la evolución de Dzibilchaltún a través del tiempo basándome en cambios climatológicos. Porque como ya hemos dicho (Folan *et al.* 1983), si el concepto de una relación entre el hombre y su ambiente es acaso parcialmente correcto, uno puede esperar que las culturas tenderían a seguir adelante durante por lo menos un periodo, con mayor tendencia a caerse durante periodos de descontinuaciones climáticas en lugar de intervalos estables (Wendland y Bryson 1974: 14-15).

6 De acuerdo con el análisis de la arquitectura y cerámica, Dzibilchaltún tuvo dos periodos de crecimiento considerable: uno fue durante la época formativa (800 a.C. -250 d.C.) y el otro durante el Clásico Tardío (600-1000 d. C.) mientras que períodos de menos crecimiento son asociados con el Clásico Temprano (250-600 d.C.) y el Postclásico (1000-1541 d.C.)[1]. De acuerdo con lo anterior, especialmente si las condiciones que regulan la recolección y el registro de materiales culturales se pueden considerar iguales en todos los casos (Andrews V en Andrews IV 1980: 331), el análisis de los restos faunales excavados en Dzibilchaltún indican que durante la época formativa (800 a.C. -250 d.C.) los mayas consumieron una gran cantidad de animales de caza mayor tal como venados de cola blanca, yuc y puerco de monte, con el perro también bien representado en las recolecciones. Pero, durante el Periodo Temprano (250-830 d.C.), animales grandes fueron reemplazados principalmente por animales de caza más chicos como las iguanas y la tortuga, la mayoría fechando *ca.* 700-830 d.C. Además el cazón, la raya y el pez erizo también fueron reconocidos en entierros y ofrendas de esta época.

7 Así mismo, se podría deducir de lo anterior que el material esqueletal humano excavado en Dzibilchaltún debe demostrar diferencias dietéticas entre estos dos periodos.

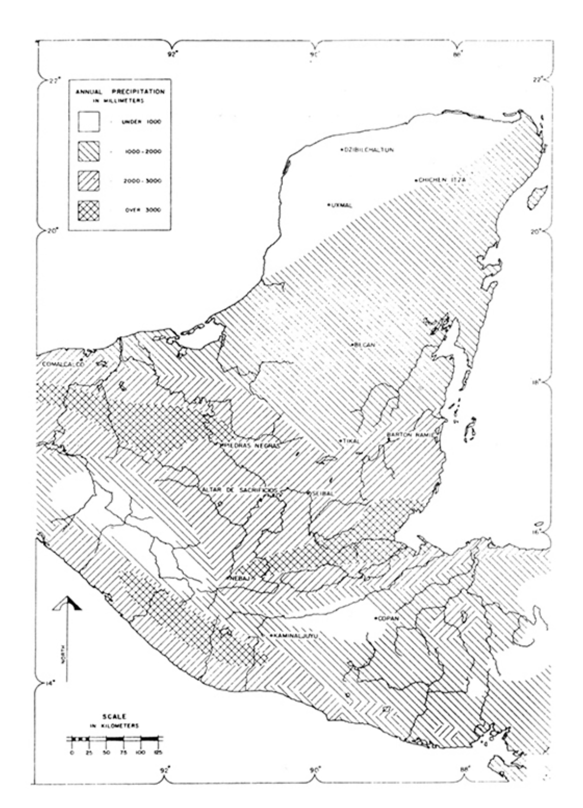
8 Durante el floreciente (830-1200 d.C.) la coincidencia de caza mayor disminuye aún más con un incremento de caza chica como la chachalaca *(Ortalis retula)*, pavo e iguanas. Desafortunadamente las recolecciones de fauna Postclásica fueron demasiado limitadas

para su uso comparativo con la mayoría de los ocho identificados como chachalacas (Wing y Steadman 1980).

9 Es muy extraño que la fauna de tamaño mayor como el venado y puerco de monte no regresara al norte de Yucatán después de la época comparativamente seca del Clásico Temprano. De cualquier manera siempre existe la posibilidad de que ellos se hayan refugiado más al sur y que hayan permanecido ahí después de un cambio climático. Dahlin, por ejemplo, escribe (1981: carta) que casi todos, o por los menos la mayoría de los venados (pero no los puercos de monte) emigraron a regiones más húmedas al sur, este y oeste durante la temporada de sequía en El Mirador, Guatemala, según sus observaciones. De cualquier manera, es posible que el mismo puerco también se haya trasladado a otro lugar durante condiciones aún más secas que las que predominan presentemente en El Mirador.

10 Según Willey *et. al.* (1965: 525), los venados se registraron en niveles tempranos y tardíos en el Valle de Belice, lo que puede ser debido al nivel relativamente más elevado de lluvia en esta área que en el noroeste de Yucatán (Culbert 1973, fig. 4). Otro punto que tiene que ser considerado es que Dzibilchaltún está localizado en la provincia de Ceh Pech (Roys 1957), lo que puede sugerir que una aversión o renuencia a comer carne de venado (Ceh) fue debido a un tabú local que empezó durante el Clásico. Que lo venados podrían haber sido relacionados con la clase en poder de Dzibilchaltún, puede ser demostrado por lo que se ha identificado como un pectoral en la forma de una cabeza de venado proveniente de una cripta excavada ahí en 1962 (Folan 1969). Los venados también fueron asociados con el ceremonialismo maya (Pohl 1981; Montoliú 1978). Si por ejemplo, los venados aparecieran en colecciones faunales en grandes cantidades durante el Clásico Tardío en un lugar como Izamal (conectado con Dzibilchaltún por un sacbé celestial o Kixan sun), uno podría fácilmente aceptar la racionalización del tabú contra el consumo de venados en Dzibilchaltún durante el mismo tiempo.

11 Por otra parte, si los venados no aparecen en la parte suroeste de la Península, se podría considerar el modelo refugio (Meggers 1979) o, tal vez, la idea que una zona —mucho más grande que en tiempos más tempranos— del área alrededor de Dzibilchaltún fue utilizada para horticultura durante el Clásico, y que tal vez hubiera afectado negativamente la población de venados (Wing y Steadman 1980: 331; véase también Andrews V en Andrews IV y V 1980: 331). Parece ser necesario anotar aquí, sin embargo, que siempre he tenido la impresión de que los venados se mantienen bastante bien en áreas donde hay un desarrollo razonable de la horticultura. Por ejemplo, los mayas estaban atrapando venados y ofreciendo piernas de venado en la costa este de la Península durante los tiempos Postclásicos Tardíos según varias escenas en los Códices Mayas. Pero, una vez más, ésta fue un área más húmeda que la parte noroeste de Yucatán (Culbert 1973: fig. 4, Wilson 1980: 24).



2. Mapa mostrando promedios de precipitación pluvial en la península de Yucarán, según Culbert (1973: fig. 4).

12 No es difícil imaginarse que temporadas de lluvia cortas, junto con temporadas alargadas de sequía como las mencionadas por Dahlin (1983), en definitiva podrían haber afectado adversamente la población de venados especialmente si estas temporadas se regularizan en una base frecuente durante uno o dos siglos. Es más, una sequía extrema en Yucatán ha sido asociada etnohistóricamente con la muerte de venados, ostensiblemente por causas de escasez de agua y comida. Puede ser que los pájaros, las iguanas y las tortugas hallados en Dzibilchaltún hayan encontrado más fácil sobrevivir *in situ* durante la sequía del Clásico Temprano sin tener que buscar refugio en otro lugar. ¿Será esto lo que sucedió en Tehuacán también? (donde la fauna grande de tiempos tempranos —incluyendo venados— fue consumida, en contraste con la fauna chica de tiempos tardíos tal como pájaros, iguanas y conejos: Flannery 1968: 170).

13 El hecho que menos conchas de mar hayan sido registradas en Dzibilchaltún para el periodo Clásico Temprano y Floreciente que en el Formativo, no tiene que ser porque fueron dejadas en la playa en lugar de ser llevadas completas a lugares como Dzibilchaltún (Andrews IV, Simmons, Wing y Andrews 1974:190-191). Esto puede ser debido a un cambio climático acompañado por un alza en el nivel del mar que las hubiera hecho más escasas y, tal vez, más difíciles de acceso; así se explicaría también, en parte, el decremento de comunidades en la costa de la Península durante estas épocas (Ball e Eaton 1972). Estos niveles de mar más altos no empezaron a bajar mucho hasta mediados del Clásico Tardío, segun Eaton (Folan *et al.* 1981, 1983: fig. 8).

14 El que rasgos de tiburón, pastinaca y pez erizo sean especialmente comunes en entierros y ofrendas durante el periodo Temprano en Dzibilchaltún (Wing y Steadman 1980:331) está probablemente relacionado con la ocupación de la Costa Norte de Yucatán durante el Preclásico Tardío y las actividades de producción de sal allá (Folan

et al. 1981, 1983). Por ejemplo, ¿podría esto explicar la asociación del complejo de Las Siete Muñecas con la vida marina tanto en forma esqueletal con escultural? Tal vez esta estructura pública fue construida durante o cerca de la terminación de la ocupación de las lagunas de sal acompañadas por un evidente traslado demográfico al interior. Este movimiento de población podría, a su vez, relacionarse con la fecha C^{14} de 475 ± 200 d.C. tomada de un dintel encontrado en una entrada al interior de Las Siete Muñecas (c.f. Andrews IV y Andrews V 1980: 274 para el fechamiento de aquel edificio). Aunque E. Wyllys Andrews IV (1959: comunicación personal) siempre ha pensado que las Siete Muñecas representaban uno de los primeros intentos para la construcción de una bóveda maya en el norte del área maya, y que el claro que trataron de abarcar fue demasiado para la habilidad de los arquitectos, provocando así problemas estructurales que les causaron el abandono del edificio al poco tiempo (véase también Coggins 1983:32), yo no estoy de acuerdo con esta interpretación. Para mí, las Siete Muñecas representa un edificio bien diseñado y construido, que fue utilizado durante bastante tiempo, hasta antes de la construcción de unos edificios con torres como los de Palenque en Chiapas y todo lo que esto implica.[2]

Discusión

15 Cuando uno considera todo lo que ya se ha aprendido de Dzibilchaltún, se puede sugerir que sus periodos mayores de desarrollo están dentro del periodo húmedo/fresco que dominó la Península de Yucatán, según nuestro modelo, desde *ca.* 800 a.C. hasta 250 d.C. y de *ca.* 600-1000 d.C. (Dahlin 1983, Folan *et al.* 1983; Gunn y Adams 1981; Folan 1983; Gunn 1983). De acuerdo con nuestro modelo, el período de mayor desarrollo en Dzibilchaltún ocurrió durante una época de incremento de humedad/frescura, durante el Puuc Floreciente *(ca.* 750-900 a.D.) clasificado por Andrews IV y Andrews V (1980:245) y Wing y Steadman (1980:331) como un periodo de explosión demográfica. El patrón climatológico que recurre de tiempos húmedos a tiempos secos, y de nuevo a tiempos húmedos, nos podría ayudar a resolver el dilema de Andrews V (en Andrews IV y V 1980:4) que trata de explicar, sin la inclusión de factores climatológicos, el cambio de una ocupación Formativa bastante concentrada a una reducción de población más tarde durante el Clásico Temprano, y el regreso a un incremento de población muy concentrada durante el Clásico Tardío. Aunque otro periodo fresco/húmedo de beneficio climático para Yucatán cubre el tiempo del desarrollo máximo de Mayapán, restos arquitectónicos de cerámica y de fauna de este periodo son escasamente representados en Dzibilchaltún y sus alrededores como lo son en la mayor parte de la Península aparte del propio Mayapán, tal vez por una recuperación muy ardua y lenta después de un periodo de sequía extrema en el Postclásico Temprano acompañada por un desarrollo de gran influencia tolteca comenzando *ca.* 800 d.C. Basándome en lo anterior, yo sugeriría que la mayoría de la fauna formativa encontrada en Dzibilchaltún debe haber provenido del periodo Komchén de la Formativa de Dzibilchaltún (Wing y Steadman 1980: tabla 12). Aunque otro periodo fresco/húmedo de considerable beneficio climático para Yucatán cubrió el Clásico Tardío, solamente unos pocos restos faunales se relacionan con este periodo tal vez a causa de varios factores. Estos podrían incluir la cacería inmoderada y el alto rango social de los edificios, casi todos abovedados, excavados en la región central de Dzibilchaltún, comparados a los edificios de un bajo nivel social, sin bóvedas, en áreas Formativas, a no ser que se trate de técnicas de recolección diferentes, según Wing y Steadman (1980:331) y Andrews V (en

Andrews IV y 1980:331). No es de olvidar, sin embargo, que en su gran mayoría, los edificios abovedados excavados en el centro de Dzibilchaltún fueron utilizados como habitaciones por gente elitista ([véase Folan 1969]). Es más, aún con el intervalo climático, mayormente húmedo, recubriendo el periodo del desarrollo máximo de Mayapán, restos de cerámica, fauna y arquitectura están muy mal representados en Dzibilchaltún y sus alrededores por razones ya descritas anteriormente.

16 En añadidura a los índices climáticos anteriores uno podría esperar que los entierros de Dzibilchaltún fueran estudiados para determinar si demuestran diferentes estaturas y problemas relacionados o no con la alimentación, en una base de fase por fase. De esta manera se podría determinar, por ejemplo, si personas de nivel social y estatura más alta, del mismo sexo y edad, son menos asociados con enfermedades debidas a la buena nutrición y a periodos relativamente más húmedos y, así, con mayor acceso a árboles frutales, que individuos del mismo nivel social asociados con periodos más secos (véanse Stewart 1974, Saul 1973, Folan *et al.* 1979, Andrews IV y Andrews V 1980: 314-325, y Folan 1982). Esto, por ejemplo, parece haber sido el caso en Altar de los Sacrificios, Guatemala donde la gente más alta está asociada con el Preclásico y Clásico Tardío que fueron más frescos y húmedos que el Clásico Temprano y Postclásico que fueron relativamente más calientes y secos; algo que, por una razón u otra, no ha sido el caso en Tikal, Guatemala (Saul 1973: tabla 4).

17 De interés aquí es el uso registrado del Cenote Xlacáh situado al oeste de la plaza central de Dzibilchaltún. Siendo que esta fuente de agua fácil de acceso contiene cerámica con fecha del Cásico Tardío en 99% de los casos, siendo el 90% de este material en forma de ollas de cuello ancho, más unos pocos ornamentos personales (Andrews IV y V 1980:242-245), uno puede decir con un grado razonable de seguridad que el uso mayor del cenote como fuente de agua potable fue durante el Periodo Clásico Tardío, relativamente fresco/húmedo. Este líquido debe haberse destinado al uso doméstico por individuos que perdieron algunos de sus ornamentos en el cenote cuando se agachaban a meter y recoger sus ollas, o lavar o mojar cualquier cosa.

18 Inversamente, este cenote no fue utilizado con gran frecuencia durante los periodos asociados con calor y sequía comparativa en Yucatán. Tomando en cuenta su nivel de agua que estaba aproximadamente tres metros bajo la orilla del cenote y su proximidad de la costa (20 km.), no es imposible imaginarse que tanto la falta comparativa de lluvia durante una gran parte del Clásico Temprano y del Floreciente Modificado en Yucatán —en combinación con alzas en el nivel del mar empezando *ca.* 3050 a.C. y llegando a un punto máximo en 500-600 d.C. de acuerdo con las estimaciones de Jack Eaton (Folan *et. al.* 1981, 1983; Dahlin 1983; para otra interpretación véase Alvarez 1984; Stapor y Tanner 1977)— pudo haber hecho el agua del Cenote Xlacáh relativamente no potable durante al menos parte del primer periodo. El que la cerámica Postclásica Temprana, excavada del Cenote Xlacáh por Jack Newberry (1959) y Fernando Euan, fuera aparentemente de uso ceremonial, puede sugerir que la escasez de lluvia durante este periodo también hubiera podido aumentar la salinidad del agua hasta que llegó al punto de ser no potable para la pequeña población Postclásica viviendo en el área (Folan 1960 a, b, 1961a: 7-11; Andrews IV y V 1980: 244-245), incluyendo los constructores del edificio 39. Esta pequeña estructura de dos cuartos construida sobre una plataforma con una fachada inclinada, fue probablemente construida hacia la plaza central de Dzibilchaltún, a unos cuantos metros del Cenote Xlacáh, por la misma gente

responsable de la actividad del Periodo Tolteca Tardío registrada en Dzibilchaltún (Folan 1960a, 1961a, b: cf Andrews IV and V 1980:184, 275).

19 Con todo respeto hacia lo que ha escrito Clemency Coggins (1983:36), yo no pienso que el Cenote Xlacáh de Dzibilchaltún haya sido similar al Cenote Sagrado de Chichén Itzá en el sentido de haber constituido ambos depósitos de ofrendas de uso personal para la clase elitista. Para mí (Folan 1970), el Cenote Xlacáh representaba más que todo un fácil acceso al nivel freático de la Península donde la gente de los alrededores del núcleo recogía su agua para uso cotidiano, perdiendo así de vez en cuando unas prendas al inclinarse para llevar a cabo esta actividad o tal vez solamente para ver su imagen en la superficie del agua. Además de eso, no estoy convencido de que el Cenote Xlacáh representaba, más que muchos otros de los cenotes de la península, una entrada a Xibalbá. Seguramente, a mi juicio, no se puede comparar con el Cenote Sagrado de Chichén Itzá que era de difícil acceso y que pudo haber representado la entrada principal a Xibalbá en la parte norte de Yucatán (Folan 1980).

20 Afortunadamente, el efecto de fluctuaciones —en la cantidad de lluvias y el nivel del mar— sobre la reserva de agua fresca subterránea de Dzibilchaltún y Komchén, sugerido por Dahlin (1983), puede ser comprobado excavando los múltiples pozos en Dzibilchaltún y Komchén, que recientemente fueron levantados (Barnes, Barrera, Gallareta, Gillespie, Pérez, Ringle III and Rowland 1980; Andrews V 1981). La excavación de un ejemplar representativo de estos pozos, tanto en Dzibilchaltún como en Komchén, además de determinar su profundidad relativa y su contenido, podría también revelar si ellos varían en profundidad y forma, como en el caso de Rancho Jalal, Yucatán (Stephens 1963), y si ellos varían o no de acuerdo a su contenido. De esta forma, se podría determinar si existe una correlación razonable entre la profundidad de un pozo, su tamaño y contenido de cerámica y artefactos. Hipotéticamente, los pozos más profundos deberían ser asociados con períodos comparativamente secos/calurosos, de poca lluvia y niveles de mar bajo en la Península. Por otra parte, los pozos menos profundos deberían ser asociados con periodos de frescura/humedad comparativa, más lluvia y niveles de mar más altos en la península.

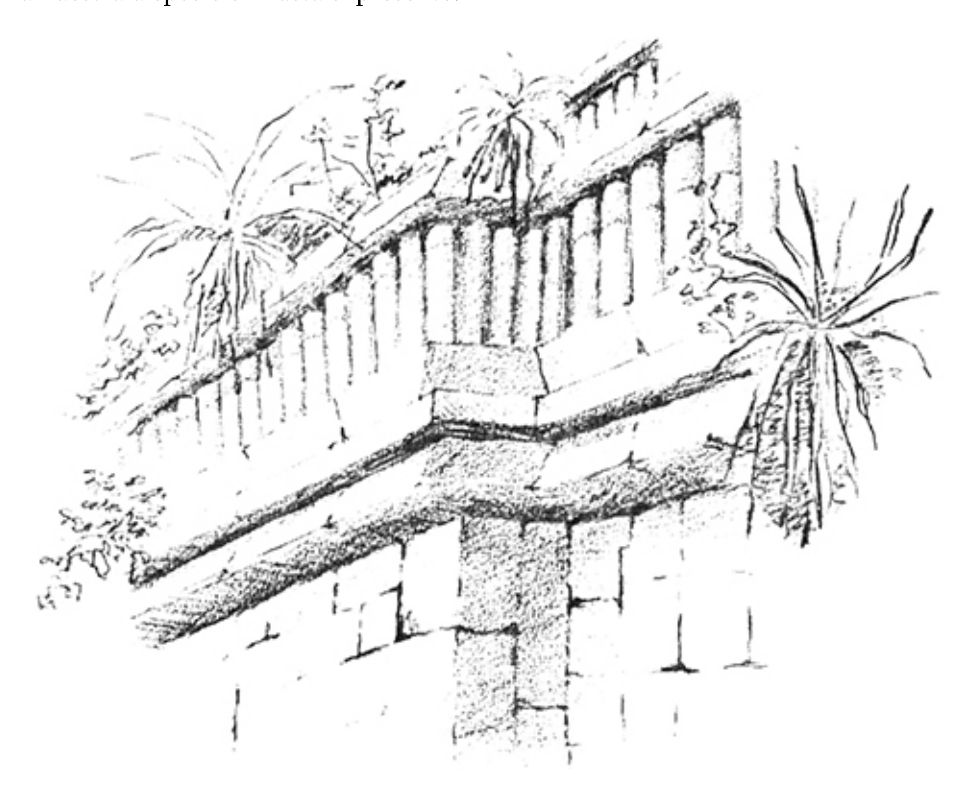
21 Adicionalmente, la cerámica rescatada de los pozos debería ser revisada para determinar su contenido salino relativo. Por ejemplo la cerámica que pertenecía a periodos de grandes cantidades de lluvia y un nivel de mar bajo, debería tener un contenido salino menor al de la cerámica de periodos de poca lluvia y un nivel alto de mar. Una combinación de la salinidad de la cerámica en asociación con ciertos tipos de cerámica y artefactos, además de la profundidad de pozos y otros factores climatológicos e hidrológicos, debería revelar qué periodos en Yucatán fueron los más calientes/secos, más frescos/húmedos y durante cuáles periodos el nivel del mar fue más alto que en otros. Si, por ejemplo, una cerámica con un contenido de sal relativamente bajo es asociada con el Preclásico Tardío, y las de contenido salino más alto con el “Hiatus” entre el Clásico Temprano y Tardío, esto podría indicar que el primero correlaciona bien con el nivel bajo del mar en ese tiempo y que el segundo con niveles del mar elevado cerca del fin del siglo sexto, según Jack Eaton (véase Alvarez 1984 para otra opinión; Stapor y Tanner 1977).

22 Además, si los artefactos extraídos del Cenote Xlacáh se cayeron accidentalmente de sus portadores (que es lo que yo pienso), uno puede esperar descubrir esencialmente el mismo tipo de colección de artefactos en este cenote que en los pozos.

23 Lo anterior podría hacer pensar que Dzibilchaltún pudo haber sido poblado por temporadas en lugar de todo el año, especialmente durante largos periodos secos/calurosos. Por ejemplo, Andrews IV (1973:255 y 1959: comunicación personal) dijo que la región alrededor de la plaza central de Dzibilchaltún probablemente fue utilizada como un campamento para un tiempo después del periodo Floreciente Puro. En realidad, lo que pudo haber sido cierto de la plaza, también pudo haber sido cierto para el resto de la ciudad durante tiempos de escasez de agua, alta salinidad o ambas cosas, sino para toda la parte noroeste de la Península. Más recientemente, Dahlin (1981: comunicación personal) había inferido esta situación para El Mirador, pero para una fecha más tempranal.[3]

Conclusiones

24 La probabilidad de que el desarrollo de Dzibilchaltún esté muy relacionado con la prehistoria e historia climática de la Península de Yucatán, es fuertemente sugerida por una correlación entre movimientos de población, ciertos episodios críticos climáticos y cambios de nivel del mar reflejados en varios estudios arquitectónicos, de cerámica y de fauna llevados a cabo en Dzibilchaltún, en adición a la evidencia indicada por el uso doméstico periódico de una importante fuerte de agua dulce situada en el área central de la ciudad. Lo comprobable de esta hipótesis ha sido demostrado arriba. Las fases subsecuentes de las investigaciones propuestas podrían concluir a una comprensión de la prehistoria de Dzibilchaltún y de los mayas del norte mejor que la que hemos tenido a nuestra disposición hasta el presente.



BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, Richard E. W.
1977
Prehistoric Mesoamerica. Little Brown and Company, Boston and Toronto.

ALVAREZ AGUILAR, Luis Fernando
1984
Los Guarixe's, Isla del Carmen, Campeche, su Patron de Asentamiento, Paleoclimatología y Cambios de Nivel del Mar. Tesis de licenciatura, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Jalapa, Veracruz.

ANDREWS IV, E. Wyllys
1965
Explorations in the Gruta de Chac, Yucatan, Mexico; in: Archaeological Investigations on the Yucatan Peninsula, *Middle American Research Institute Pub.* 31: 1-20, Tulane University.
1970
Balancanché, Throne of the Jaguar Priest; *Middle American Research Institute Pub.* 32, Tulane University.
1973
The Development of Maya Civilization after the abandonment of the Southern Cities; in: *The Classic Maya Collapse*, ed. Patrick Culbert. University of New Mexico Press, Albu- querque.
1981
Investigaciones recientes en Konchén. Ponencia leída en la XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 21-27 junio 1981.

ANDREWS IV, E. Wyllys, Michael P. SIMMONS, Elizabeth S. WING and E. Wyllys ANDREWS V
1974
Excavation of an Early Shell Midden on Isla Cancun, Quintana Roo, Mexico; in: Archaeological Investigations on the Yucatan Peninsula, *Middle American Research Institute Pub.* 31, Tulane University.

ANDREWS IV, E. Wyllys and E. Wyllys ANDREWS V
1980
Excavations at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico; *Middle American Research Institute Pub.* 48, Tulane University.

BALL, Joseph W. and Jack D. EATON
1972
Marine Resources and the Prehistoric Lowland Maya: A Comment; *American Anthropologist* 74: 772-776.
n.d.
La Cerámica Preclásica de Dzibilchaltún, Yucatán.

BARNES, P.J., A. BARRERA R., T. GALLARETA N., S.D. GILLESPIE, C. PEREZ A., W.M. RINGLE III and K. ROWLAND
1980

The Ruins of Komchén, Yucatan, Mexico, A Map. Middle American Research Institute, Tulane University-Centro Regional del Sureste, INAH, Mérida.

BRAINERD, George W.
1958
The Archaeological Ceramics of Yucatán; *Anthropological Records* 19, University of California, Berkeley and Los Angeles.

BROOKS, C.E.P.
1970
Climate Through the Ages. Reprinted. Dover Publications Inc., New York. (Publicado originalmente por Ernest Benn Limited, 1926)

COE, Michael D.
1976
People and Places Series. Thames and Hudson, New York.

COGGINS, Clemency
1983
The Stuco Decoration and Architectural Assemblage of Structure 1-Sub, Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico; *Middle American Research Institute Pub.* 49, Tulane University.

CULBERT, T. Patrick
1973
Introduction: A Prologue to Classic Maya Culture and the Problem of its Collapse; in: *The Classic Maya Collapse*, ed. T. Patrick Culbert. University of New Mexico Press, Albuquerque.

DAHLIN, Bruce D.
1983
Climate and Prehistory on the Yucatan Peninsula; *Climatic Change* 5 (3): 245-263.

DAHLIN, Bruce D., John E. FOSS and Mary Elizabeth CHAMBERS
1980
Project Acalchés: Reconstructing the Natural and Cultural History of a Seasonal Swamp at El Mirador, Guatemala: Preliminary Results; in: El Mirador, Peten, Guatemala, an Interim Report, ed. Ray T. Matheny. *Papers of the New World Archaeological Foundation* 45, Brigham Young University, Provo.

FOLAN, William J.
1959
Excavation of Structures 33, 36, 36a and 50, Dzibilchaltun, 1958-1960; in: Excavations at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico, *Middle American Research Institute Pub.* 48, Tulane University.
1960
Excavation of Structure 38 and 38-sub, Dzibilchaltun, Yucatan, 1959-1960; *ibid.*
1961 a
Excavation and Restoration of Structure 38; in: *Preliminary Report on the 1959-1960 Field Season*, ed. E. Wyllys Andrews IV. Middle American Research Institute, Tulane University-National Geographic Society.
1961 b
Completion of Excavations at Structure 33, 36, 39 and 50 ; *ibid.*
1968
El Chichan Chob y la Casa del Venado, Chichén Itzá, Yucatán; *Anales* 1966 XIV: 49-61, INAH, México.
1969
Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico: Structures 384,385 and 386: A Preliminary Interpretation;

American Antiquity 34: 434-461.
1970
The Open Chapel of Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico; *Middle American Research Institute Pub.* 26, Tulane University.
1976
Coba Archaeological Mapping Project, Interim Report nº 3; *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 4 (5), 22, 23.
1977
Chichén Itzá. Orto Press, México.
1978
Coba, Quintana Roo, Mexico: an analysis of a Prehispanic and Contemporary Source of Sascab; *American Antiquity* 43 (1): 79-85.
1980 a
The Political and Economic Organization of the Lowland Maya; *Mexicon* 11 (5): 73-77.
1980 b
Chichén Itzá, El Cenote Sagrado y Xibalbá: una Nueva Visión; *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 9 (44): 70-72.
1981
CA * Comment, The Late Postclassic Eastern Frontier of Mesoamerica, Cultural Innovations Along the Periphery, por John W. Fox; *Current Anthropology* 22 (4): 321-346.
1982
Paleoclimatología y prehistoria: el desarrollo cultural e hidrológico de Cobá, Quintana Roo, México; *Información* 2: 9-37.
1983
Tulum y sus alrededores: un modelo hipotético del desarrollo maya y su sobrevivencia en la costa oriental de la Península de Yucatán; *Información* 5: 44-65.

FOLAN, William J., Laraine A. FLETCHER and Ellen R. KINTZ
1979
Fruit, fiber, bark and resin: Social Organization of a Maya urban center; *Science* 204 (43-94): 697-701.

FOLAN, William J. and Burma H. HIDE
1980
Climatic forecasting and recording among the ancient and historic Maya: an ethnohistoric approach to epistemological and paleoclimatological patterning; in: Contributions to the Archaeology and Ethnohistory of Greater Mesoamerica, ed. William J. Folan. Southern Illinois University Press, Carbondale, Illinois. (en prensa)

FOLAN, William J. y Roman PIÑA CHAN
1982
El Proyecto Calakmul; Información 3-4: 24-46.

FOLAN, William J., Joel GUNN, Jack D. EATON and Robert W. PATCH
1983
Paleoclimatological patterning in Southern Mesoamerica; *Journal of Field Archaeology* 10: 454-468.

FLANNERY, Kent V.
1968
Vertebrate fauna and hunting patterns; in: *The Prehistory of the Tehuacan Valley*, vol. 1, ed. Douglas G. Byers. University of Texas Press, Austin.

GUNN, Joel
1981
General coastal seasonal dynamics climatic model. Manuscrito en posesión del autor.

GUNN, Joel and Richard E.W. ADAMS
1981
Climatic change, culture and civilization in North America; *World Archaeology* 13: 87-100 JOESINK-MANDEVILLE, Le Roy V.
1970
The comparative cultural stratigraphy of formative complexes in the maya area: A reappraisal in light of new evidence from Dzibilchaltun, Yucatan. Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology, Tulane University.

KELLEY, David H. 1983
The Maya calendar correlation problem; in: *Civilization in the ancient Americas, Essays in honor of Gordon R. Willey*, ed. Richard M. Leventhal and Alan L. Kolata. University of New Mexico Press, Albuquerque-Peabody Museum, Harvard University.

LAMB, H.H.
1977
Climate. Present, Past and Future, V. 2. Mathuen and Co., London.

LUNDELL, Cyrus Longworth
1978
Some observations from fifty years of exploration of the Yucatan Peninsula; *Wrightia* 6(1): 1-12.

MEGGERS, Betty Jean
1979
Climatic oscillation as a factor in the prehistory of Amazonia; *American Antiquity* 44 (2): 252-266.

MONTOLIU, Maria
1978
Algunos aspectos del venado en la religion de los mayas de Yucatán; *Estudios de Cultura Maya*, X: 149-187.

NEWBERRY, Jack
1959
Explorations in Cenote Xlacáh, Dibilchaltún, 1958-1959. Manuscrito. Middle American Research Institute, Tulane University.

POHL, Mary
1981
Ritual continuity and transformation in Mesoamerica: reconstructing the ancient Maya *euch* ritual; *American Antiquity* 46: 513-529 POLLOCK, Harry E. D.
1980
The Puuc, and architecture survey of the hill country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico; Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.

PULESTON, Dennis E.
1983
The settlement survey of Tikal; *University Museum Monograph* 48, University of Pennsylvania, Philadelphia.

ROVNER, Irwin
1981

Maya lowland chert: variations in local industries and regional exchange systems; *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* XXVII (2): 166-176.

ROYS, Ralph Loveland
1957
The political geography of the Yucatan Maya; *Carnegie Institution of Washington Pub.* 548, Washington, D.C.

SAUL, Frank P.
1973
Disease in the Maya area: the precolumbian evidence; in: *The Classic Maya Collapse*, ed. T. Patrick Culbert. University of New Mexico Press, Albuquerque.

SIMONS, Michael
n.d.
The past-Formative ceramics of Dzibilchaltun, Yucatan.

STEPHENS, John Lloyd
1963
Incidents of travel in Yucatan. Dover Publications, New York.

STEWART, T. Dale
1974
Human skeletal remains from Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico, with a review of cranial deformity types in the Maya region; *Middle American Research Institute Pub.* 31: 199-225, Tulane University.

STOPER, F.W. and W.F. TANNER
1977
Late Holocene mean sea level data from St. Vincent Island and the shape of the Late Holocene mean sea level curve; in: *Coastal Sedimentology*, ed. W.F. Tanner. Geology Department, Florida State University.

WEBSTER, David L.
1976
Defensive earthworks at Becan, Campeche, Mexico; *Middle American Research Institute Pub.* 41, Tulane University.

WENDLAND, Wayne M. and Reid A. BRYSON
1974
Dating Climatic episodes of the Holocene; *Quaternary Research* 4: 9-24.

WILSON, Eugene M.
1980
Physical geography of the Yucatan Peninsula; in: *Yucatan: a world apart*, ed. Edward H. Moseley and Edward D. Terry. University of Alabama Press.

WING, Elizabeth S. and David STEADMAN
1980
Vertebrate faunal remains from Dzibilchaltun; *Middle American Research Institute Pub.* 48, Tulane University.

NOTAS FINALES

1. En este trabajo se ha usado la correlación 11:16:0:0:0 aunque reconozco la posibilidad de otras correlaciones (Kelley 1983). Aquí aceptamos también el concepto de un traslape parcial entre las

culturas responsables de la arquitectura Puuc y la llamada tolteca de Chichén Itzá, como ha sido sugerido por autores como Pollock, Pina, Chan, Lincoln, Brainerd, y otros incluyendo a mí mismo (en una guia sobre Chichén Itzá donde reconocí un traslape de gentes —más que todo durante el Clásico Terminal— pero no de arquitectura). Ya, hoy en día, después de escuchar los argumentos del Dr. Joseph Ball en esta Mesa Redonda y después de reconsiderar el trabajo mío (Folan 1968) en Chichén Itzá en el Chichan Chob, creo yo que este edificio del estilo Puuc fechado en 10:2:0:1:9 (ó 870 d.C. según Kelley 1983:171), con su juego de pelota asociado, y aparentemente contemporáneo del estilo tolteca, y lo que puede ser una fachada volada de la misma cultura es tal vez representativo de una etapa transitoria entre los estilos Puuc y tolteca en Chichén Itzá y la península en general, y todo lo que ésta implica. De esta manera Kakupacal, a quien Kelley (1983:205) identifica como el gobernante de Chichén Itzá que fue atacado por Mixcóatl y su hijo Quetzalcóatl, ya vivía en el momento de su sucesión en una ciudad influenciada por elementos ahora considerados como toltecas. Si este es el caso, puede ser que después de la victoria de Mixcóatl y Quetzalcóatl sobre Kakupacal esta influencia haya aumentado considerablemente en la sección norte de la ciudad, más cerca del Cenote Sagrado y otros lugares, para producir, así, lo que ahora conocemos como la parte tolteca de Chichén Itzá, tal vez indicada por la última capa del techo del Chichan Chob.

Como había yo dicho durante la conferencia que la diferencia entre la zona del Petén norte y la de Río Bec puede haber sido por razones lingüísticas entre los choies y yucatecos, la diferencia entre el estilo Puuc de Chichén y el llamado estilo tolteca puede ser por la misma razón entre gente de habla yucateca y chontal o, tal vez, quiché, náhuatl, otomí o una combinación de todas. Hablando de los quichés, también es posible que los dos hermanos que quedaron en Chichén Itzá después de la salida del tercer hermano puedan representar una versión en Yucatán de los gemelos mencionados en el Popol Vuh, o tal vez, Mixcóatl y Quetzalcóatl, padre e hijo, o Kakupacal y Yax t'ul de filiación desconocida (véase Kelley 1983: 171 respecto a estos cuatro personajes).

Lo que nos hace falta son excavaciones estratigráficamente detalladas en Chichén Itzá y el resto de la península como las dirigidas por el finado Dr. E. Wyllys Andrews IV en Dzibilchaltún y Becán, para así poder entender mejor la relación entre arquitectura, cerámica, culturas y actividades en la península a través del tiempo y del espacio.

Le debo mucho a Joel Gunn respecto a mi interés en la paleoclimatología, así como a los amigos y colegas que me mantuvieron trabajando hasta durante los días más fríos/nublados. Doy gracias a R.E.W. Adams, Gabriela Contreras Acereto, Bruce Dahlin, Dena Dinacauze y Ellen Kintz por haber leído y mejorado el manuscrito traducido del inglés al español por Patrick M. Folan Soto. Queda entendido que cualquier error u omisión de asuntos por falta de lógica son, sin embargo, exclusivamente del propio autor.

2. De la misma manera, creo yo que el Edificio 38-sub en Dzibilchaltún fue construido durante el Periodo Tepeu I Temprano, lo que tambien fue la opinión del Dr. E. Wyllys Andrews IV en 1960, basándonos más que todo en su estilo arquitectónico.

Otra posibilidad por considerar es la asociación arquitectónica entre la plataforma que sustenta los Edificios 38-sub, 384 y 385 y el Edificio 37 al sur. Yo (Folan 1969) creía que la escalera que da acceso a esta plataforma había sido arrancada de su lado sur como fue arrancada la escalera del Edificio 38-sub antes de construir el Edificio 38 y, más tarde, la primera escalera asociada con el Edificio 39. Valdría la pena verificar ésta con más excavaciones. Porque si no existe una escalera para subir al Edificio 384 en su lado sur, esto podría sugerir que la escalera correspondiente fue alcanzada por la escalera y relleno que se advierten entre los dos edificios, sugiriendo así una relación cronológicamente más íntima que lo sospechado entre los Edificios 38-sub, 384 y 385 con el Edificio 37 que parece muy similar al estilo arquitectónico del Edificio 38.

3. Ya que estamos mencionando el clima y las tierras bajas del sur, valdría la pena ofrecer la hipótesis que la depresión lineal en las afueras de Tikal llamado el *N. Earthworks* por Puleston

(1983:19) puede representar un rasgo hidráulico tanto como la depresión circular que circunda Becán (esta última según Piña Chan 1982: comunicación personal; véase a Webster 1976 para otra opinión). Además de eso, parece ser que el modelo de Webster sugiriendo un complejo militarista para los mayas durante el Preclásico Tardío, tiene poca validez para Becán (Rovner 1981:171).

AUTOR

WILLIAM J. FOLAN

(Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Universidad Autónoma del Sudeste, Campeche)

A summary view

Joseph W. Ball

1 *Arquitectura, cronología, y metodología* comprised the three-fold focus of the 1984 CEMCA symposium organized by Dr. Paul Gendrop and Dr. George F. Andrews and held in Mexico City on June 28th and 29th. It is fitting, therefore, that the most substantive presentations and conclusions resulting from this conference involve the interplay of these three themes.

2 So well do the research findings of Gendrop and Andrews mesh that it is difficult to consider them apart, despite the fact that their efforts have been independent and have involved quite different approaches. George Andrews provides us with a wealth of new data from both the Puuc zone proper and the intermediate area bordered by it, the Chenes zone, and the Edzná realm. He then proceeds to use these data in developing a good case for the movement of architectural and decorative influence into the eastern Puuc zone from the intermediate Chenes-Puuc, Chenes, and, ultimately, Río Bec subregions. Although relying all but entirely on architectural observations, Andrews is persuasive in his suggestions and reminds us of the pressing need for a new round of problem-oriented archaeological and epigraphic investigations in the Chenes and Puuc subregions if cogent further progress toward resolution of “the Puuc question” is to be achieved.

3 Paul Gendrop has taken the matter of interrelationships and influences involving the Río Bec, Chenes, and Puuc regions a giant step further. By means of a meticulous and exhaustive analysis *cum* seriation of architectural features, architectonic elements and stylistic themes, he has succeeded in producing a convincing relative chronology for each of these “styles”, and in documenting the probable movement of ideational influences from the Rio Bec to the Chenes and then Puuc zones during the Late and early Terminal Classic periods. Absolute dates are assigned to the architectural sequence by cross-reference to dated ceramic associations and selected radiocarbon determinations. Gendrop’s contribution, elaborated more fully in his newly published book, *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya* (1983), provides an important model for fieldtesting by those genuinely interested in the cultural history of the Northern Maya lowlands. Now that a wellfounded model of relationships and interactions among the peoples of the Río Bec, Chenes, and Puuc subregions has been

proposed, field archaeologists should focus their investigations specifically on testing and refining it and its implications.

4 The contributions by Lawrence Mills and Carlos Navarrete both focus on issues of stylistic analysis. Mills surveys and discusses a series of themes common to and so linking the relief-columns integrally associated with many Puuc buildings. This is of considerable import in its contribution toward establishing a valid corpus of genuinely "Puuc" as contrasted to Puuc-Chenes or Puuc-Chenes-Río Bec iconography. Navarrete reminded us once more that the origins of many Classic Maya motifs can be traced back to the Early/Middle Formative Olmec and their contemporaries.

5 Ramón Carrasco and Sylviane Boucher have written a paper of major methodological importance with respect to the structural and historical analysis of Central Yucatan architecture. Eschewing the traditional chronological pigeonholing of single whole buildings and structures by means of single, generally isolated subfloor ceramic "samples", they argue for an approach predicated upon the principles of civil engineering to interpret and understand the construction history and relationships of architectural monuments within and between sites. Beginning with a minimal unit, the *construction phase*, in and of itself a "production step" rather than a completed entity, they proceed to Show how the definition of these; of *architectonic phases* (minimally, single completed structures or buildings); and of *architectonic styles* could foster an understanding of architectural developments throughout the Maya lowlands as fine-tuned in its ability to discriminate for the existence and direction of regional interactions as that currently obtainable from ceramic studies. Carrasco illustrates this approach from his recent work at Hochob, Dzibilnocac, and Xpuhil.

6 In the paper presented by Antonio Benavides and Linda Manzanilla, the all-too-often forgotten light that extensive horizontal excavations can shed on the use and functional interrelationships of Classic period Maya buildings is called dramatically to our attention. Their work at Cobá represents an important step toward developing a data-based rather than speculative reconstruction of that center's social structure and organization.

7 Finally, amidst our concerns with the ideological and sociocultural manifestations of Late into Terminal Classic Northern Maya civilization, William J. Folan reminds us of the potential effects of climatic change upon the historical scenario with which we are dealing. While I find myself somewhat uncomfortable with Folan's revival of monothetic environmental determinism as the causative factor in Maya civilization's rise and fall, I do think an awareness of the developmental parameters produced by differing climatic and environmental conditions is important to any healthily well-rounded comprehension of ancient Maya lifeways.

8 If any major issue received less than satisfactory treatment at the symposium, it was that of absolute chronology. While Carrasco and Boucher provide an excellent recipe for understanding the relative structural chronology of individual buildings, a means for chronometrically relating these or cross-referencing them to other structures remains elusive. The same problem affects the studies by Gendrop and Andrews as well as that by Benavides and Manzanilla.

9 The simple fact of the matter is that both our accepted chronologies and our current approach to dating structural contexts are inadequate to meet our needs and expectations. For some fifty years, Maya archaeologists have relied for "chronological control" on a succession of local ceramic sequences which in fact are "dated" only

through cross-reference to each other; through cross-reference to a handful of selected ("acceptable") radiocarbon determination; and through cross-reference to an even smaller body of loosely associated Maya Long Count positions. To be frank, neither the accepted absolute values nor the assumed durational precisions of most pre-Cortesian ceramic phases from the Maya lowlands are adequate to resolve the questions and problems raised by Carrasco, Andrews, and Gendrop. Desperately needed are tighter, more accurate, and more precise means of chronometric assessment.

10 Whith respect to the hallowed radiocarbon method, I believe the time has come for Mayanists to exercise and to express openly a bit of well-deserved, healthy skepticism. Both the accuracy and precision of this method are less than satisfactory, and in the absence of multiple dates from different substances for any single context, I suggest the most reasonable approach be to regard *any* determination(s) as questionable. All too often, it is blatantly clear in the literature that the real role of radiocarbon dating has been to bolster personal beliefs concerning prehistory rather than to test them or establish valid chronologies (cf Kelley 1982). Until the reliability of the radiocarbon method can be improved considerably or at least specified more precisely, I must rate it a poor handmaiden at best in the task of resolving such fine-scale problems as concern us at this conference. A determined search for an evaluation of alternative methods — such, for example, as obsidian hydration dating— should be a priority for Lowland Maya archaeologists.

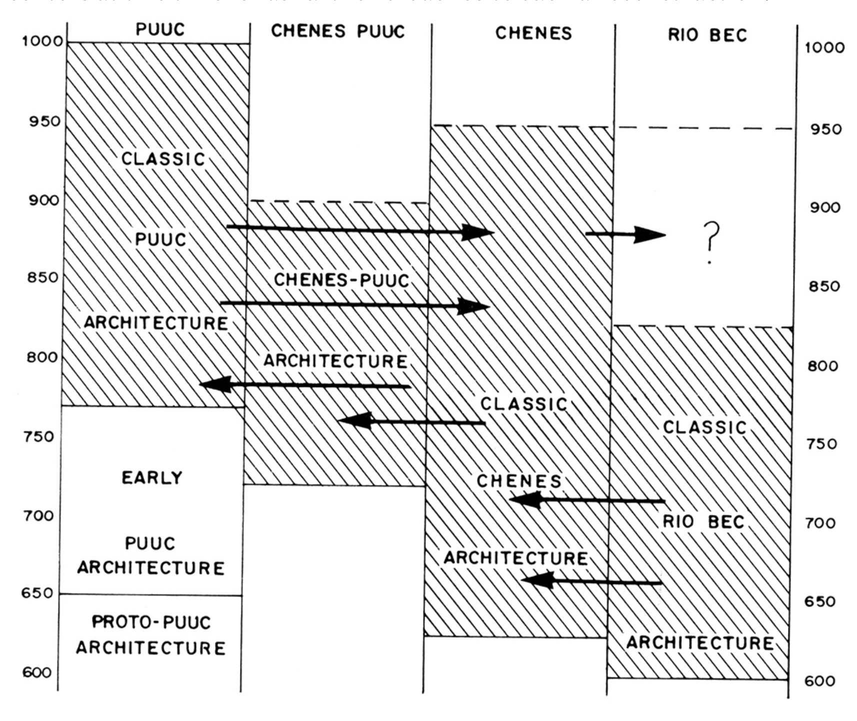
11 The foregoing somewhat downbeat observations aside, I would now like to direct attention to the significant "breakthrough" in our modeling of Central Yucatan-Puuc cultural historical events that resulted from the 1984 CEMCA symposium. In his paper, George Andrews presented four hypothetical reconstructions of architectural and general cultural historical developments in the Northern Maya lowlands during the Late and Terminal Classic periods as these might have related to the architectonic traditions of each subregions. Consideration and discussion of these during the conference resulted in production of a fifth, "hybrid" model as described and illustrated on the next page (fig. 1).

12 Conjunctive evaluation of the architectural and ceramic data now available from the Rio Bec, Chenes, and Puuc subregions suggests that any of the earlier proposed models alone is inadequate to describe the cultural historical phenomena taking place between roughly A.D. 550 and 900, but that a model combining modified versions of *c* and *d* as proposed by Andrews (*see fig. 73, p. 39, this volume*) might go far toward so doing. We propose such here as a distillation of the 1984 CEMCA symposium's deliberations

13 As the basic framework of our model, we propose that many of the themes, modes, and elements common to and generally regarded as characteristic of the Río Bec, Chenes, and Puuc architectural styles most probably developed within the Rio Bec zone of the Central Yucatan region during the very late sixth and seventh centuries, reaching their fruition and spreading north-wesward into the Chenes and Puuc subregions during the eighth and ninth *(see Andrews, this volume; Gendrop, this volume; Potter 1976; 1977).* The three zones together are seen as comprising a single, temporally extended interaction sphere within which the movement of ideas and information would have been a relatively straightforward, natural matter *(see Freidel 1979 for a detailed discussion of interaction spheres and their potential role in the development of Lowland Maya civilization).*

14 An early-to-middle-ninth century intrusion of aggressively competitive Mexicanized *Itzá* onto the northern coastal plain of Yucatan is comprehended by the model, and in

turn is seen as a plausible stimulus for an extensive southward movement of actual populations on this horizon, this time reflected in the flow of ceramic modes and pottery-making conventions from the Puuc and Chenes into the Río Bec zone *(see Ball 1974; 1977).* The apparently progressive abandonment of western Puuc and Chenes centers at this time lends further credence to such a reconstruction.



1. Chart showing Chenes-Puuc architecture as result of 1) a blend of Chenes and Puuc traits coming mainly from South to North as a transitional phase between early and "classic" Puuc, and 2) a later Puuc influence from north to South affecting most Chenes sites but no Río Bec sites. Chart made by George F. Andrews (see *addendum*, p. 88).

15 Our hybrid model of informational flow-direction for selected themes and elements as manifested architectonically and ceramically among the centers of the Río Bec-Chenes-Puuc interaction sphere during the Late through Terminal Classic periods is depicted by George Andrews in figure 1.

16 Obviously, the foregoing propositions all remain to be tested seriously in the field. Nonetheless, we believe that their simple definition and presentation more than amply fulfill the hopes of this symposium's participants. Now the real work begins...

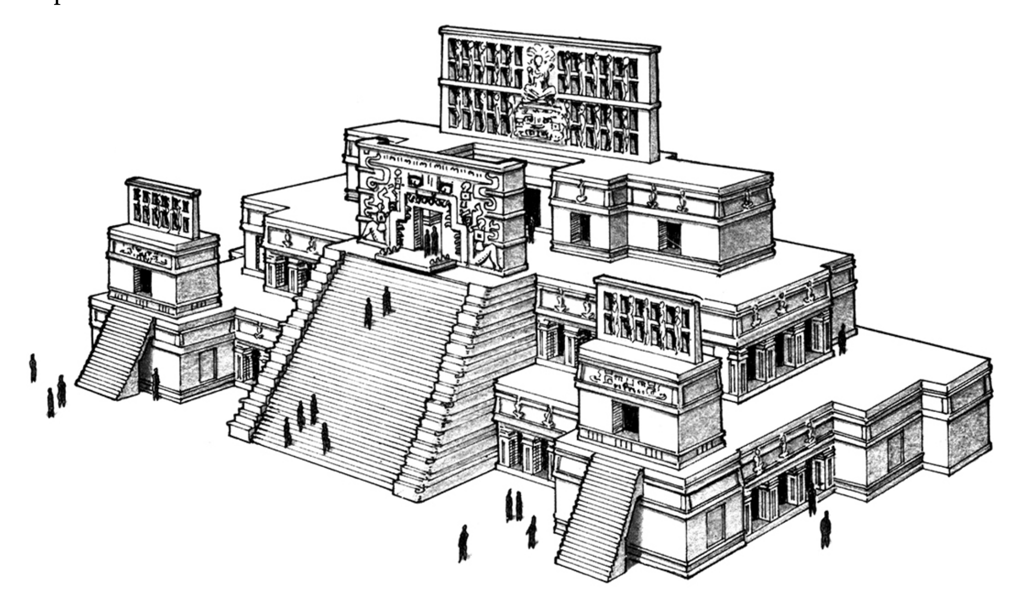
ADDENDUM

17 During the discussion following the presentation of this paper, Joseph W. Ball indicated that he no longer favored the invasion of the Puuc region by the Putún Maya and was willing to concede that the architectural evidence now available tended to support the south to north flow of stylistic influences as proposed by Andrews and Gendrop. In spite of this, the fact remains that ceramics from the Xcocom phase in the Río Bec region do show some influences from the Puuc region even though these influences did not extend to architecture. As the result of this discussion, a fifth "hybrid" model was

developed by the participants, which accomodates both positions. This is shown in figure 1 p. 87.

18 George F. Andrews

19 El contenido y forma de los artículos que aparecen en esta publicación son responsabilidad de sus autores.



ARRIBA. Santa Rosa Xtampak, Campeche. El Palacio. Estudio de reconstitución según planos de Teoberto Maler y Richard Stamps. *Nota:* las cresterías así como las escalinatas de acceso a los santuarios o "torres semifuncionales" en ambos extremos del cuerpo inferior, son meramente hipotéticas. Dibujo Paul Gendrop.

BIBLIOGRAPHY

REFERENCES CITED

BALL, Joseph W.

1974

A coordinate approach to northern Maya prehistory: A.D. 700-1200; *American Antiquity* 39 (1): 85-93.

1977

Archaeological ceramics of Becan, Campeche, Mexico; *Middle American Research Institute Pub.* 31, Tulane University.

FREIDEL, David F.

1979

Culture areas and interaction spheres: contrasting approaches to the emergence of civilization in the Maya lowlands; *American Antiquity* 44 (1): 36-54.

GENDROP, Paul
1983
Los estilos Rio Bec, Chenes y Puuc en ta arquitectura maya. UNAM, México.

POTTER, David
1976
Prehispanic architecture and sculpture in central Yucatán; *American Antiquity* 41 (4): 430-448.
1977
Maya architecture of the central Yucatan peninsula; *Middle American Research Institute Pub.* 44, Tulane University.

AUTHOR

JOSEPH W. BALL

(Department of Anthropology, San Diego State University)